

cuadernos del
**tercer
mundo**

NICARAGUA:
El precio de la agresión

Marzo 1985 - \$ 250.00 - Año XI - Nº 73



SUDAFRICA

LA EXPLOSION INMINENTE

**Los diamantes
de Angola
son más
brillantes**

**Ahora están al servicio del pueblo
y de la reconstrucción nacional**

Companhia de Diamantes de Angola

4 **Editorial: Un siglo de fraudes de las trasnacionales petroleras**

Nota de tapa: La crisis del apartheid

- 8 El fracaso de la "estrategia global", *Carlos Castilho*
17 Represión para tiempos de recesión, *David Flig*
21 Las contradicciones de la "burguesía negra", *Alex Mashinini*
25 Traslado: el pogrom racista, *Laurine Platsky*
28 Europa-Sudáfrica: una red de intereses y complicidades, *Baptista da Silva*

América Latina

- 31 Uruguay: Del miedo a la esperanza, *Roberto Remo*
35 Chile: Pinochet cada día más aislado, *Eduardo Varela*

Africa

- 38 Angola: El MPLA fija las metas para 1985

Asia

- 44 Afganistán: La revolución, cinco años después, *José Monserrat Filho*

Norte/Sur

- 48 Barreras contra los nuevos industriales petroleros, *Pablo Piacentini*

Estrategia

- 53 Las conexiones entre los "Soldados de Fortuna" y la CIA, *Ward Churchill*
60 Nicaragua: Los gastos de la guerra, *Carlos Pinto Santos*

- 64 **Humor: Denis Renault**
-



Milicianos nicaraguenses:
resistir a la agresión



El Tercer Mundo enfrenta
el Norte industrializado



Los mercenarios y
la estrategia de los EE.UU.

Sudáfrica en
la década del 80:

El fracaso del *apartheid*

La vulnerabilidad que está demostrando el régimen sudafricano no se explica solo por la creciente movilización negra, expresada en distintas formas y con un gran poder de convocatoria. El origen de la crisis también está en el fracaso del modelo político y económico del *apartheid*, creado hace cuatro décadas, y que ya ni siquiera sirve para unificar a los líderes blancos en torno del mismo proyecto de sociedad.

La mentalidad conservadora e incluso reaccionaria de los *boers*, sus contradicciones con el sector económico *afrikaaner*, los intentos de crear una burguesía negra para dividir la resistencia africana, las "reformas" políticas —la representación parlamentaria de hindúes y mestizos— la segregación racial de la mujer, son diferentes facetas de la realidad sudafricana de la década del 80 que abordamos en esta nota de tapa dedicada a la crisis del *apartheid*.

El material —un verdadero informe cuya coordinación correspondió a nuestro editor para asuntos africanos Carlos Castilho— es producto del trabajo de un equipo de periodistas, investigadores y especialistas sudafricanos, brasileños y portugueses, estudiosos de la temática del Africa Austral y, particularmente, de la sociedad, la economía y la política del país más avanzado del continente negro en el campo tecnológico y militar y, simultáneamente, del más retrógrado en términos institucionales.

Del contenido de este número destacamos aun un balance de las agresiones instrumentadas contra Nicaragua por el imperialismo norteamericano y sus cómplices con enormes perjuicios para la economía del país y un análisis de la coyuntura política uruguaya en el marco de los acuerdos y las discrepancias entre los diferentes partidos, en ocasión de la toma de mando del presidente Julio María Sanguinetti.

cuadernos del
**tercer
mundo**

**third
world**

cadernos do
**terceiro
mundo**

Publicación mensual, correspondiente a marzo de 1985, Nº 73, año XI. \$ 250.00

Publicaciones con informaciones y análisis de las realidades, aspiraciones y lucha de los países emergentes destinadas a consolidar un Nuevo Orden Informativo Internacional.

Director y
Editor General
Neiva Moreira

Editores Asociados
Pablo Piacentini
Beatriz Bissio

Consejo Editorial Internacional
Darcy Ribeiro — Juan Somavía
Henry Pease García — Aquino de Braganca
Wilfred Burchett

Ediciones en español

Ediciones en portugués

Editor
Rubén Aguilar

Gerente General
Roberto Castellanos F.

Editor asistente
Roberto Remo

Documentación y archivo
Sybille Flashka
Víctor Flores

Arte
Sonia Freitas
Samaral
Miguel Efe

Composición
Ethel Elena
Ronaldo Fonseca

Suscripciones
Berta Arufe

Distribución
Elizabeth Cabezas
Gustavo Leyva

Impresión en Talleres de
Litográfica Cultural S.A.,
Isabel La Católica 922,
México, D.F.

Dirigir correspondencia al
Apartado 20572
01000 México, D.F.

California 98 A, Colonia
Parque San Andrés, Coyoacán
04040 México, D.F.

Tel.: 689-17-40

BRASIL
Editora Terceiro Mundo Ltda.
Rua da Glória 122 sala 105/106
C.E.P. 20241 Rio de Janeiro - R.J.
Tel.: 242-1957
Telex: 2133054 CTMB/BR

Director General
Neiva Moreira

Representantes
Brasília
Clovis Sena

San Pablo
Paulo Cannabrava Filho

ANGOLA - CABO VERDE
GUINEA BISSAU - MOZAMBIQUE
PORTUGAL Y
SAO TOME Y PRINCIPE
Tricontinental Editora Ltda.
Calçada do Combro 10/1º
Lisboa 1200, Tel. 32 06 50

Editor
Artur Baptista

Redacción
Baptista da Silva
Carlos Pinto Santos

Buró Africano

ANGOLA
Eduardo Segui - Luis Henrique
Caixa Postal 3593, Luanda

MOZAMBIQUE
Etevaldo Hipólito
Rua da Kongwa 153, Maputo

Distribuidores:

ANGOLA: Empresa Distribuidora Livreira. Luanda. BELGICA: Seul, Bruselas. BRASIL: Fernando Chinaglia Distribuidora, Rio de Janeiro. CANADA: Co-Op Book Shop, Winnipeg. COLOMBIA: Librería Progreso, Córdoba. COSTA RICA: Librería Internacional, San José. ECUADOR: Librería La Aurora, Quito; Ediciones sociales, Guayaquil. ESTADOS UNIDOS: Prairie News Agency, Chicago—New World Resource Center, Chicago—Bookworks, San Francisco—Bread and Roses, California—Librería del Pueblo, New Orleans—Red and Blacks, Seattle—Co-op Books, Florida—Book Center, San Francisco—Guild News Agency, Atlanta—Ediciones Vitral, New York—Shinder's Dinkytown News, Minneapolis—Liberation Information Distributing C.O., Washington D.C.—Shinder's Read More, Minneapolis—Grass Roots Events, San Diego—Food for Thought, Amherst—Librería Latinoamericana, Los Angeles. FRANCIA: L'Harmattan Librairie Centre, Paris. GUATEMALA: Librería Tres Américas, Guatemala. GUINEA BISSAU: Departamento de Edicao-Difusao do Livro o Disco, Conselho Nacional do Cultura. HONDURAS: Roberto Sosa Distribuidor, Tegucigalpa. ITALIA: Librería Internacional Paesi Nuovi. MEXICO: Librería de Cristal y más de 100 librerías en todo el país. MOZAMBIQUE: Instituto do Livro e do Disco. NICARAGUA: IMELSA, Managua. PANAMA: Diálogo Social, Panamá. PERU: DESCO, Lima. PUERTO RICO: Librerías La Tertulia, Río Piedras—Pensamiento Crítico, Piedras—Librería Paliques, Ponce. REPUBLICA DOMINICANA: Centro de Estudios de la Educación, Santo Domingo—Fondo Editorial, Santo Domingo. REPUBLICA FEDERAL ALEMANA: CON, Bremen—Jürgen Wibner, Hamburgo. S. TOME Y PRINCIPE: Ministerio de Información Cultura Popular. SUECIA: Librería Latinoamericana, Estocolmo—Bookimport, Upsala. VENEZUELA: Publicaciones Españolas, Caracas.

cuadernos del tercer mundo es una publicación mensual de Periodistas del Tercer Mundo, asociación civil sin fines de lucro, dedicada a la producción y difusión de información alternativa sobre la realidad y las aspiraciones de los países emergentes. Título registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 11 de diciembre de 1978, inscrito con el número 476-78 en los libros de aquella dirección de la Secretaría de Educación Pública. Permiso provisional como correspondencia de segunda clase concedido por la Dirección General de Correos según oficio 21212 de fecha 21 de febrero de 1979. Cuadernos del tercer mundo utiliza los servicios de las siguientes agencias: ANGOP (Angola), AIM (Mozambique), INA (Irak), Inter Press Service (IPS), NAN (Japón), SHIHATA (Tanzania), WAPA (Palestina) y Prensa Latina (Cuba). Mantiene un intercambio editorial con las revistas Nueva (Ecuador), Novembra (Angola), Tempo (Mozambique) y Altercom-Iter (México).

Un siglo de fraudes de las trasnacionales petroleras

Las grandes corporaciones petroleras han acudido a métodos ilícitos para adquirir la materia prima a bajo costo y vender sus productos a precios artificialmente elevados, puede decirse que desde el origen de la industria hasta nuestros días. Así lo prueban revelaciones recientes obtenidas por una fuente insospechable en esta materia: el *Wall Street Journal*, el más importante diario económico norteamericano.

El diario tuvo acceso, mediante un recurso legal, a las actas judiciales de procesos en curso contra un grupo de empresas petroleras. Entre ellas figuran las más grandes empresas petroleras norteamericanas, que a su vez se encuentran entre las mayores trasnacionales.

Un juez federal de los Angeles —William P. Gray— autorizó la difusión de una serie de documentos y testimonios vertidos en las actas y el *Wall Street Journal* en su edición del 17 de diciembre publicó un extenso informe donde abundan entretelones de secretos e ilícitos manejos de los más altos ejecutivos del grupo empresarial. Estos se comportaban como una "fraternidad", para concertar operaciones tendientes a depreciar el crudo que adquirían y aumentar dolosamente el precio de venta de los productos al consumidor en los Estados Unidos. El fiscal general de California, a quien pertenece el calificativo de "fraternidad", dijo que "el intercambio de informaciones dentro de la industria petrolífera era tan extendido, regular y corriente" que le sugería un simil con "una sola compañía".

Las actas logradas por el diario de Wall Street, donde tiene sede la bolsa de Nueva York, contienen investigaciones que abarcan casi un cuarto de siglo, desde los años 50 hasta mediados de la década pasada y solo se refieren, como es

natural, a sucesos en el territorio norteamericano. Por otra parte los documentos recogidos por el diario solo constituyen una parte de las actas labradas en una serie de procesos. De esto se deducen dos cosas: 1) los manejos ilícitos podrían ser solamente la punta del *iceberg* que la justicia ha conseguido descubrir; 2) si las supercompañías emplean tales procedimientos en los Estados Unidos, donde están severamente penados y donde los controles estatales son de una eficacia conocida, puede deducirse cuáles serán las maniobras ocultas que aplicarán en los países del Tercer Mundo, donde frecuentemente tratan con gobernantes corruptos, donde en todo caso el aparato estatal es subdesarrollado y donde el poderío de cada trasnacional suele ser muy superior al de cada una de las naciones en las que se ha instalado.

El documentado artículo del *Wall Street Journal* es particularmente importante pues se integra a una cadena de procesos e investigaciones realizadas en las superpotencias y en otros países desde comienzos de este siglo. En este sentido el primer gran antecedente fue una resolución de la Corte Suprema de los EE.UU. que en 1911 condenó por monopolio a la *Standard Oil* de John D. Rockefeller y ordenó la diversificación de las sociedades que la integraban en 34 empresas. Esto no impidió aunque dificultó la posterior concertación entre las empresas separadas, ya que los principales accionistas de todas ellas eran los miembros de la familia Rockefeller y sus colaboradores de confianza.

Una de las 34 compañías, la *Exxon*, es hoy la mayor empresa del mundo y, como corresponde a su tradición, figurará entre las corporaciones acusadas.

Los procesos contienen pocas referencias a manejos posteriores a 1973 y el *Wall Street*, en una frase que insinúa sus sospechas, señala que las actas "no esclarecen si tales prácticas ocurren todavía en la industria petrolífera".

Quizás a algunos pueda extrañarle que un exponente tan encumbrado de la comunidad financiera norteamericana como es el *Wall Street Journal* se haya interesado tanto en obtener y publicar las escabrosas andanzas de los petroleros. En realidad las prácticas monopolistas que atentan contra la economía de mercado y sus leyes de libre oferta y demanda, no sólo son contrarias a la legislación positiva norteamericana, sino a la ideología del capitalismo liberal, bien entendida. Viene al caso esta célebre observación de Adam Smith, el eminente padre del liberalismo económico y postulador de un mercado de competencia perfecta tan teórico como ajeno al desarrollo histórico del capitalismo: "Raramente acontece que hombres de una misma profesión estén juntos, así sea simplemente para una celebración o un esparcimiento, sin que sus conversaciones terminen en una conspiración contra el público, o en cualquier procedimiento para alzar los precios."

Lo que el *Wall Street Journal* tituló como "una conspiración en California" consistía en conciliábulo que perseguían un doble objetivo: la compra de crudo a precios inferiores a su valor real y maquinaciones para incrementar las cotizaciones de sus productos.

El hecho de que las compañías adquiriesen crudo devaluado proveniente de terrenos públicos en California, motivó el proceso iniciado por ese estado de la Unión.

Con posterioridad al embargo de petróleo decretado en 1973 por los exportadores árabes contra los Estados Unidos y la consiguiente triplicación de los precios del crudo en pocos meses, otros procesos fueron abiertos.

El *Wall Street Journal* cita una serie de pleitos demandados por el estado de California y la ciudad de Long Beach contra *Exxon*, *Shell*, *Mobil*, *Chevron*,

Texaco y *Unocal*. Otra serie tuvo como actores a los estados de California, Arizona, Oregon, Washington y Florida, que sentaron en el banquillo de los acusados a aquellos seis gigantes más *Gulf*, *Atlantic Richfield (Arco)* y *Phillips Petroleum*.

Las actas muestran una concertación clandestina entre las compañías para intercambiarse suministros de crudo sin asignarles precios. Escribe el *Wall Street Journal*: "Ahora un juez de los EE.UU. dice que ve en esto la perturbadora evidencia de que ese sistema de trueque era parte de una conspiración para la fijación de precios inferiores a los reales por el crudo pesado extraído de terrenos públicos." Los ejecutivos de las empresas se valían de regulares "llamadas de cortesía" y juntas clandestinas para establecer los precios de compra al nivel deseado.

Marginando el mecanismo de precios corrientes y ejerciendo su ingente poder de mercado, el oligopolio logró rebajar los valores de compra en perjuicio de los productores.

Aunque los procesos no han concluido un detalle indica el virtual reconocimiento de la culpabilidad. Unas semanas antes de la difusión de las actas legales una de las acusadas —*Arco*— transó en un arreglo extrajudicial el pago de 22,5 millones de dólares a los demandantes, una suma próxima a la reclamada por los perjuicios.

En el otro extremo del negocio las corporaciones urdían maniobras para elevar los precios de sus productos refinados al consumidor, redondeando así ganancias desmesuradas. Conviene recordar para la mejor comprensión de estos procedimientos que las transnacionales están integradas "verticalmente". Esa expresión es utilizada para describir a las empresas que operan en la totalidad del ciclo petrolífero, la extracción, la transformación industrial, el transporte y la comercialización. Por su parte las empresas que están presentes en solo una de dichas fases del ciclo, así sean grandes, en los EE.UU. son denominadas "independientes". Las supercompañías involucradas en las actas controlaban gran parte de la extracción y

refinación, y también comercializaban una parte de sus productos a través de redes de distribuidores independientes. Así, toda vez que decidían inflar los precios —que se suponen determinados por la libre oferta y demanda— los ejecutivos se los comunicaban a los distribuidores independientes. Si uno de éstos, deseoso de abrirse un mayor espacio en el mercado, se negaba y pretendía mantener precios competitivos, las corporaciones se concertaban para privarlo de suministros y así lo obligaban a capitular.

En cuanto a los procedimientos clandestinos se trataba de reuniones periódicas secretas entre los ejecutivos de más alto nivel, de las que no se llevaban actas, y de un sistema para intercambiarse llamadas telefónicas sin que nadie, aparte de los conspiradores, pudiera enterarse de las conversaciones.

Acerca de la frecuencia de estos contactos en el período considerado, el *Wall Street Journal* dice que eran "un modo de vida".

En 1969 una resolución de la Suprema Corte declaró ilegales y manifiestamente anticompetitivas las reuniones para intercambios sobre precios. Pero, apoyado en el análisis de las actas el *Wall Street Journal* asevera que aun después "algunos funcionarios de la industria siguieron manteniendo conversaciones reservadas sobre niveles de precios". A firma también que nuevas tácticas sustituyeron a las viejas.

El diario se limitó a las evidencias halladas en los documentos a los que tuvo acceso, pero no mencionó los antecedentes de estos escándalos. El fallo contra la superempresa de Rockefeller fue dado en 1911 pero se refería a actividades anteriores. La *Standard Oil Company* fue fundada en 1870 y el *Standard Oil Trust* en 1882.

Hacia 1880 la *Standard* ya era un monopolio pues controlaba cerca de 95% del petróleo norteamericano y era la mayor potencia petrolera mundial.

Por lo tanto la serie de investigaciones judiciales que aquí comentamos proporciona información sobre manejos ilícitos a lo largo de casi un siglo.

En julio de 1928 un cartel formado por las mayores empresas mundiales trazó el acuerdo secreto que se conoce en el ámbito petrolero con el nombre de la "Línea Roja". Respaldadas activamente por los gobiernos de los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, las trasnacionales se repartieron con exclusión de terceros los territorios que habían pertenecido al imperio turco otomano, donde se hallan las mayores reservas mundiales de hidrocarburos, particularmente en el golfo Arábigo.

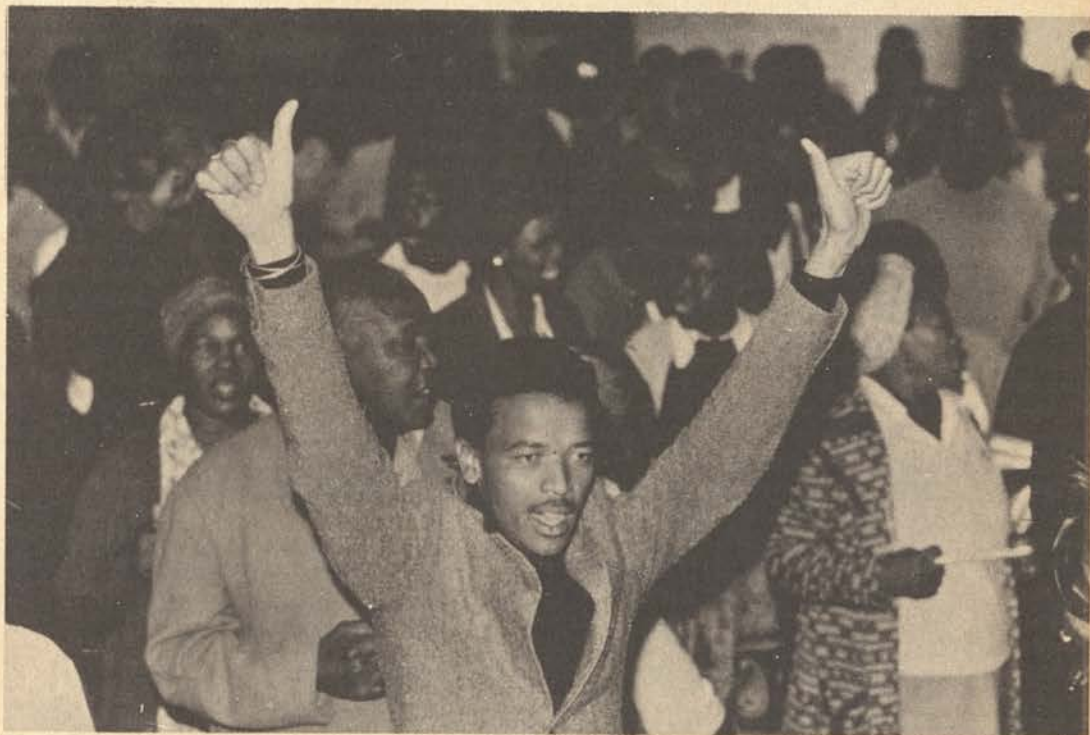
En setiembre de ese mismo año los ejecutivos trasnacionales se reunieron en un castillo escosés bajo el pretexto de una cacería. En realidad firmaron un pacto secreto denominado "As Is" (término inglés que significa "como es"), que consistió en un dispositivo de información y de concertación sobre suministros y precios tan sigiloso, sistemático, detallado y eficaz que implantó el control del oligopolio hasta en los sitios más remotos del planeta.

Los protagonistas de esta trama fueron las llamadas "Siete Hermanas", a saber la anglo-holandesa *Royal Dutch Shell* (conocida como *Shell*), la británica *British Petroleum* y las cinco mayores corporaciones norteamericanas. La fuente más destacada en relación a estos manejos es una investigación efectuada en los años 50 por parte de una comisión federal norteamericana —la *Federal Trade Commission*— y estuvo a cargo de John Blair, un fiscal severo.

Blair acumuló una documentación impresionante y obtuvo pruebas sobre los pactos secretos y las conspiraciones para elevar los precios en perjuicio del consumidor.

Los ejecutivos de las "Siete Hermanas" desfilaron ante los inquirientes y proclamaron al unísono que las prácticas ilícitas habían cesado para siempre al estallar la II Segunda Guerra Mundial. Años más tarde el fiscal Blair reiteró su convicción de que los arreglos oligopólicos habían proseguido por lo menos hasta 1971. Las actas judiciales confirman que así fue.

La crisis del *apartheid*



En los últimos cinco meses, más de 170 negros fueron muertos en choques con la policía sudafricana. Durante el mismo periodo, el número de huelgas se cuadruplicó en relación a principios de 1984. Fue el más largo periodo de efervescencia política de los últimos años en un país que todavía mantiene una forma arcaica de aristocracia: la aristocracia racial. Un país donde la iglesia rompió con el gobierno. Donde la minoría blanca, en el poder desde hace 37 años, está aterrorizada. Y donde más de 70% de la población ya no tolera el sistema de poder basado en el color de la piel. Un país donde el presidente rompe con sus propios orígenes, en una tentativa para sobrevivir a la peor crisis económica de su historia y mantener sus privilegios. Un régimen rechazado en los foros diplomáticos, pero tolerado y hasta estimulado en sus negocios. Un gobierno que propone a sus vecinos protección contra los ataques que él mismo promueve. Un partido que se dice dispuesto a reformas, siempre que la minoría continúe su hegemonía.



Nota de Tapa

Sudáfrica

El fracaso de la “estrategia global”

El gobierno de Pretoria intenta sustituir la llamada “supremacía racial” por la “supremacía del capitalismo”, pero su proyecto llamado Estrategia Global enfrenta una violenta oposición tanto dentro como fuera del país

Carlos Castillo

El sistema del *apartheid*, oficializado en Sudáfrica desde 1948, está viviendo la crisis más profunda de su historia. Es una crisis que atraviesa todos los sectores de la sociedad blanca instalada en el extremo sur de Africa desde el siglo XVII. Ella no incide solo en la superestructura política y económica del gobierno, ni se limita a las instituciones legales, sino que penetra



El sistema del *apartheid* está viviendo la crisis más profunda de su historia

profundamente en la propia razón de ser de la llamada mentalidad *afrikaaner*, influye en la cultura, religión, lengua y costumbres de los 2,7 millones de blancos que se consideran un pueblo elegido por Dios para preservar la supremacía de los "cristianos" sobre los "herejes".

La crisis actual destruyó la sólida unidad forjada a lo largo de años por los integrantes de lo que se llamó la "última tribu blanca" de Africa. Eliminó las bases económicas sobre las cuales se asentó un modelo colonialista, pero que adquirió características especiales derivadas del sistema de supremacía racial. Y obligó a un cambio que, por no tener aún un rumbo definido, creó un periodo de gran vulnerabilidad. Incluso los principales voceros del racismo reconocen que el *apartheid* ya no es el mismo de hace dos décadas. Pero los blancos no saben aún cómo será el régimen que ellos pretenden crear para intentar mantener su posición hegemónica. La ruptura del viejo sistema minó las estructuras del "desarrollo separado" y abrió la posibilidad para que el movimiento negro, que nuclea 27 millones de africanos, adquiriera un ímpetu inédito en su lucha por la igualdad de derechos. Por lo menos en teoría la mayoría negra nunca tuvo una oportunidad tan favorable para destruir al *apartheid* como en este momento de crisis.

Los orígenes de la crisis

El *apartheid* fue institucionalizado a fines de la década del 40, cuando un grupo político que reunía descendientes de colonos holandeses enriquecidos por la demanda mundial de alimentos y por las exportaciones de mineral de oro poco después de la II Guerra Mundial, se aprovechó de la debilidad momentánea de la oligarquía comercial y financiera de origen inglés, para asumir el poder con una plataforma nacionalista, que era una especie de venganza tardía por la derrota sufrida por los colonos contra los intereses ingleses en la guerra de los *boers* (1899/1902). El triunfo del Partido Nacional en 1948 llevó al gobierno a un grupo político que se sentía doblemente acosado: por la oligarquía financiera anglosajona y por la mayoría negra.

El sistema instaurado a partir de 1948 tuvo como características principales el *apartheid* (nombre por el cual pasó a ser conocida la teoría de un desarrollo separado de las sociedades blanca y negra) y una presencia agresiva del Estado en la economía. El aparato estatal quedó ligado íntimamente a los intereses económicos de los *boers*, y con ello la economía sudafricana tuvo un periodo de crecimiento derivado de la concentración de todos los medios económicos acumulados, tanto por el sector agrícola como por el de la minería. El Estado pasó a ser una especie de superempresa de los



El *apartheid* fue institucionalizado a fines de la década del 40 por descendientes de colonos blancos

racistas, hecho que la oligarquía financiera anglosajona no veía con buenos ojos porque contrariaba el liberalismo clásico. Pero la crisis del sistema financiero de pos-guerra no permitía que el sector anglosajón pudiese imponer sus puntos de vista. Y así el capital financiero resolvió ajustarse a la nueva situación.

Con el pasar de los años, en las décadas del 60 y 70, el sistema comenzó a cambiar, porque los *boers*, reunidos en torno del Partido Nacional eran demasiado sectarios para superar la mentalidad de "tribu rodeada por todos lados". Su vinculación casi atávica al ruralismo del periodo colonial impidió que ellos transformasen el sistema de producción agrícola. Y, por otra parte, la mano de obra barata generada por la dominación de los negros a través de las crueles leyes del *apartheid*, hizo que la mayoría de los empresarios *boers* no intentara nuevas formas de producción. El resultado fue que el sector económico *afrikaaner* terminó perdiendo rentabilidad frente a la agresiva oligarquía comercial y financiera anglosajona, concentrada en Ciudad del Cabo y en el litoral. Y a medida que el gran capital trasnacional fue asumiendo el control de los mecanismos económicos en todo el bloque occidental, la burguesía *boer* fue obligada a subordinarse paulatinamente al sector que siempre pretendió dominar. A partir de la década del 70 se aceleró la inversión de papeles. Y esta vez fueron los *afrikaaners* los que tuvieron que ajustarse a la nueva situación internacional para poder sobrevivir. Mientras tanto, las condenas al régimen racista no cesaron de crecer, tanto en el mundo capitalista industrializado como entre los nuevos países ne-

gros que conquistaron la independencia a partir de 1960. Para el capital trasnacional el *apartheid* funciona en Sudáfrica como la esclavitud en el siglo XVIII. Se considera que ambos frenan la libertad de mercado, el dogma máximo del liberalismo capitalista anglosajón.

El escándalo afrikaaner

El cambio de correlación de fuerzas dentro del cuadro económico sudafricano adquirió su expresión política en 1978 con el llamado escándalo Muldergate, que involucró en actos de corrupción a personalidades del gobierno y del Partido Nacional. El escándalo en el cual estaban involucradas figuras claves de la élite política *boer* estalló cuando se descubrieron conspiraciones y negociados para financiar diarios que apoyaran incondicionalmente la ortodoxia del *apartheid*, contra los sectores reformistas conocidos internamente como *verligte*. El hecho que la corrupción se tornara pública fue un golpe mortal para el moralismo calvinista de los *boers*. En verdad el Muldergate (expresión surgida en torno del principal acusado, el ministro Connie Mulder) no era en sí un escándalo capaz de derribar un gobierno y mucho menos de provocar un cambio tan profundo en las relaciones político-ideológicas dentro de la sociedad blanca. Pero fue explotado hábilmente por el sector vinculado al capital financiero nacional y trasnacional. El primer ministro John Vorster cayó y asumió el cargo el ministro de Defensa Pieter Wilhem Botha, conocido también como "*the bald eagle*" (el águila pelada) o simplemente P. W.

No fue un mero cambio de nombres. Botha representaba la alianza entre los grandes intereses económicos y la cúpula militar. La vieja hegemo-

nía de los sectores agrícola y minero —conocida también como alianza del maíz y el oro— cedió lugar al capital financiero y al complejo industrial militar, cuyo prestigio y fuerza crecieron en consecuencia de la guerra contra los movimientos guerrilleros en Namibia y contra la *Umkhonto we Sizwe* (Lanza de la Nación), el brazo armado del movimiento antirracista negro Congreso Nacional Africano (ANC). El nuevo gobierno lanzó con bombos y platillos la llamada "Estrategia Global", un proyecto que pretendía "modernizar" el *apartheid* eliminando las leyes más brutales de opresión de la mayoría negra y su sustitución por formas más suaves, a través de las cuales fuese posible crear un mínimo de liberalismo económico. El principal objetivo era ampliar el mercado interno, con la incorporación de sectores negros al consumo para tornar rentables las empresas instaladas en el país, y con ello dar una inyección de aliento al capitalismo sudafricano.

La estrategia global abrió las compuertas de un debate apasionado entre los *verligte* (reformistas) y los *verkampt* (conservadores ortodoxos) en torno del futuro del *apartheid*. Los *verkampt*, a pesar de debilitados por el escándalo Muldergate y por el deterioro de su base económica mantienen aún posiciones claves, principalmente en el terreno político, en el parlamento y en los grandes monopolios estatales. Su discurso sigue teniendo un fuerte impacto emocional, porque trata de identificarse con la vieja mitología del pionerismo *boer* y con la nostalgia de los *good old times* (buenos tiempos viejos). Son argumentos ponderables en una sociedad que ha vivido siempre bajo el estigma del *laager* (aislamiento en lengua *afrikaaner*) y que hoy se alimenta más que nunca de la vuelta al pasado, ante la falta de un futuro promisor a la vista.

Máquina de guerra

- ☐ ● **Efectivos:** 81.400 hombres (53.100 reclutas)
- **404.000** reservas movilizables
- **PNB:** 81 mil 100 millones de dólares
- **Ejército:** 67 mil hombres
- **250** tanques *Centurion/Olifnat*
- **1.400** blindados *Eland*
- **1.200** blindados *Ratel*
- **500** carros blindados de transporte de tropas, tipo *Oruga*
- **1.385** cañones y morteros
- **198** rampas móviles de lanzamiento de misiles
- **130.000** hombres de reserva

- **Marina:** 5.000 hombres
- 3 submarinos
- 1 fragata
- 6 lanchas lanza-misiles
- 5 lanchas rápidas de ataque
- 8 draga-minas
- 20.000 hombres de reserva
- **Aeronáutica:** 9.000 hombres
- 8 aviones *Canberra* —bombarderos
- 6 aviones *Mirage F-1*
- 168 helicópteros
- 68 aviones de transporte
- 163 aviones de uso general
- 25.000 hombres de reserva y 15 aviones
- **Paramilitares:** 90.000 hombres

Fuente: *Military Balance* —1982/83.

La estrategia global

Pero los *verligtes* cuentan a su favor con dos elementos fundamentales.

El primero es el proyecto de integración de la economía sudafricana con el sistema capitalista trasnacional. El sistema de crédito ejerce ahí un papel fundamental. En la economía moderna casi todo funciona en base al préstamo y al financiamiento, ya que en los no manufacturados la capacidad de acumulación de ahorro procedente de actividades productivas está casi siempre por debajo de las necesidades de capital para inversión. Ello fue especialmente crítico en el sector de la agricultura *boer*. El sector de la minería enfrentó los mismos problemas. Sudáfrica ocupa un papel primordial en el suministro de minerales a Europa y Estados Unidos y constituye tal vez la gran reserva mundial, conjuntamente con Brasil, del llamado bloque capitalista occidental. La producción local no tiene condiciones de enfrentar la competencia de las grandes trasnacionales, que terminaron instalándose en el país y pasaron lentamente a desempeñar en el sector un papel hegemónico. Las firmas sudafricanas, paralelamente, tuvieron que abrirse al capital extranjero, como en el caso del gigantesco complejo de la *Anglo-American*. El capitalismo autóctono de los años 40 y 50 no pudo soportar el cerco de la trasnacionalización.

Las grandes empresas aspiran a usar la infraestructura ya existente en Sudáfrica, así como la mano de obra especializada blanca y el obrero negro mal remunerado, para crear un polo industrial capaz de ampliar su influencia en toda el África Austral. En suma, es un intento de repetir en África el esquema del capitalismo dependiente relativamente desarrollado y ya llevado a la práctica en Brasil, por ejemplo. Simultáneamente, la trasnacionalización de la economía sudafricana aseguraría las reservas minerales y agrícolas que Europa y Estados Unidos necesitan para obtener materia prima a bajo costo.

El otro elemento fundamental en los cambios es la cuestión de la militarización. Para P. W. Botha, la liberalización del *apartheid* solo puede ocurrir conjuntamente con el montaje de un fuertísimo esquema de seguridad. Se trata de minimizar al máximo la posibilidad de una pérdida del control de la situación por parte del gobierno en este periodo crítico. Entre 1940 y 1960, el dispositivo de seguridad del *apartheid* era básicamente policial y se destinaba, principalmente, a suprimir movimientos de protesta de la mayoría negra. La brutalidad de la represión policial llevó al ANC a encarar también la posibilidad de la lucha armada contra el racismo, en una época en que la guerrilla por la independencia de Namibia ganó espacio, y que sur-

gieron en los países vecinos gobiernos socialistas autónomos empeñados en la causa de la liberación nacional.

A partir de fines de la década del 60 el ejército sudafricano fue ocupando el lugar de la policía como elemento clave en el dispositivo de seguridad. Los militares pasaron a utilizar métodos cada vez más sofisticados en la lucha contra la guerrilla en Namibia pero no lograron eliminarla. Pasaron de la sofisticación militar a otros campos, conocidos en la jerga de los cuarteles como psicocia-



General Magnus Malan, ministro de Defensa: brazo derecho de Botha. Un representante del complejo industrial militar en el poder

les, y terminaron aportando ideas básicas para la llamada estrategia global. P. W. Botha fue el hombre que participó directamente en todo ese proceso cuando aún era ministro de Defensa. Al asumir la jefatura del gobierno en 1978, después del Muldergate, llevó al poder a toda una élite del complejo industrial militar. El general Magnus Malan, ministro de Defensa, pasó a ser el brazo derecho de Botha. Las doctrinas de seguridad y las cuestiones de estrategia pasaron a dominar las reuniones de gabinete. La militarización se hizo ampliamente hegemónica a partir de comienzos de la década del 80, cuando las cuestiones claves dejaron de ser discutidas en el parlamento o en las reuniones del ministerio, para pasar al Consejo de Seguridad del Estado. La marginalización de los poderes tradicionales fue institucionalizada en el 84 cuando entraron en vigencia las reformas constitucionales, aprobadas en el plebiscito de noviembre del 83, donde votaron solo los blancos.

Las "reformas"

Las reformas crearon dos nuevas cámaras legislativas destinadas a los mestizos (*coloureds*) y a los

hindúes. Pero fueron más radicales en lo referente a la concentración de poderes en manos de Botha, quien a partir de setiembre del año pasado dejó de ser primer ministro para ser presidente ejecutivo, cargo desde el cual dirige el Consejo de Seguridad del Estado.

La nueva legislación creó también el Consejo Presidencial en el cual participan en carácter minoritario los mestizos e hindúes, con la función de asesorar al presidente ejecutivo. El resultado es que hoy, como parte de la Estrategia Global, P. W. Botha acumula poderes nunca antes dados a un jefe de gobierno en Sudáfrica. No tiene que rendir cuentas al parlamento o al poder judicial y dirige el país en base a Consejos donde la mayor parte de los miembros es elegida por el jefe de gobierno. Algunos diarios definieron el nuevo sistema como dictadura *gaullista*.

En verdad, además de la concentración de poderes (algo muy al gusto de los militares) las reformas tuvieron otros dos grandes objetivos: eludir la oposición de los *verkampt*, adeptos del tradicionalismo, que aún son fuertes en el parlamento, donde acusan a Botha de "traicionar el *apartheid*", y tratar de dividir a los sectores marginados y oprimidos al ofrecer ventajas ilusorias a mestizos e hindúes, dentro de la estrategia de favorecer el surgimiento de una "burguesía negra" o una "clase media no europea" (ver nota sobre "burguesía negra") para mantener dominada a la mayoría aplastante de la población negra.

De ese modo el complejo industrial militar y la oligarquía financiera trazan hoy los rumbos del gobierno sudafricano, mientras el dúo Botha/Malan

los ejecuta, todo en nombre de la seguridad nacional.

A nivel regional, la Estrategia Global tiene como pieza fundamental el proyecto de creación de una "constelación de Estados", reuniendo no solo los bantustanes sino los Estados vecinos como Angola, Botswana, Lesotho, Suazilandia, Zimbabwe, Zambia, Malawi e incluso Tanzania. La "constelación" perdió fuerza después del triunfo de Robert Mugabe en Zimbabwe y tras la creación de la Conferencia para la Coordinación de Desarrollo de Africa Austral (SADCC), integrada por gobiernos antirracistas de la región. Pero volvió a primera plana en el 84, cuando P. W. Botha pasó a proponer a las naciones vecinas pactos de no agresión.

Los militares sudafricanos fueron responsables directos de la estrategia de desestabilización armada de los gobiernos limítrofes. Patrocinaron el movimiento anticomunista UNITA en los ataques contra Angola. Armaron y financiaron a los bandoleros de la Resistencia Nacional Mozambicana (RENAMO) contra el gobierno de Samora Machel, en Mozambique. Lo mismo hicieron con los llamados "disidentes" de Zimbabwe y Lesotho. Para mantener la ocupación ilegal de Namibia, llegaron al extremo de invadir el territorio angoleño y controlar una franja de tierra, a lo largo de la frontera del río Cunene. Militarmente, el argumento del general Magnus Malan era la necesidad de cortar las bases de apoyo externo al ANC. Pero los objetivos económicos eran más importantes. El terrorismo y el bandolerismo se habían volcado contra instalaciones estratégicas y proyectos económicos y tenían por objeto, sobre todo, obligar a los Estados

Un ritual macabro

Una vez por semana, los guardias y prisioneros de la penitenciaría de máxima seguridad de los alrededores de Pretoria asisten a un ritual que ya fue calificado de "asesinato judicial". Cada semana, tres sudafricanos negros amanecen en un patíbulo armado permanentemente en el patio central de la prisión, situada junto a la autopista que une Pretoria con Johannesburg. Las ejecuciones, en las que 99% de los condenados son negros, son ordenadas por el presidente de la Suprema Corte de Justicia, también conocido como el "juez ahorcador".

Los ahorcamientos son llevados a cabo en Sudáfrica desde 1910 y, desde entonces, más de ocho mil personas fueron llevadas al patíbulo en

Pretoria, sin que el hecho haya merecido gran atención de parte de la prensa anglosajona. De acuerdo a *Amnesty International*, más de la mitad de todas las personas ejecutadas bajo esa forma en todo el mundo son ahorcadas anualmente en el país del *apartheid*. El silencio oficial sobre la macabra actividad del "juez ahorcador" impidió que fuesen conocidas las ejecuciones de 17 negros en un solo día, hace cinco años.

Las 150 personas que son ahorcadas anualmente en Sudáfrica son acusadas de diez tipos diferentes de crímenes. Pero recientemente pasaron a ser ahorcados también activistas negros acusados de sabotajes, ataques armados y militancia clandestina. De acuerdo con *Black Sash*, una de las pocas organizaciones blancas que protestan contra los ahorcamientos, casi un tercio de las personas ejecutadas no había cometido delitos formales y muchas son simplemente ciudadanos negros que no tuvieron medios para probar su inocencia.

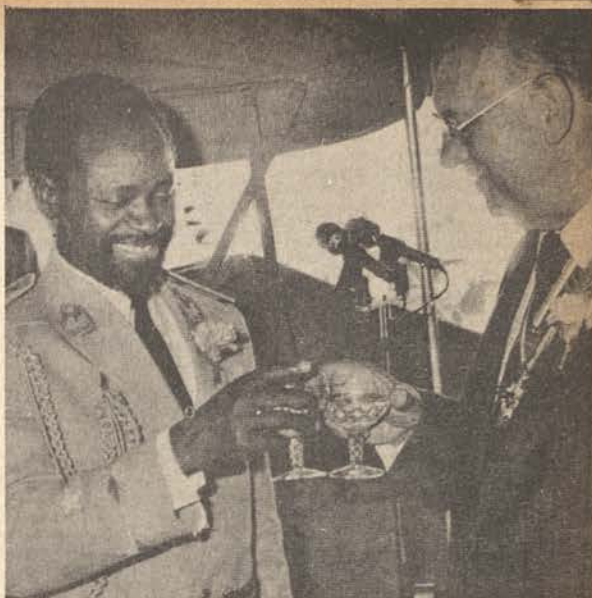
vecinos a desviar hacia la defensa los escasos recursos disponibles para proyectos urgentes en los campos de educación, salud y desarrollo económico.

Como en ninguno de los países agredidos la desestabilización militar logró derribar gobiernos o neutralizar experiencias socialistas, Botha cambió de táctica a partir de mediados del 83. Presionado por la crisis económica interna y por los gastos militares en Namibia (ver nota sobre recesión), pasó a proponer pactos de no agresión, que incluyen paquetes económicos, a través de los cuales el parque industrial y financiero de Sudáfrica intenta encontrar brechas en la SADCC. A nivel diplomático los pactos buscan también romper el aislamiento de Pretoria no solo en Africa sino en el resto del mundo. La creciente acción de grupos antirracistas norteamericanos ha creado enormes trastornos a firmas transnacionales de Estados Unidos, que sufren fuertes presiones de accionistas, grupos religiosos, movimientos civiles e incluso de parlamentarios, para reducir sus inversiones en Sudáfrica.

Las fuerzas de la estrategia global

La estrategia global presenta, sin embargo, un punto débil muy significativo: solo podrá tener éxito si el gobierno de P. W. Botha logra a corto plazo revertir la crisis económica que afecta a Sudáfrica. Debería promover algún tipo de "milagro" capaz de provocar una acumulación suficiente de recursos dentro del país, distribuyéndolos después, para favorecer a las capas medias de la población. Pero ese "milagro" solo podrá ocurrir si cambia la situación económica mundial, con un aumento de los precios de las materias primas, principalmente el oro, o a través de la apertura de los mercados de los países vecinos a productos sudafricanos. En ambas hipótesis es posible la reactivación de la economía sudafricana, lo que daría a la oligarquía militar y financiera un mayor poder de negociación, en una coyuntura en que los partidarios del dúo Botha/Malan todavía carecen de bases sociales sólidas.

Pero la situación internacional y la regional no permiten prever que a corto plazo el equipo de gobierno logrará el tan esperado desahogo. Son escasas las posibilidades del oro de volver a valorizarse en el mercado internacional y menores aún las esperanzas de que las materias primas minerales recuperen sus cotizaciones de cinco años atrás. Botha invirtió firmemente en la apertura de mercados, concentrando sus esfuerzos en Mozambique, pero pese a algunos acuerdos ya firmados y a la gran publicidad en torno del asunto no fue mucho lo que lograron los inversores sudafricanos. Son muy fuertes, pues, los indicios de que seguirán teniendo



Presionada por la crisis económica y por los gastos militares Pretoria promovió pactos con los países vecinos como el de N'Komati, con Mozambique (foto)

problemas económicos. La otra posibilidad sería una redistribución interna de renta, lo que contradice abiertamente los intereses del gran capital, y sería intolerable para los racistas más conservadores.

Sin desahogo económico a la vista, Botha tendrá que navegar por mares políticos sumamente agitados tanto por el crecimiento de la militancia de la mayoría negra y por el aumento del número de blancos liberales que ya no aceptan el racismo, como por la intransigencia de los *afrikaners verkampt* que no quieren de ninguna manera perder sus antiguos privilegios. La ultraderecha del *apartheid* ya no detiene el monopolio del poder político pero aún es muy poderosa, principalmente dentro del aparato estatal y en los conglomerados económicos como la *Sanlam*, la *Volkswagen* y la *Rembrandt*. Históricamente, todos esos grupos estuvieron estrechamente vinculados al racismo clásico. A la vez, aún es muy grande el poder de los sectores económicos de la agricultura y la minería que dependen de la explotación intensiva de la mano de obra mal remunerada, y que no admiten ningún tipo de concesión que implique la posibilidad de una negociación salarial con los trabajadores negros.

La economía sudafricana abarca un sector más atrasado, que utiliza la opresión para obtener mano de obra barata y un sector más dinámico basado en la manufactura, tecnología y automatización. El sector más dinámico es más lucrativo y por lo tanto está aplastando al grupo más atrasado. Pero este progreso se hace a través de la mecanización y automatización que provocan el aumento acelerado del desempleo. El fenómeno ya se ha im-

plantado en la industria y empieza a incidir ahora en la agricultura, con la sustitución del hacendado *boer* tradicional con una mano de obra semi-esclava, por la agroindustria mecanizada. La tendencia es que el desempleo entre los negros pase de 20% actual (cerca de dos millones de personas) a 35% (seis millones) en la próxima década.

El aumento inevitable del desempleo entre los negros, y la aceleración del crecimiento demográfico de la población africana (aumenta en una proporción diez veces más rápida que la blanca) lanzará a las calles a una gran masa de explotados y miserables, que solo podrán ser controlados a través de una represión cada vez más violenta. En parte esa represión ya se está dando, con el traslado forzoso de millones de negros hacia lugares alejados de los centros urbanos blancos, en un operativo gigantesco que no hace sino aumentar la rebelión y la miseria de sectores cada vez más amplios de la población de origen africano. Por lo tanto, la tendencia es de que el Estado se militarice cada vez más y adquiera un carácter más autoritario y centralista, entrando en choque con los sectores más liberales, principalmente la intelectualidad de origen europeo y la clase media negra.

La batalla por la conquista del apoyo político e ideológico de esos dos segmentos sociales es hoy crucial en Sudáfrica. Es la principal arena de lucha entre el gobierno de Botha y el ANC, la más importante y más poderosa organización política de la mayoría negra oprimida. El gobierno intentó conquistar aliados al proponer la reforma constitucional que otorgó a mestizos e hindúes, por primera vez en la historia del país, una representación parlamentaria y el derecho al voto. También intentó conquistar simpatías entre los blancos liberales al anunciar la derogación de algunas leyes del *apartheid*. Pero Botha no tuvo éxito: la mayoría negra se sublevó contra su exclusión del derecho al voto; los trabajadores decidieron instrumentar huelgas para impedir una pauperización cada vez más acelerada, y amplios sectores de la clase media blanca quedaron impactados e indignados por la represión desarrollada contra las protestas. La iglesia, una aliada tradicional de los racistas, está hoy abiertamente enfrentada al régimen, principalmente el Consejo Sudafricano de Iglesias Protestantes. Los alumnos y profesores blancos en las universidades ya no guardan secreto de su frustración contra el gobierno y pasan a militar activamente en organizaciones antirracistas. También creció el número de jóvenes que se niegan a enrolarse en las fuerzas armadas, por causa de la guerra en Namibia, que muchos sudafricanos consideran injusta e innecesaria. El surgimiento de los llamados desertores de conciencia es un hecho muy significativo entre los blancos, ya que históricamente la defensa de la so-

ciudad blanca era una obligación sagrada para los *afrikaners*.

El UDF

El instrumento más importante no racista en la batalla por el apoyo de la clase media es el Frente Democrático Unido (UDF), surgido en agosto de 1983 y que lideró toda la campaña contra las reformas constitucionales de Botha. El UDF también lideró el boicot de mestizos e hindúes a las elecciones a sus respectivas cámaras legislativas. Y ahora es el UDF que hace los esfuerzos más significativos en la lucha contra el traslado masivo de poblaciones negras. El Frente reúne más de 600 organizaciones sindicales, estudiantiles, de intelectuales, de vecinos, mujeres y jóvenes, y también incluye entidades religiosas, tanto de blancos como de negros. Toda la amplia movilización desplegada a partir de setiembre del año pasado tuvo una rápida repercusión internacional, debido a la violencia de la acción policial del gobierno. En Europa y Estados Unidos el mensaje reformista de Botha fue sofocado por las reacciones a la pregunta de miles de personas: si los blancos, hindúes y mestizos pueden, ¿por qué no pueden votar los negros? En Europa y Estados Unidos esa pregunta provoca, como mínimo, perplejidad.

Como consecuencia de ello crecieron las protestas como las registradas en Estados Unidos durante el mes de diciembre y que han provocado importantes cambios de opinión entre empresarios e incluso entre algunos parlamentarios del partido de Ronald Reagan. El 14 de diciembre último, 120 empresas norteamericanas con grandes intereses en Sudáfrica anunciaron que van a eliminar totalmente el racismo de sus subsidiarias en aquel país. A la vez, en el Congreso de Estados Unidos, 35 parlamentarios republicanos dijeron que votarán a favor de sanciones económicas contra el *apartheid*, si no se elimina el racismo en Sudáfrica. La presión creció tanto que el presidente Reagan tuvo que recibir en la Casa Blanca al obispo negro sudafricano Desmond Tutu, Premio Nobel de la Paz 1984. El mismo Reagan dijo ante las cámaras de TV después del encuentro que el "*apartheid* es repugnante".

Todo esto causó un gran impacto entre los blancos sudafricanos. Los *afrikaners* siempre consideraron a Estados Unidos como una especie de protector contra presuntas amenazas "comunistas" de países vecinos. La ampliación de las protestas antirracistas en el exterior dio al UDF una gran ventaja en la lucha por conquistar la clase media sudafricana. En esas condiciones, el proyecto Botha/Malan de sustituir la "supremacía de la raza blanca" por la "supremacía del capitalismo" deberá enfrentar tiempos muy duros y difíciles. ●

Nelson Mandela: una figura legendaria



Mandela: detenido hace 22 años

□ Cuando en 1918 un jefe Tembu comunicaba en la ciudad de Umbata, en el Transkei, qué su familia había aumentado y qué al nuevo miembro se le pondría como nombre Nelson Rolihlala Mandela, nadie podía suponer que ese hombre habría de convertirse en una figura legendaria.

Sin embargo, no fue necesario esperar mucho. La vida universitaria habría de significar el comienzo de la actividad política de Mandela. La propia carrera elegida, abogacía, fue la confirmación de su inalterable decisión de dedicar toda su vida a la defensa de los derechos de los negros de Sudáfrica.

Pero fue en 1944, cuando junto a Oliver Tambo fundó la Liga Juvenil del ANC, que Mandela se entregó de hecho, de cuerpo y alma, a la actividad política. Cuatro años después, la Liga Juvenil lanza sus principios básicos de nacionalismo, de acuerdo con la ideología de los patriotas que luchaban por la liberación nacional de Sudáfrica. La esencia del nacionalismo africano profesada por el ANC consistía precisamente en la formulación de ideales no antiblanco sino, fundamentalmente, antiapartheid. "El nacionalismo africano es una dinámica nacional de liberación, consecuencia de la opresión del pueblo africano. Sus fundamentos son: 1) la creación de una sola nación independientemente de la heterogeneidad de las tribus; 2) la liberación de África del dominio y de los dirigentes extranjeros; 3) la creación de condiciones para que África contribuya al progreso humano y a la felicidad".

Luchar en forma diferente

Entre 1948 y 1962, cuando fue detenido y condenado a cinco años de prisión, Mandela se destacó por su papel innovador en las formas de lucha que fue adoptando. Junto a una acción teórica constante, en el sentido de una clara definición del enemigo verdadero, el dirigente fue desarrollando una lucha que lo hizo blanco de la persecución y represión policíacas. Con otros patriotas, fue acusado de alta traición.

En 1960 fue nuevamente detenido durante un estado de emergencia. El 19 de mayo siguiente logró escapar y pasó a la clandestinidad. Durante ese periodo, Mandela se convirtió en el principal líder de la campaña contra el Estado blanco, concediendo entrevistas y declaraciones a la radio y la prensa. Nelson Mandela transitaba así un camino totalmente nuevo en la historia de la resistencia del pueblo africano: la clandestinidad, que inspiró a otros.

La defensa ataca

En 1962, la policía logra apresarlos en un control de rutina, disfrazado de chofer, en el auto del actor liberal blanco Cecil Williams. Juzgado en un tribunal de blancos, Mandela asume su defensa atacando al poder, al apartheid y al racismo. Se niega a cooperar con el Estado y acusa a la justicia de parcialidad racial. Condenado a cinco años de prisión, fue nuevamente juzgado un año después junto a siete dirigentes del ANC en el famoso proceso de Rivonia, acusado de fomentar y llevar a cabo atentados contra el Estado. Después de un año en la prisión de Robben Island, Mandela fue llevado a un tribunal y considerado el Condenado Número 1. Una vez más elabora su defensa sobre la base de un ataque al régimen. Este discurso quedó afinado en la memoria del pueblo sudafricano y de toda la opinión pública mundial, considerado uno de los documentos fundamentales del nacionalismo africano.

Condenado a prisión perpetua, Mandela ya lleva 22 años detenido, en condiciones inhumanas. Los contactos con los demás prisioneros le están prohibidos.

El 9 de enero pasado, Mandela rechazó una propuesta del gobierno sudafricano que planteaba darle la libertad a cambio de que renunciara a la lucha frontal contra el apartheid. En carta transmitida por su hija Zinzi a una multitud reunida en el Estadio Jabulant, en Soweto, Mandela expresaba: "¿Qué libertad me están ofreciendo si la organización del pueblo (CNA) continúa prohibida?".



Prólogo de **José Rogelio Alvarez**
Mesólogo de **Andrés Henestrosa**
Epílogo de **Guillermo Tovar**
de **Teresa**
Ilustraciones de **Alberto Beltrán y**
Elvira Gazcón

De venta en las principales librerías y en
Insurgentes Centro 123. Tel.: 5-46-44-19.



Nota de Tapa

Sudáfrica

Represión para tiempos de recesión

La economía del apartheid se sumerge en la crisis, mientras la mayoría negra está obligada a pagar su precio

David Fig*

Sebokeng es un polvoriento *ghetto* negro al sur de Johannesburg donde viven 120 mil personas. A las tres de la madrugada del 23 de octubre del año pasado, sus habitantes se despertaron con toda la zona cercada por la policía y el ejército. En una operación que recordaba la Europa ocupada por los nazis o a Chile después del golpe, las fuerzas conjuntas —dirigidas por una



Los *ghettos* son reprimidos constantemente por el régimen del *apartheid*

unidad de contrainsurgencia— revisaron casa por casa en busca de guerrilleros y “elementos subversivos”. El barrio fue aislado del resto del mundo por efectivos militares, mientras soldados montaban guardia cada diez metros a lo largo de las

calles pavimentadas. Fueron arrestadas 354 personas: la mayoría fue posteriormente acusada de delitos

* Miembro del Grupo de Investigación e Informaciones Sindicales de Ciudad del Cabo.

menores por parte de tribunales especiales improvisados y obligada a pagar pequeñas multas. No encontraron un solo guerrillero.

Este ejercicio de represión, denominado *Operation Bulrush* (Operación Junco), fue un golpe duro para aquellos que alentaban ilusiones respecto a las intenciones de introducir reformas al sistema del *apartheid*. El gobierno de Sudáfrica ha tratado de convencer al mundo de sus honestas intenciones en relación al ofrecimiento de un *New Deal* ("Nuevo Trato") a los sectores más oprimidos de la población. Pero la invasión a Sebokeng se encargó de mostrar cuán precario era ese "nuevo trato".

La rutina habitual en materia de represión fue alterada, esta vez, por la participación del Ejército. Hasta el momento, el patrullaje de las zonas habitadas por negros correspondía a la policía, pero parece que ahora se muestra incapaz de frenar la agi-



La policía se muestra incapaz de frenar la agitación

que sacude el país.

La mayoría de los soldados intervinientes en el operativo eran jóvenes conscriptos blancos, obligados por disposiciones legales a prestar servicios en las Fuerzas Armadas por un periodo no menor de dos años. El empleo de conscriptos en la represión de ciudadanos de raza negra deterioró el consenso, entre los partidos políticos de los blancos, acerca del papel "neutral y apolítico" del Ejército. Ahora, las únicas fronteras que los militares defienden son las que rodean las ciudades "blancas".

Un número creciente de jóvenes blancos está abandonando el país para no cumplir los dos años obligatorios de servicio militar en defensa del régimen del *apartheid*. A pesar que el gobierno ha implementado disposiciones legales más duras para hacer frente a la "objeción de conciencia" (la pena es de seis años de cárcel), se promovió una pujante campaña en contra de la conscripción militar con el apoyo de varias organizaciones religiosas y de derechos humanos. La campaña procura, además,

extender su oposición al carácter cada vez más militarista de la sociedad sudafricana, así como a la ocupación de Namibia por tropas de Pretoria

El empleo de soldados en Sebokeng fue condenado por el Frente Democrático Unido (UDF), que se opone al *apartheid* y que entiende que esa invasión demuestra que Sudáfrica está avanzando hacia la guerra civil. Pese a que la invasión fue una respuesta del gobierno al movimiento de masas que se oponía a los aumentos de alquileres y a la recién aprobada Constitución, un portavoz del Frente comentó: "las autoridades estaban buscando algo que no iban a encontrar bajo las camas o en los roperos. Porque no es ahí donde se esconde el malestar popular".

El "New Deal" una represión redoblada

La represión viene creciendo desde agosto del año pasado, cuando el gobierno convocó a elecciones para el nuevo parlamento de concepción étnica entre las llamadas minorías mestiza ("*coloured*") e india (hindú). En Sudáfrica ambas minorías fueron reunidas en *ghettos* o "áreas grupales" (*group areas*) separadas de los blancos y de los negros. De acuerdo a la nueva Constitución, pueden votar pero en circuitos electorales distintos a los de los blancos. En el nuevo sistema tricameral existen temas sobre los que esas minorías no tienen derecho a opinar. Los negros continúan sin ningún tipo de representación política.

En oportunidad del plebiscito del 2 de noviembre de 1983, los blancos expresaron su opinión sobre el nuevo sistema: de cada tres electores, dos dieron su voto afirmativo. Pero nadie más fue consultado, salvo dos partidos conservadores, de conformación étnica, que aceptaron colaborar con las nuevas estructuras.

De esta manera, cuando se produjeron las elecciones para integrar los nuevos parlamentos étnicos, los electores mestizos e hindúes tuvieron la oportunidad de manifestar su opinión por primera vez. El Frente Democrático Unido y los sindicatos lanzaron una vigorosa campaña en pro de un boicot. Los líderes negros condenaron la participación de los partidos colaboracionistas, los que fueron acusados de quebrar la unidad de los oprimidos y de haber participado en las elecciones para gozar de las elevadas dietas (18.500 dólares) otorgadas a los que resultasen electos para los parlamentos étnicos.

La falta de apoyo popular a la iniciativa quedó en evidencia cuando solamente 18% de los mestizos y 16,6% de los hindúes con derecho a voto se molestaron en concurrir a las urnas. Los partidos colaboracionistas, que se encubren bajo nombres populistas como "Laborista", "Congreso del Pueblo" y "Solidaridad", quedaron totalmente desa-



"Pik" Botha: las relaciones con Gran Bretaña nunca estuvieron a nivel más bajo



Para el *apartheid* los negros tenían que permanecer como trabajadores manuales

creditados. La agitación se extendió por todo el país, muchos miembros del Frente Democrático Unido fueron detenidos y se prohibieron los actos públicos.

Fugitivos de la injusticia

Presintiendo que serían detenidos por aplicación de las arbitrarias leyes de seguridad nacional, seis líderes del Frente se refugiaron el 13 de setiembre del año pasado en el consulado británico de Durban, el principal puerto sudafricano. El hecho atrajo la atención mundial hacia la represión de Pretoria. Las autoridades inglesas se enfrentaron ante un dilema. Por un lado, no les gustaba mucho la idea de ser considerados simpatizantes de los opositores al *apartheid* y, en consecuencia, comprometer sus relaciones con el régimen sudafricano. Por otro, enfrentar la protesta mundial si entregaban a los seis opositores a las ávidas manos de la policía de seguridad sudafricana. Poco después, tres de los seis refugiados se entregaron y fueron inmediatamente detenidos bajo las leyes de seguridad nacional.

Sudáfrica acusó a Gran Bretaña de violar las leyes internacionales por dar asilo a los fugitivos. En represalia, el gobierno de Pretoria se negó a cumplir su promesa de devolver a cuatro sudafricanos, empleados de la oficina de compras de armamentos, que debían ser procesados en Gran Bretaña acusados de violar las leyes inglesas sobre contrabando de armas hacia Sudáfrica. La embajada sudafricana pagó por ellos una fianza de 500.000 dólares, y los acusados fueron autorizados a regresar a Pretoria ante el compromiso del gobierno sudafricano de entregarlos posteriormente para ser juzgados en Inglaterra.

La decisión de no devolver a los imputados en el contrabando de armas disminuyó aun más la

credibilidad internacional de Sudáfrica. El ministro de Relaciones Exteriores, Roelof "Pik" Botha, explicó en repetidas oportunidades los motivos de la represalia: no quería que cuatro ciudadanos sudafricanos fuesen expuestos a sufrir el "miserable clima" inglés dentro de una cárcel (con lo que reconocía tácitamente que eran culpables), y negó la validez del embargo británico. Las relaciones con Gran Bretaña, cuyo gobierno conservador suele actuar favoreciendo a Pretoria, nunca estuvieron a un nivel más bajo y, por primera vez en la historia, Gran Bretaña votó contra Sudáfrica en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, condenando la nueva Constitución.

Las dificultades de la recesión

A fines de la década pasada el gobierno de Pretoria se vio comprometido en un escándalo de proporciones cuando se descubrió que existía un fondo secreto muy importante, para propaganda. Millones de dólares fueron gastados por el Estado para difundir la ideología del *apartheid* en los medios de comunicación masivos locales y del resto del mundo.

El enorme costo de mantenimiento y protección de toda la estructura del *apartheid* es una de las principales causas de la crisis actual. El precio del oro, actualmente cotizado a 335 dólares la onza luego del récord de 800 dólares en 1980, es demasiado bajo para solventar toda esa carga. La moneda se ha depreciado rápidamente en relación al dólar, mientras que las tasas de interés superan 25% lo que ha determinado la quiebra de muchas empresas. El impuesto a las ventas comerciales subió a 10% y la inflación alcanzó 11,8%, una cifra relativamente alta para Sudáfrica. El rigor de la última sequía y el alto costo del dinero devastó la agricultura, haciendo subir los precios de los ali-

mentos a niveles comparables a los de los industrializados.

Las industrias de fabricación de muebles, vestimenta y electrodomésticos enfrentan una recesión grave, precisamente en momentos en que la actividad privada acaba de finalizar la electrificación de ghettos como Soweto. La intención del sector era permitir que un mayor número de negros adquiriera productos eléctricos para aumentar el mercado. Sin embargo, las facturas de consumo de electricidad son demasiado caras para la mayoría de los negros de la clase trabajadora, y pocos pueden darse el lujo de comprar aparatos eléctricos, ni siquiera a crédito.

Donde la crisis se registra con mayor intensidad es en la industria automotriz. La empresa Volkswagen despidió a 600 de sus cinco mil trabajadores y redujo el horario semanal de trabajo. Gerentes de Ford están renunciando en previsión del cierre de una fábrica de esa empresa en la que peligran dos mil puestos de trabajo. Todas estas renunciaciones se han producido en la zona de Port Elizabeth, donde la industria automotriz es tan importante fuente de trabajo como en la región del ABC de Brasil. Si la recesión se agravara, toda la economía regional podría entrar en colapso. Hasta el momento, los economistas estiman que la desocupación alcanza a tres millones de personas, lo que significa un sexto de la población económicamente activa.

Um movimiento sindical

La recesión hizo que el movimiento sindical independiente se colocara a la defensiva. Recién a partir de 1979 el Estado reconoció el derecho de los negros a organizarse en sindicatos, aún cuando el nuevo movimiento independiente había surgido con la ola de huelgas de 1973. Los trabajadores ne-

gros han logrado negociar salarios más altos y han sido admitidos en gran número en puestos de trabajo calificados. Sin duda, su adhesión al nuevo movimiento sindical contribuyó en mucho para ese avance. Pero los trabajadores organizados todavía constituyen una minoría, y las organizaciones sindicales son aún débiles e insuficientes como para prestar una cobertura adecuada. Los sindicatos cada vez más frecuentemente acuden a tribunales para rechazar despidos injustos y para entablar juicios a patronales intransigentes. Recientemente, el Sindicato Nacional de Mineros, uno de los mayores entre los sindicatos nuevos obtuvo el derecho a iniciar una huelga "legal".

La proliferación de nuevas organizaciones sindicales ha sido un obstáculo para la unidad de los trabajadores. Sin embargo, el movimiento sindical ha logrado conquistas importantes para sus miembros y ha sobrevivido a la recesión.

La represión apunta principalmente ahora contra la protesta espontánea de la juventud y de las organizaciones comunitarias. Pero esa protesta no es una simple reacción frente a la actual recesión, impuesta directamente (por la vía de la desocupación y del aumento de alquileres) e indirectamente (a través del desgaste de las estructuras comunitarias y de la creciente crisis rural), sino que es también una reacción generalizada contra la opresión racial a que está sometida la mayoría de los sudafricanos.

Sebokeng es apenas un comienzo. Luego de la prisión masiva de "sospechosos", un portavoz de la policía de Pretoria afirmó: "otras redadas de la misma magnitud serán realizadas por la policía y el ejército en zonas negras al estilo de 'Operación Junco', en caso que la policía sudafricana las considere necesarias".

... Pero, detrás de la espesura de los juncos, el pueblo está inquieto.

ANC y guerra popular

El Congreso Nacional Africano (ANC) anunció recientemente sus planes futuros con vista a la formación de "fuerzas armadas populares" como parte de una estrategia para llevar adelante una "guerra popular" en Sudáfrica.

Oliver Tambo, presidente en ejercicio del movimiento, afirmó que la organización fijó como meta para 1985 "la formación de una fuerte presencia subterránea de cuadros revolucionarios bien organizados, procedentes de las masas combatientes e integrados a ellas".

Al emitir el mensaje anual del comité ejecutivo nacional del ANC —con sede en Lusaka, Zam-

bia— Tambo dijo que 1984 representó "una ofensiva particularmente feroz por parte del enemigo. Pero tuvimos éxito en lo que tiene relación con el equilibrio de fuerzas (...) en favor de los sectores que combaten por la libertad nacional, la justicia social y una paz real en Africa Austral".

El mensaje constituye el principal documento político de la organización, al mismo tiempo que traza la estrategia a seguir durante el corriente año, destacando cuatro puntos principales:

- el papel de vanguardia de las estructuras clandestinas del ANC;
- la acción política unitaria del pueblo;
- la ofensiva armada lanzada por el sector militar del ANC (*Umkhonto We Sizwe*);
- la campaña internacional para aislar al régimen del *apartheid*.



Nota de Tapa

Sudáfrica

Las contradicciones de la "burguesía negra"

El empeño oficial de crear una "élite negra" entra en choque con la realidad de los privilegios económicos de los blancos

Alex Mashinini*

Los resultados del plebiscito realizado en noviembre del 83, con 66% de los votos de los blancos favorables a las reformas anunciadas por el primer ministro Pieter W. Botha, sumergieron al régimen del *apartheid* en una profunda crisis de unidad inédita en la historia del país. Una crisis cuyas consecuencias aún no llegaron al auge ya que el conflicto entre las leyes represivas del



racismo y el crecimiento de la resistencia revolucionaria de la mayoría negra continúa agravándose.

Aparentemente la principal preocupación de los políticos blancos de diversas tendencias son otros

aspectos del "reformismo" de Botha, cuya puesta en práctica dependen en gran medida de la credibi-

* Extraído de la revista *Sechaba* (febrero de 1984).

lidad y aceptación pública de las reformas constitucionales sometidas a consulta a través de un plebiscito. En ese aspecto, la preocupación central en la estrategia reformista es el intento del régimen de reconciliar a la población urbana negra, cuya militancia no ha cesado de aumentar, con el sistema institucional como un todo.

Dicho grupo social, muy diferenciado internamente, ocupa una posición considerada única por la política de "desarrollo separado", instrumentada por el régimen de Pretoria. La llamada "burguesía negra" logró sobrevivir dentro de la Sudáfrica "blanca" contra todos los procesos de integración forzosa puestos en práctica con la creación de los bantustanes. Y la causa principal de ese hecho es de orden económico.

La importancia que el gobierno asigna a la reconciliación urgente puede ser comprobada por las numerosas comisiones de investigación creadas por el régimen. Un análisis más profundo de la estrate-

gia del gobierno en ese aspecto revela que, a juicio de los blancos, las cuestiones regionales, raciales y de clase son los puntos centrales de la resolución del problema. A nuestro juicio, la cuestión de clase es la más importante, y puede llevar a un mejor entendimiento de los otros dos puntos.

La manipulación de las desigualdades económicas entre la población negra urbana fue, y sigue siendo, la apuesta fundamental del régimen para debilitar la unidad de la mayoría oprimida. Los negros en mejor situación económica, sea en los negocios, la industria o los organismos estatales, han sido estimulados por constantes aumentos de salarios, ayuda oficial y otros beneficios, con el objeto exclusivo de integrar esa categoría. Este proceso es conocido normalmente como la creación de una "burguesía negra" y de una "clase media".

Empresarios negros y bantustanes

Para lograr ese objetivo, el régimen en estrecha

La doble segregación de la mujer negra

□ La mujer negra es una doble víctima del *apartheid*. Racialmente discriminada también lo es por su condición de mujer.

El caso más evidente es el de las mujeres que viven en reservas. Cuando los hombres llegan a la edad adulta parten y no vuelven nunca más, dejándolas con los ancianos, los niños y los enfermos. La mayor parte de la fuerza de trabajo africana en las áreas urbanas está constituida por emigrantes. En la economía blanca y en el contexto del *apartheid*, las mujeres prácticamente no tienen espacio. La emigración destruye la vida familiar de la población negra. Marido y mujer viven separados: ella no tiene autorización para acompañarlo hasta los suburbios de la ciudad de los blancos a no ser en casos excepcionales. Muchas veces el matrimonio ni siquiera llega a consumarse y la antigua tradición cultural de la sociedad tribal en que la mujer compartía las propiedades del padre o marido, ya fue borrada por la ley del *apartheid*. Las mujeres negras no tienen derecho a poseer propiedades o heredarlas. No pueden firmar contratos, procesar o ser procesadas sin la ayuda de sus mentores masculinos. Independientemente de la edad o estado civil están siempre sometidas a la autoridad masculina. Sin embargo, pese a lo que estipula la ley, el trabajo migratorio y los reglamentos de control de

entrada las obliga a convertirse en jefes de familias. Muchas veces tienen que actuar como asalariadas y por todo el país hay viudas, divorciadas, mujeres cuyos maridos desaparecieron y madres solteras.

Las mujeres de las reservas

Entre las mujeres que viven en las reservas, las que se pueden considerar más afortunadas son las que tienen un marido que trabaja en la ciudad. Sin embargo ellas sufren la soledad permanente. "La vida de las sudafricanas que viven en reservas es una trágica historia de miles de mujeres jóvenes que enviudan mucho antes de los 30 años. Jóvenes casadas que nunca fueron madres; jóvenes cuya vida se convirtió en un largo lamento, enterrando a un hijo tras otro y finalmente enterrando al marido, aquel amante que nunca conoció como marido ni como padre. Para ellos —hombre y mujer— la vida adulta significa el fin de la vida; significa soledad, amargura, lágrimas y muerte; significa una vida sin futuro, simplemente porque no hay presente", así describió una escritora sudafricana la vida de la mujer negra de las reservas.

Algunas mujeres logran llevar una vida familiar razonable en un área urbana, como es el caso de Soweto. Eso ocurre cuando la mujer obtiene autorización para vivir allí con el marido, trabajador emigrante. Pero si la emigrante es ella y se casa con un hombre no "calificado" para vivir en la misma área, se le traslada inmediatamente a la reserva. Si, por otra parte, tiene la desdicha de en-

vinculación con el gran capital, instrumentó en las dos últimas décadas una política de descentralización industrial, complementaria a la del surgimiento de los bantustanes, con el objetivo de atraer empresas comerciales hacia esas áreas y darles un mínimo de credibilidad para que se conviertan en entidades política y económicamente viables.

La inviabilidad de los bantustanes se hace evidente por la escasa infraestructura, la distancia y falta de acceso fácil a los mercados urbanos, así como a la falta de productividad del suelo. Para intentar contrarrestar esos factores negativos, el gobierno concedió un gran número de incentivos a través de la reducción de impuestos, ayuda oficial y otros para atraer inversiones. En todos los bantustanes fueron creadas empresas de desarrollo para favorecer la descentralización.

El 1º de setiembre de 1983 comenzó a funcionar oficialmente el Banco de Desarrollo del Sur de Africa, cuya influencia debería extenderse asimis-



Los bantustanes son reductos de mano de obra barata

viudar o divorciarse, pierde el derecho a la vivienda y tiene que partir.

Empleo versus maternidad

Para la mujer negra empleo e hijos son prácticamente incompatibles. De cada 100 niños negros que nacen entre 30 y 70 no son legítimos, porque no son registrados. Esa situación provoca una descendencia de hijos ilegítimos, ya que el hijo de padres no registrados tampoco puede serlo. Por otra parte, los niños que viven con las madres en las áreas urbanas solo pueden iniciar estudios primarios cuando cumplen siete años; en la mayoría de los casos tienen que cursar estudios secundarios fuera del área, pues la política oficial trata de limitar al máximo el acceso de los negros de las áreas urbanas al segundo grado. Además de las dificultades que atraviesan para seguir estudiando, al cumplir 16 años los jóvenes se ven enfrentados a otra dificultad: para seguir viviendo en la ciudad tendrán que ser registrados en la residencia de los padres. Y los que no tienen partida de nacimiento tampoco podrán tener la de residencia. Por otra parte, la mayoría de las veces la autorización es negada o pura y simplemente las madres no consiguen probar que sus hijos nacieron en el área.

A pesar de todo, un censo realizado en 1970 demostraba que 25% de las mujeres negras sudafricanas son económicamente activas, 10% más que en 1960. La mayoría trabaja en tareas domésticas y en número menor, en la agricultura. Apenas 4% de las mujeres empleadas trabajan en

los sectores de manufacturas y transportes, contra 16% de los trabajadores negros.

La doble discriminación racial y sexual excluye a esas mujeres de diversas profesiones. En 1973 no había ninguna mujer negra en profesiones como derecho, magisterio, ingeniería, arquitectura. Las bibliotecarias, médicas y profesoras universitarias eran escasas. Las únicas ocupaciones que incluyen actualmente más mujeres que hombres son magisterio y enfermería.

Gran cantidad de mujeres apoya y milita con el ANC. La primera gran lucha desarrollada por mujeres negras fue el rechazo a aceptar el pase de libre tránsito impuesto en 1950¹. En octubre de 1955 dos mil mujeres (principalmente negras pero también de otras razas) salieron a la calle a protestar. Al año siguiente el gobierno de minoría blanca asistió a una manifestación de mujeres, ya no de dos mil sino de 20 mil. Esa fecha pasó a ser conocida como el "Día de la Mujer Sudafricana".

Las protestas contra el pase continuaron y variaron las formas de lucha. Sin embargo, la inflexibilidad del régimen impidió que el objetivo fuese alcanzado.

Después vinieron otras campañas. Actualmente hay varias centenas de mujeres en las cárceles del *apartheid*. Muchas otras resisten en la clandestinidad, protestando y combatiendo junto a todo el pueblo sudafricano.

¹El pase es un documento emitido por el gobierno de Pretoria, que limita el traslado de negros dentro de las zonas reservadas a los blancos.

mo a otros países vecinos, de acuerdo a los planes de P. W. Botha. Sudáfrica suministró la mayor parte del capital necesario para que el banco pudiese iniciar su actividad principal, vinculada al desarrollo de los *homelands*. También está previsto que otros gobiernos africanos vecinos se asocien a dicho banco.

La pequeña empresa recibió estímulos a través de la Corporación de Desarrollo de la Pequeña Empresa (SBDC) y del Consejo Asesor para la Promoción de la Microempresa. La Cámara de Comercio Africana (NAPCOC), que alega tener 10 mil asociados, es otra pieza clave del gran capital para intentar estimular a los empresarios africanos en las áreas urbanas. Ello produjo un continuo crecimiento de la actividad comercial negra.

Para entender el papel de esta clase social hay que tener en cuenta, que estamos analizando un tipo esencial de burguesía en la cual está ausente —excepto en los bantustanes y Consejos Comunales Urbanos— un requisito esencial para la acumulación de capital y para el establecimiento de un control de clase sobre los medios de producción: el poder político. También en este caso, como en cualquier otro sector de las relaciones sociales, el *apartheid* es la base de las mejoras y "reformas". Ello implica que los negros, burgueses o no, son eliminados automáticamente de los centros de decisión.

Cualesquiera sean los logros registrados en la creación de una burguesía negra, el límite ya ha sido trazado. Cualquier expansión o crecimiento de esa clase más allá de ese límite constituye una mera fantasía, ya que la descentralización nunca ocurrirá en desmedro de las inversiones de los blancos sudafricanos y, consecuentemente, a costa de los empleos de los blancos. Entre 1960 y 1980 solo fueron creados 150 mil empleos en los bantustanes (con una población total de 10,7 millones de habitantes). Mientras tanto, en 1976 las corporaciones de desarrollo invirtieron en los bantustanes apenas el equivalente a 2,6% de lo que fue aplicado por las empresas estatales en las áreas de población blanca, donde viven 2,7 millones de descendientes de europeos.

El gobierno siempre adoptó una norma: en Sudáfrica el Estado ejercería el papel de dirigente y coordinador del desarrollo en las llamadas áreas negras, hasta el momento en que esa responsabilidad fuese transferida a la burguesía negra. Para estimular dicho proceso, el gobierno creó un sistema de agencias en las que los inversores privados (locales o extranjeros) son obligados a hacer donaciones financieras a través del Estado.

Pero al contrario de que lo que fue propuesto teóricamente, las ganancias de la descentralización favorecieron mayoritariamente al propio Estado, a la burocracia y a varios segmentos del capital

blanco. De las 21 corporaciones de desarrollo creadas en las reservas y en los bantustanes entre 1976 y 1979, solo cinco rindieron dividendos a empresarios negros que, como promedio, poseían apenas 25% del capital de esas corporaciones.

El monopolio empresarial blanco

Además, mientras el gobierno permite que la burguesía negra se desarrolle, está comprometido con una política que crea antagonismos con el capital privado blanco, que monopoliza el mercado en las áreas urbanas negras.

La frustración de la burguesía negra que está empeñada en este momento en una batalla estéril por el control de esos mercados consumidores y por ejercer derechos comerciales en las áreas "blancas", se hace evidente en el testimonio pesimista del presidente de la NAPCOC, Motsuenyane. El dirigente prometió mantener la oposición a todas las empresas blancas en las áreas negras, si a los africanos se les continúa prohibiendo el desarrollo de actividades comerciales en las áreas blancas.

Queda claro, pues, que la razón principal del lento desarrollo económico de los bantustanes no debe ser buscada en otro sector, sino dentro del proceso existente, que favorece la concentración y centralización de la riqueza en pocas manos. Y esa es la tendencia predominante en la economía sudafricana actual.

El objetivo preconizado por Pretoria de industrializar los bantustanes, y la realidad de esas áreas, verdaderos reductos de mano de obra barata, continúa siendo una paradoja que no se ha tratado de solucionar. Algún crecimiento en esas áreas existe. Pero es más una expresión de la expansión de la economía sudafricana que el resultado de la acción de la burguesía negra.

La creación de la burguesía negra, concebida por los blancos como un elemento clave en la preservación del *apartheid*, constituye no obstante un obstáculo para la política oficial.

Pero el significado de la burguesía negra en el proceso político depende en gran medida del éxito que obtenga en su reivindicación de derechos políticos para la gran masa de los oprimidos, así como su eventual participación en el poder central del país, lo que por ahora parece improbable.

Aunque deban realizarse aún muchas investigaciones para llegar a conclusiones adecuadas, lo cierto es que la estrategia del gobierno no está orientada, ni siquiera a largo plazo, a atender las ambiciones de una burguesía negra sino a neutralizar el crecimiento de la conciencia revolucionaria que se está expandiendo en todo el sistema socio-político del país.



Nota de Tapa

Sudáfrica

Traslados: el pogrom racista

Para 1990, la minoría blanca habrá trasladado cinco millones de negros hacia regiones aisladas e improductivas, intentando repetir los pogroms hitlerianos

Laurine Platsky*

Desde 1960, tres millones y medio de sudafricanos fueron expulsados de sus lugares de residencia por la fuerza. En la actualidad, otros dos millones se encuentran bajo la amenaza de similares medidas en el marco de una política gubernamental de redistribución de la población. La historia de esos traslados forzados arranca de antes de la instalación del actual gobierno de la minoría blanca en 1948.



Dos millones de negros están actualmente amenazados de expulsión

En 1913, la Ley de Tierra destinó 13% del país para ser habitado por la población africana. El restante 87% fue entregado a los blancos. Hoy, 73% de los 30 millones de habitantes de Sudáfrica

debe vivir dentro de esos 13% del territorio. Al principio, esas porciones de territorio eran deno-

* Investigadora y autora del libro *Forced Removals*.

minados "reservas"; posteriormente, pasaron a ser conocidas como "bantustanes" (donde debería vivir la población de lengua bantú); más tarde, fueron llamados "patrias" y, hoy, "estados nacionales". Algunos de esos "estados nacionales" se tornaron "independientes", lo que significa que sus ciudadanos perdieron la nacionalidad sudafricana y, consecuentemente, todos los derechos y reivindicaciones respecto de la riqueza del país que ellos ayudaron a construir. Ya no tienen derecho a trabajar ni vivir en Sudáfrica; no reciben más pensiones por vejez ni ningún tipo de asistencia social. Sólo pueden entrar a Sudáfrica si hubiera para ellos un trabajo o una casa. En suma, fueron despojados de su propia tierra y de sus derechos.

Ese 13% de territorio reservado para los africanos fue, inclusive, dividido en diez unidades étnicas. Cuatro de ellas (Transkei, Venda, Bophuthatswana y Ciskei) se "independizaron", mientras que las otras seis se encuentran en distintas etapas en el camino hacia la "independencia". Cuando las diez alcancen la "independencia", teóricamente "no existirán más sudafricanos negros", como dijera en 1978 Connie Mulder, entonces ministro de Asuntos Africanos. Se trata de la forma más exacerbada de *apartheid* que pueda concebirse.

Llegado ese momento cuando Sudáfrica necesite mano de obra negra, podría importarla de los "estados vecinos", sin cargar con la responsabilidad de alimentar, educar, alojar y cuidar a todos esos trabajadores y sus familias. Después de todo, argumentan los blancos, Alemania no es responsable por la asistencia social ni el alojamiento de los turcos en Turquía, por el simple hecho que existen en Alemania tantos trabajadores inmigrantes turcos.

En los últimos años hubo un incremento importante del traslado forzado de personas hacia los bantustanes. En 1960, 39% de los africanos vivían en ellos. En 1980, la cifra subió a 54%. Un riguroso sistema de control de migración impide que las personas se dirijan hacia las ciudades de los blancos. Por otro lado, un proceso brutal de reacomodamiento los expulsa de las zonas blancas urbanas y rurales hacia los bantustanes. En cifras absolutas, sin embargo, la política gubernamental no está logrando éxito. De acuerdo al economista Charles Simkins, 9,9 millones de africanos vivían en la parte "blanca" del país en 1980, mientras que esa cifra era de 5,2 millones en 1950.

Desde 1960 hasta la fecha, más de 850 mil personas fueron trasladadas por aplicación de la ley que estableció las Areas Grupales. Casi todas las familias mestizas e hindúes del país fueron sometidas a esta forma de control residencial. La Ley de Areas Grupales no fue abolida, pese a que aquellos que más padecen sus efectos hayan sido supuestamente incorporados al gobierno.

Los "sectores negros"

Las *black spots* son sectores aislados de territorio cuyos dueños son negros en una zona que fue declarada "blanca". Los habitantes de esos *spots* también están amenazados de expulsión. Plantaciones compradas antes de la aprobación de la Ley de Tierra de 1913 así como las zonas declaradas fuera de los límites de los bantustanes por aplicación de los planes de "consolidación", están ahora amenazadas de ser expropiadas, si es que no lo han sido ya. Muchas de ellas pertenecían a las mismas familias durante años. Muchos miembros de esas familias que trabajan en las ciudades volvían a sus tierras en la vejez; sus vínculos con su tierra son muy fuertes. Muchos propietarios admitieron arrendatarios que viven de la agricultura para sobrevivir, y que en ninguna otra parte podrían conseguir tierra para cultivar.

Los propietarios de más de 17 hectáreas en esos sectores negros, tienen derecho a una compensación consistente en una parcela de tierra en el bantustán luego de su traslado. Los que poseían menos de 17 hectáreas, así como los arrendatarios, sólo tienen derecho a un terreno de 15 metros por 30 metros en una nueva zona o en un bantustán.

El Estado proporciona transporte gratuito para ellos y sus familiares, pero no permite que lleven animales porque no tienen derecho a pastoreo. Una de las tácticas más frecuentemente empleadas por las autoridades para trasladarlos "voluntariamente", es prometerles tierra gratuita en un bantustán. La promesa nunca se cumple.

Sólo en la provincia de Natal existen 189 propiedades negras a la espera de ser "trasladadas" de acuerdo a los últimos planes del gobierno. Muchas otras ya lo fueron. En algunas de ellas, funcionan lucrativas extracciones de minerales, pero sus antiguos propietarios negros reciben poca o ninguna compensación por la tierra y por las riquezas minerales que eran suyas.

Varias reservas de caza fueron creadas en las fronteras de Sudáfrica. Uno de los motivos es que si alguien es visto en esas zonas, puede ser tomado como un cazador clandestino y fusilado en el acto. Dada la creciente actividad guerrillera, la fuerza de defensa de Pretoria necesita adoptar todas estas precauciones para defender las fronteras del país y el sistema del *apartheid*.

Los traslados también se producen en las ciudades. En un intento por controlar la urbanización, los africanos que residen sin autorización en zonas urbanas blancas son obligados a retirarse. Muchas veces son trasladados a otras localidades dentro de las mismas ciudades. En varias ocasiones, en los últimos 20 años, las autoridades hicieron traslados en ómnibus y trenes hacia los bantustanes. En los barrios marginales de Ciudad del Cabo, mujeres

cuentan cómo saltaron del tren en la primera estación para vivir escondidas entre los matorrales, en su desesperación por no alejarse de la ciudad en la que pueden ganar algún dinero para la manutención de su familia. Las poblaciones marginales son periódicamente invadidas y destruidas, pero sus habitantes las reconstruyen, decididos a permanecer donde tienen alguna posibilidad de empleo.

Presiones e intimidaciones

La ironía es que a pesar de todo, muchas personas dan gracias a Dios por vivir en los bantustanes. Dicen que se han liberado del control brutal de los *boers* que les pagaban un bajo salario —normalmente un *rand* (medio dólar) por día— y controlaban estrictamente todo lo que hacían.

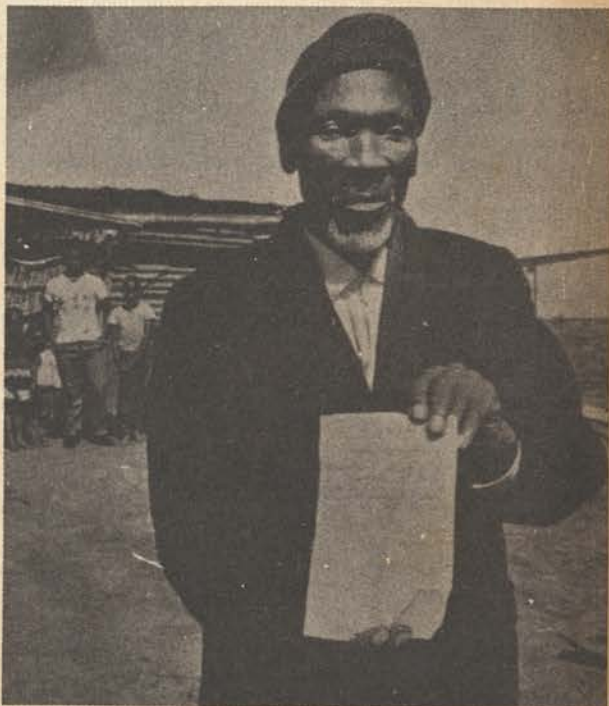
En el curso de una entrevista a la prensa de Berna, en Suiza, en junio de 1984, el presidente Pieter W. Botha dijo que su gobierno no forzaba a nadie a abandonar su hogar. Botha afirmó que su gobierno “obligaba” y, después, se apresuró a corregir esa declaración, diciendo que el gobierno “convencía” a la gente a cambiar de lugar de residencia.

En realidad, los métodos empleados por el gobierno sudafricano para el traslado de personas van desde la sutileza hasta la violencia pura y simple. Cuando la utilización sutil de presiones, divisiones e intimidaciones no da resultado, se emplea una violencia cada vez mayor. Las estrategias destinadas a hacer que las personas se muden “voluntariamente” incluyen el cierre de escuelas, clínicas y locales de encaminamiento de pensiones por vejez, corte o contaminación del agua potable, suspensión del servicio de ómnibus etc. También se estimulan las divisiones entre los líderes comunitarios y la gente.

Sudáfrica no sólo está dividida entre blancos y negros, sino también entre obreros y patrones, entre los que trabajan y los que no trabajan, entre propietarios y arrendatarios de tierra, entre hombres y mujeres, jóvenes y viejos, alfabetizados y analfabetos, entre organizaciones tradicionales y democráticas, etc. Siempre que las autoridades encuentran una oportunidad para dividir a la gente, la utilizan. Las comunidades usan buena parte de su tiempo intentando impedir esas divisiones e informando a la gente en relación a sus derechos y sobre lo que les espera en caso de ser trasladados. Por no estar del lado del pueblo, la ley no constituye ninguna protección.

Sin embargo se han registrado algunas victorias ya que hubo casos en que el gobierno dio marcha atrás. Pero muchas de esas victorias no son muy claras. A veces, el gobierno acepta no realizar algunos traslados como, por ejemplo, cuando la gente

está “ilegalmente” en determinada zona (de acuerdo a las leyes de control de migraciones). Esto provoca nuevas divisiones, pues las personas que son trasladadas pierden el apoyo de los que están en situación “legal” más ventajosa. Un claro ejemplo de esta estrategia es el barrio marginal de Crossroads, cercano a Ciudad del Cabo. De 1975 a 1979, esa comunidad de más de 30 mil personas se unió para luchar contra el traslado a los bantustanes. A diferencia de otros pobladores, los de Cross-



El número creciente de africanos en la zona “blanca” de Sudáfrica preocupa a las autoridades de Pretoria

roads estaban bien organizados y tenían gran apoyo, inclusive internacional. En ese momento Carter era presidente de los EE.UU. y Margareth Thatcher todavía no había llegado al poder en el Reino Unido. Pretoria fue obligada a hacer una concesión. La mayoría de los habitantes de Crossroads fue informada que podía permanecer en Ciudad del Cabo y que recibiría casas para vivir. Hoy, cinco años después, están nuevamente amenazados de traslado, junto con el resto de los africanos de Ciudad del Cabo, unas 250 mil personas. El gobierno pretende trasladarlos a todos. Los “legales” (68%) irán a Khayelitsha (“Nuevo Hogar”), a 35 kilómetros del centro de la ciudad, y los “ilegales” serán trasladados de la zona urbana hacia los bantustanes de Ciskei y Transkei. ●



Nota de Tapa

Europa/Sudáfrica

Una red de intereses y complicidades

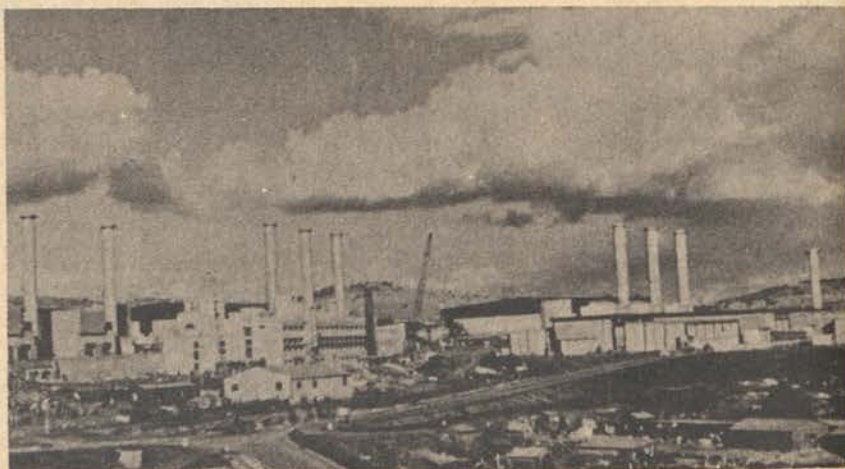
La estrecha cooperación de los países europeos y Estados Unidos con el régimen del apartheid es responsable del fabuloso desarrollo tecnológico y militar de Pretoria

Baptista da Silva

Actualmente operan en Sudáfrica 1.200 empresas británicas, 375 norteamericanas y 350 de Alemania Occidental. El total de la inversión extranjera está calculado en 30 mil millones de dólares, con un crecimiento de 14% en los últimos años.

Esos datos, extraídos de la publicación *A nova África do Sul - oportunidade única*, editada por la embajada sudafricana-

28 - tercer mundo



Alemania Federal ha cooperado con el régimen de Pretoria en la transferencia de tecnología nuclear

na en Portugal (marzo de 1983) refleja el volumen de los intereses existentes entre el llamado Occidente —y en particular Europa— y el país del *apartheid*.

Si bien las autoridades de Pretoria son diligentes en propagandear esa evidencia, políticos y hombres de negocios occidentales normalmente se muestran molestos cuando se les menciona el hecho. En Estados Unidos la administración Carter afirmaba que “el aumento del comercio y las inversiones en Sudáfrica tenderían —a cierto plazo— a liberalizar las instituciones”. O sea, a tornar la sociedad racista más habitable para los negros...

En Europa, por su parte, conservadores y socialdemócratas afirman que la influencia de las empresas extranjeras “podría ser positiva en la trama social de la República Sudafricana y provocar un cambio gradual...”

Los dirigentes alemanes occidentales dan muestras de mayor frialdad y “pragmatismo”. Enfrentados a las críticas al espectacular incremento de las relaciones entre su país y Sudáfrica en los últimos años, afirman que la República Federal de Alemania “se guía por el principio de no intervención y es contraria a toda forma de discriminación racial o segregación”. Pero para que no queden dudas, agregan que “la RFA defiende la separación entre la política y la economía”, según declaración del ex canciller Helmut Schmidt.

Con la llegada de la administración Reagan a la Casa Blanca surgió una nueva expresión. Se habla de “compromiso constructivo”. La primera ministra británica Margaret Thatcher, que siempre se ha mostrado permeable a las terminologías “reaganianas”, las defiende con cierto entusiasmo.

Razón tenía el ya citado órgano de propaganda de la embajada sudafricana en Lisboa cuando concluía: “Muchos países, aunque critiquen agresivamente a Sudáfrica —y voten a favor de sanciones y boicots contra ese país— siguen ampliando el volumen comercial con Pretoria”.

Es lo que ha sucedido. La economía de Sudáfrica no habría llegado al grado de desarrollo a que llegó ni el régimen sudafricano habría alcanzado el poderío represivo y militar que posee, si no fuera por la colaboración que los países occidentales y, principalmente, los europeos le proporcionan.

Trasnacionales como “hongos”

Hace prácticamente 100 años que Sudáfrica atrae la inversión extranjera. Ese poder de captación de la inversión extranjera, y la capacidad de explotación de una fuerza de trabajo barata, constituyen las bases del régimen sudafricano.

La inversión extranjera se volvió del sector minero —básicamente impulsado por los ingleses a principios de siglo— y al de la industria de transforma-

ción, a fines de la II Guerra Mundial. En esa competencia desenfadada, los inversores de Alemania Federal se han mostrado particularmente activos durante los últimos años, sustituyendo progresivamente la tradicional inversión británica.

Actualmente son las industrias de “punta” —petroquímica, computadores, electrónica, etc.— las que han atraído mayores inversiones extranjeras. Sin embargo, hay que señalar que fueron las inversiones norteamericanas las que más crecieron en estos últimos años: entre 1966 y 1981 las inversiones de Estados Unidos en Sudáfrica se quintuplicaron! En casi todos los sectores de la vida económica sudafricana, las empresas más importantes son filiales o subsidiarias de trasnacionales europeas o norteamericanas, o son empresas creadas por la asociación de capitales locales y trasnacionales.

Tres de las cinco principales sociedades petroleras que operan en Sudáfrica son europeas. Se trata de la *Shell* (británico-holandesa), *British Petroleum* (británica) y *Total* (francesa). Juntas, ellas controlan cerca de la mitad del mercado de petróleo de Sudáfrica. En el sector químico, por ejemplo, la *AECI* (subsidiaria de la *ICI* inglesa), conjuntamente con la subsidiaria local de la trasnacional alemana occidental *Hoechst und Sentrachem* dominan un ramo de la industria, que contribuye con 5% del Producto Nacional Bruto (PNB), emplea más de 100 mil trabajadores y es estratégicamente vital para la economía.²

El panorama no se altera sustancialmente si analizamos el peso de las trasnacionales, —principalmente las de origen europeo— en otro ramo cualquiera de la industria sudafricana, sea en el sector automovilístico o de extracción mineral.

Un argumento invocado por los órganos de propaganda del régimen del *apartheid* es la presunta dependencia de Occidente —en particular los países europeos— de las riquezas minerales sudafricanas. De la argumentación a la amenaza hay apenas un pequeño paso: “Si pierden a Sudáfrica como fuente segura de materias primas estratégicas —afirman— solo la Unión Soviética estaría en condiciones de sustituirla...”

El análisis de la capacidad y de las riquezas naturales sudafricanas así como del comercio que mantiene con el exterior —en particular con la Comunidad Económica Europea (CEE)— llevan a los economistas a la conclusión que esa supuesta “dependencia” de Europa ha sido hábilmente tejida a lo largo de los años. En la mayor parte de los casos es creada en forma artificial. Según esos expertos son las trasnacionales que detentan poderosos inte-

¹“*Apartheid* y colaboración económica”, de Chris Child, autor inglés y miembro del Partido Laborista.

²*Idem*

reses en Sudáfrica y a la vez importan la producción para Europa las que construyeron esa dependencia.

Las autoridades de Pretoria, por su parte, en ese esfuerzo por reafirmar la dependencia fatalista de Europa de las fuentes de abastecimiento sudafricanas, llegan incluso a falsificar las estadísticas nacionales, incluyendo —como si se tratase de exportaciones sudafricanas— los minerales de Lesotho, Botswana, Suazilandia, Zambia (y hasta parte del cobre procedente de las minas de Zaire), embarcados hacia Europa en puertos sudafricanos.

En el caso del uranio, es aceptado internacionalmente que corresponde a Sudáfrica 12% de la producción mundial (y no se sabe hasta qué punto el mineral extraído de Namibia sale al exterior con etiqueta sudafricana). Sin embargo, 40% de las necesidades de Alemania Federal de ese mineral son cubiertas con importaciones de Sudáfrica, y 50%, en el caso de Gran Bretaña. En lo referente al cromo, Sudáfrica contribuye con 26% a la producción mundial total, pero abastece 49% de las necesidades de la CEE (60% de la RFA, 63% de Gran Bretaña y 99% de Holanda).

En cuanto al carbón, la situación es la siguiente: con apenas 2% de la producción mundial, Sudáfrica suministra 19% de las necesidades de la Comunidad Económica Europea, 22% de la RFA y 18% de Francia.³ Cabe citar que Sudáfrica como fuente de abastecimiento de carbón ha sido en los últimos meses particularmente solicitada por el gobierno

³"Sanctions against South Africa".

La venta de armas

□ La mayoría de los países europeos productores de armamentos no respeta el embargo decretado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el 4 de noviembre de 1977 —Resolución n° 418— y continúa suministrando armas a Sudáfrica. Diversos órganos internacionales han revelado informaciones al respecto, entre ellos el *New York Times*. El esquema es relativamente simple: los mayores productores europeos venden las armas, incluso las más sofisticadas —completas o desmontadas— a intermediarios (normalmente grandes traficantes) quienes se encargan de enviar secretamente la mercadería por puertos o aeropuertos donde los inspectores de aduana son previamente "comprados".

Según informes publicados por el Centro de las Naciones contra el *Apartheid*, se duplicó entre 1970 y 1979 el porcentaje por concepto de gastos militares en el presupuesto general del Estado. Durante el mismo periodo Sudáfrica importó

de Margareth Thatcher. Efectivamente, grandes cantidades de carbón sudafricano han sido embarcadas con destino a Gran Bretaña a través de los puertos de Holanda, con el objeto de doblegar la resistencia de los mineros británicos, en lucha hace meses, atenuando así los efectos de una de las huelgas más prolongadas de Gran Bretaña.

Sintetizando, se puede afirmar que tres factores explican esa situación:

1) La estrategia colectiva de las transnacionales y sus subsidiarias en Sudáfrica (el motivo es más el deseo de lucro que propiamente la solidaridad política con el régimen del *apartheid*).

2) Los precios sumamente competitivos con que las materias primas y los productos sudafricanos llegan al mercado mundial (pese a los elevados costos de transporte procedentes de la distancia que la separa del norte), explicados en gran parte por la superexplotación de la mano de obra negra.

3) Prácticas de *dumping* por parte del gobierno de Pretoria (ejercidas a través de "fórmulas" que permiten la venta de los productos abajo de los costos reales de explotación o producción). Estas prácticas están condenadas por los organismos internacionales de comercio, particularmente el GATT (Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio).

Para poder evaluar hasta qué punto Europa es importante —y hasta decisiva— para la economía sudafricana, (y, por añadidura, para el régimen) basta decir que 80% de las exportaciones de minerales y productos agrícolas de Sudáfrica tienen como destino los diez países que actualmente integran la Comunidad Económica Europea.

1.425 millones de dólares en armamentos y Francia fue su principal abastecedor (contribuyó con 52% o sea 760 millones de dólares). Cabe señalar que después que François Mitterrand llegó al poder Francia siguió enviando armas a Sudáfrica, pues el gobierno socialista invocó los acuerdos suscritos por las administraciones anteriores.

En el campo de la investigación nuclear, la República Federal de Alemania, los Estados Unidos y Canadá fueron los países que desarrollaron una colaboración más intensa con el régimen de Pretoria. Se construyó en Sudáfrica una fábrica de enriquecimiento de uranio en colaboración con empresas alemanas occidentales, principalmente con la empresa estatal *Gesellschaft fuer Kernforschung -GFK-* y con la *Steag*, de Essen, con el beneplácito del gobierno de Alemania Federal.

Según datos de la ONU, la construcción ha sido estimada en 1.400 millones de dólares. Sudáfrica fabrica actualmente gran cantidad de armamento, según divulgó el Centro de la ONU contra el *Apartheid*. Las armas producidas en el país utilizan 90% de componentes que se fabrican en el exterior.

Del miedo a la esperanza

El presidente Sanguinetti comienza su mandato con un crédito de confianza, pero no logró formar un gabinete de unidad nacional que le garantice estabilidad a mediano plazo

Roberto Remo

“¡Estas cosas no pasaban antes!” nos comenta en una esquina una señora gorda agobiada por el calor, molesta porque la huelga en la refinera la había dejado sin gasolina y la obligaba a esperar un ómnibus —que se demoraba por el paro de choferes— al lado de los basurales acumulados durante la huelga municipal. Nuestra interlocutora estaba hacía más de un mes sin recibir noticias (ni cheque) de su hijo en Australia ya que los carteros hacen paro de “brazos caídos” y teme quedarse sin atención médica por el conflicto que amenaza estallar en el sector salud.

“¡Estas cosas eran inimaginables hace seis meses!” nos repite casi con las mismas palabras un poco después una estudiante que regresa con una enorme bandera de una manifestación por la libertad de los presos políticos. Ahora puede llevar bajo el brazo un libro de Mario Benedetti, ver filmes prohibidos durante una década, hablar en voz alta por la calle. Pronto llega de Cuba un hermano que no ve hace 12 años y se entusiasma contando los preparativos para la recepción.

Así, ante la euforia por la libertad reconquistada y el temor al caos que podría preludiar un retorno del autoritarismo, los uruguayos vivieron de noviembre

a marzo una agitada transición, en lugar de la tradicional somnolencia veraniega.



Presidente Sanguinetti votando el 25/11/1984

El gobierno militar desapareció de la escena y se limitó a distribuir algunos favores a empresas extranjeras, medallas a diplomáticos chilenos y cortesías e visitantes paraguayos: además de quemar documentos considerados “sin interés histórico” a pesar de la protesta de historiadores y periodistas interesados en saber qué pasó en estos últimos años. El aeropuerto internacional de Carrasco, mientras tanto, fue invadido casi todos los días por multitudes embanderadas en busca del abrazo de los “desexi-

liados”: las emisoras de televisión sustituyeron los programas políticos preelectorales por generosas tomas de ancas y pechos femeninos expuestos al sol en el balneario de Punta del Este; los semanarios dieron cabida a intercambios de acusaciones e insultos entre dirigentes de segunda fila hasta ayer aliados; los servicios públicos casi entran en colapso por una sucesión de huelgas y los “tres grandes” de la política (el presidente Sanguinetti, Wilson Ferreira Aldunate y Liber Seregni) intercambiaron visitas discretísimas en busca de un entendimiento que hiciera gobernable al país.

El presidente Julio María Sanguinetti no logró su objetivo de formar un gobierno de unidad

nacional, pero no le faltará apoyo en la tarea de consolidar la democracia y defender la Constitución que jurará respetar al asumir el cargo el 1º de marzo.

La amplísima coalición de fuerzas políticas y sociales que puso fin a la dictadura militar no consiguió elaborar un programa de gobierno igualmente unánime y Sanguinetti debió anunciar el 3 de febrero la composición de un gabinete de “tono nacional” que gobernará sin mayoría parlamentaria en lugar de la coparticipación política que prometiera en

noviembre, apenas conocido el resultado electoral. Con ello el Poder Legislativo y la calle (o sea la opinión pública y la movilización de fuerzas sociales) adquieren mayor peso. El Poder Ejecutivo tendrá más trabajo y dolores de cabeza, pero la democracia puede salir fortalecida.

Concertación y discrepancias

La Concertación Nacional Programática (CONAPRO), un foro de todos los partidos políticos, sindicatos, gremios empresariales, movimiento estudiantil y organismos de derechos humanos que coordinó las movilizaciones antidictatoriales en 1984, logró aprobar por consenso 47 resoluciones sobre un total de 65 temas tratados en seis meses. "Si se le compara con los parlamentos uruguayos de otros tiempos, eso habla de la seriedad y eficiencia logradas", comentó Andrés Vázquez Romero, delegado del Partido Colorado a una de las comisiones de Concertación.

Entre los acuerdos logrados, que no demorarán en plasmarse en leyes o decretos, se destacan la liberación de todos los presos políticos (aunque persiste la discrepancia en torno a la forma: amnistía o indulto), el cese de las proscripciones de personas y partidos, la plena vigencia de la autonomía universitaria, la puesta en marcha de un sistema nacional de salud, la promoción de la igualdad de derechos para la mujer, la prioridad de las familias de bajos recursos en la concesión de créditos para vivienda, etcétera.

Merece subrayarse el consenso logrado por la CONAPRO sobre la necesidad de derogar de inmediato la actual ley de educación, para sustituirla por una de emergencia mientras se redacta la definitiva. Esa ley había sido propuesta por Sanguinetti cuando era ministro del área en el gobierno de Pacheco Areco e instituyó mecanismos de represión so-

bre docentes y estudiantes que luego fueron ampliamente utilizados por la dictadura. Que Sanguinetti no se opusiera ahora a suplantarla ilustra su voluntad acuerdista.

En materia económica, sin embargo, los ocho especialistas (dos por partido) no pudieron avanzar el consenso más allá de las declaraciones generales de principio. La designación del economista neoliberal Ricardo Zerbino como ministro de Economía y Finanzas fue duramente criticada por el Partido Nacional y por el Frente Amplio. En comunicado de su plenario nacional, la coalición de izquierda alertó sobre los riesgos de tensiones sociales que traería aparejada la continuidad de la política económica neoliberal y anunció que "las divergencias marcadas" en torno a la política económica impedirían la presencia de cualquier representación del Frente Amplio en el gabinete.

El presidente Sanguinetti rechazó en cadena nacional de televisión "todas las maliciosas o mal informadas interpretaciones que pretenden establecer la sobrevivencia de criterios de la política neoliberal en materia económico-social", al tiempo que criticó "un populismo superficial, que conduce a la inflación y a la inestabilidad". Agregó que proseguiría "con el general Segregni ese esfuerzo de concertación de criterios" y continuaría "estudiando (con el Frente Amplio) otros niveles de colaboración".

La pequeña y conservadora Unión Cívica (2,5% de los votos) fue el único partido que aceptó compartir plenamente con el Colorado la responsabilidad de gobierno y su candidato presidencial, el octogenario abogado Juan Vicente Chiarino, ocupará el Ministerio de Defensa. La designación habría sido "bien acogida" en medios castrenses, a juicio del semanario *Búsqueda*. Chiarino adelantó que

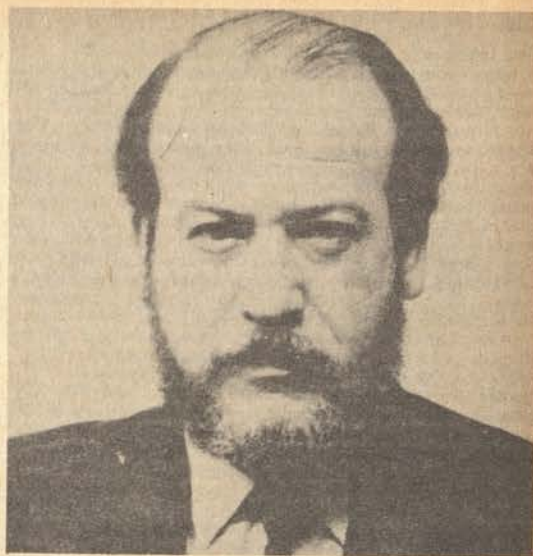
su principal tarea será reducir el presupuesto y el personal militar, aunque esto último debería hacerse "gradualmente" para no agravar la desocupación.

El Partido Nacional, el segundo en caudal electoral, había anunciado su no integración en el gabinete desde mucho antes que el Frente Amplio y critica más duramente que éste la política colorada. Terminó aceptando, sin embargo, una fórmula que, como dijo Sanguinetti, "no se trata de coparticipación política en el sentido clásico, pues no hay la presencia de dirigentes políticos con apoyo parlamentario de bancadas diversas (pero) el tono nacional está dado inequívocamente por la presencia de ciudadanos que contarán con el apoyo expreso del Partido Nacional". Es el caso de la designación de Enrique Iglesias, actual secretario ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), como ministro de Relaciones Exteriores y del médico Raúl Ugarte para Salud Pública.

El primero es un funcionario internacional prestigioso, y su designación fue aplaudida desde todos los sectores, mientras que el segundo no tiene antecedentes políticos ni militancia pasada en el activo gremio médico uruguayo.

Los blancos estarán presentes, además, en la dirección de empresas estatales y organismos descentralizados. La rectoría del Consejo Nacional de Educación recaerá sobre el presidente del directorio partidario, profesor Pivel Devoto, pero el partido aclaró que éste actuará como técnico y no como político.

Entre los ministros colorados, las designaciones controvertidas fueron las de Carlos Pirán para Industria y Energía y Carlos Mami Ríos para Interior (ministerio a cuyo cargo está la policía). El primero pertenece al sector colorado derechista que encabeza Jorge Pacheco Areco. El se-



Enrique Iglesias (izq.) designado para la cartera de Relaciones Exteriores y Hugo Fernández Faingold (der.), futuro ministro de Trabajo y Seguridad Social

gundo fue también "pachequista" y luego embajador en Brasil del régimen militar y recién se sumó a la oposición democrática en 1980.

Para el semanario *La Democracia*, vocero del Partido Nacional, este último "podría estar introduciendo un elemento irritante en las relaciones de Sanguinetti con los sectores sindicales que han expresado reiteradamente su preocupación ante la posible aplicación del Estado de Insurrección previsto en el Acto Institucional N° 19" (que regirá hasta su ratificación o derogación por la Asamblea Constituyente a fines de año).

Más grato para los sindicatos, en cambio, fue el nombramiento como ministro de Trabajo y Seguridad Social de Hugo Fernández Faingold, quien como portavoz del gobierno electo en la CONAPRO actuó de mediador en diversos conflictos.

Tampoco suscitaron reparos los nombres de Jorge Sanguinetti (Transporte y Obras Públicas) y Adela Reta (Educación y Cultura e, interinamente, la cartera de

Justicia, que será disuelta para devolver independencia al Poder Judicial). Al cierre de esta edición continuaban sin confirmación los ministros de Agricultura y Pesca y el que será creado de Información.

¿Luna de miel o...?

Sanguinetti no consiguió mayoría parlamentaria (la oposición combinada de blancos y frenteamplistas tampoco llega a los dos tercios necesarios para derribar ministros y levantar vetos) pero sí se aseguró una prolongada "luna de miel" para comenzar a instrumentar sus políticas o ampliar los acuerdos.

La resistencia del Partido Nacional a comprometer su apoyo al gobierno fue matizada con el abandono de las acusaciones de "continuismo" dirigidas contra los colorados. A título personal, sin embargo, el candidato blanco a la presidencia Alberto Zumarán ha sigerido en varias ocasiones que el plebiscito constitucional previsto para 1986 podría

usarse para renovar parcialmente el Parlamento e incluso acortar el mandato presidencial. Una instancia inicialmente destinada apenas a levantar los últimos Actos Institucionales (decretos de la dictadura) vigentes se podría convertir así en una forma de compensar a los blancos por el handicap que significó concurrir a las elecciones de noviembre con su líder en prisión. Todo indica que esas fórmulas son "opciones abiertas" que podrían reivindicarse o no, según las conjunturas.

Así la "luna de miel", ese margen de confianza con que todo gobierno cuenta al asumir, en particular si sucede a una dictadura odiada y temida, puede ser breve si no se alimentan las esperanzas populares con resultados concretos.

Las huelgas del verano fueron una clara advertencia, aunque no tuvieron la intención que se les atribuyó de desestabilizar al gobierno antes de que comenzara. Sucede que, como consecuencia de la propia dictadura, el movimiento sindical aún no ha logra-

do reestructurarse plenamente. Decenas de experimentados dirigentes han sufrido la trágica trilogía de "encierro, destierro, entierro" y los nuevos liderazgos, fogueados en el combate a la dictadura, no están habituados a las prácticas democráticas de diálogo y negociación. Durante los conflictos de enero quedó demostrado, además, que las bases angustiadas por las presiones económicas pueden prestar más oídos a reclamos radicales que a ponderaciones sutiles sobre la necesidad de no alarmar la opinión pública y combinar la justicia de la reivindicación con la oportunidad política.

Agravaron las tensiones las declaraciones de varios legisladores colorados sobre la necesidad de legislar en materia sindical para "garantizar la democracia interna" y las respuestas de los dirigentes obreros en defensa de sus organizaciones, recordando la huelga general con que resistieron a la dictadura en 1973, cuando muchos de los actuales gobernantes apoyaban al régimen.

El ministro Faingold, en cambio, contribuyó a disipar los nubarrones con su gestión mediadora y promesas de que una eventual legislación en materia laboral incluiría el respeto a los fueros sindicales y a las normas internacionales. El Partido Colorado propuso, incluso, la institucionalización de la presencia obrera en organismos como el Consejo de Economía Nacional, de asesoramiento a la presidencia. Esta propuesta contaba con la simpatía del general Seregni (ver cuadernos nº 73), pero fue rechazada en primera instancia por la central sindical PIT-CNT, que entendió mejor continuar con las formas actuales de concertación, no integradas a la estructura del Estado.

Más allá de fórmulas y canales de diálogo, lo que los trabajadores esperan es una elevación del salario real, que la dictadura re-

dujo a la mitad en los últimos diez años.

Sanguinetti prometió "defender el salario real con todas las fuerzas" y aseguró que "la batalla de 1985 es reactivar la economía". Para ello estimulará "aquellos sectores industriales y agrarios considerados prioritarios por su destino exportador y su empleo de mano de obra" y se esforzará por "renegociar la deuda externa en las mejores condiciones".

Lamentablemente, en ambos casos el resultado final no depende de su voluntad ni del esfuerzo interno de los uruguayos, sino de los mercados y acreedores internacionales. Nada indica que el FMI se sensibilice ante los riesgos que puedan correr las democracias por la aplicación de sus recetas, ni que los mercados compradores se guíen por las declaraciones de buena voluntad de los gobiernos de los países ricos.

Por el contrario, el mismo día que el Departamento de Estado norteamericano se felicitaba en Washington por el retorno de la democracia en Uruguay, el embajador de los Estados Unidos anunciaba en Montevideo un corte en las importaciones norteamericanas de productos textiles uruguayos.

De inmediato se produjeron reacciones contrarias de sindicatos (entre dos y tres mil obreros sufrirán desocupación directa si no se llega a un acuerdo), los industriales, el gobierno electo y los partidos políticos opositores. La CONAPRO logró consenso en tiempo récord para una declaración de condena.

En un lúcido comunicado la Cámara Industrial de la Vestimenta comentó que "la desproporción del tamaño de los países involucrados hace evidente que el perjuicio que pueda ser causado a Uruguay es vital para sus intereses, mientras que el beneficio que Estados Unidos obtiene con las limitaciones a nuestras exportaciones es, visto globalmente,

insignificante". Agregan los industriales que "la estrategia económica del próximo gobierno para reactivar el país está basada en las industrias exportadoras de rápida respuesta y con el mayor valor agregado de mano de obra" y llaman por lo tanto al gobierno norteamericano a recapacitar sobre el "daño irreparable" que se causará a los trabajadores y la economía en conjunto "precisamente en circunstancias del advenimiento de un nuevo gobierno democrático tantas veces reclamado por Estados Unidos".

El diputado Roberto Asiaín, secretario de Relaciones Internacionales del Partido Colorado agregó que también la Comunidad Económica Europea impone restricciones permanentes a sus importaciones de la región. Calificó de "agresión" esa política proteccionista y sostuvo que "los países amigos tienen que comprender" que "el desarrollo económico-social del país es la única garantía de estabilidad social y democrática".

Si tales llamados no bastan para que los Estados Unidos reconsideren su decisión y si exhortaciones similares con relación al endeudamiento externo no sensibilizan el corazón de los banqueros ni conmueven a los tecnócratas del FMI, el gobierno Sanguinetti pronto se verá ante la opción de reformular su política y su estrategia de desarrollo, estrechar filas con el Tercer Mundo, priorizar el mercado interno y las relaciones económicas Sur-Sur, ofrecer a los trabajadores una cuota real de poder político a cambio de los inevitables sacrificios, o recurrir a la represión para volver a imponer una política recesiva, recomenzando el ciclo que condujo a la tragedia de la década pasada.

El Uruguay, "este país dividido y endeudado al que tenemos que unir y liberar" (palabras de Sanguinetti el 4 de febrero) espera de sus dirigentes una respuesta a la altura del desafío. ●

Pinochet cada día más aislado

La oposición política democrática y el movimiento sindical ganan espacio, mientras crece el malestar en las Fuerzas Armadas

Eduardo Varela

La escena comienza ya a ser habitual: de pronto, no se sabe de dónde surgieron, decenas, cientos de personas empiezan a congregarse frente a la Catedral o a la iglesia de San Francisco. Se lanzan panfletos, se corean consignas y tan rápidamente como habían irrumpido, desaparecen. Las calles quedan tapiadas de papeles que la gente levanta, guarda en sus ropas mientras aprieta el paso, y el eco de la protesta se esparce por las calles de Santiago.

A veces son trabajadores, empleados, profesores, pero los que acuden con más regularidad a la cita son familiares de desaparecidos, que claman por que vuelvan —y con vida— los que el régimen del general Augusto Pinochet borró de la faz de Chile. Según la vicaría del Arzobispado de Santiago, existen 663 casos comprobados, pero la Agrupación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos sostiene que son más de 2.500 los casos que no fueron investigados.

Este es solo uno de los saldos de 11 años de dictadura en Chile. Todos los demás indicadores son igualmente terminantes en condenar el régimen que, cruentamente, derribó en setiembre de 1973 al gobierno constitucional del socialista Salvador Allende. Chile registra hoy el mayor índice de desempleo de América La-

tina, equivalente a casi 30% de la fuerza laboral. A ese millón de chilenos desocupados, según datos proporcionados por la Coordinación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica (CIEPLAN) con sede en Santiago, debe agregarse una caída vertical del poder adquisitivo de los salarios (solo en un mes, por ejemplo, el costo de vida subió 16%) mientras los precios de los alimentos básicos de la canasta familiar se incrementaron, en ese mismo periodo, 37%.

Paralelamente, la política de la dictadura ha tendido a una disminución gradual y acentuada

de la inversión en el campo social: según datos del economista chileno Mario Marcel, el gasto social retrocedió a los niveles de 1960, en todos los frentes: seguridad social, programas de salud, de educación y vivienda. Según el experto, la reducción de la inversión en esta última área "es tal, que los niveles actuales no superan 50% de lo que existía en 1970. El deterioro del gasto en educación y salud reviste gravedad porque la reducción se produce en un periodo de alto desempleo". En conjunto, si el gasto social se midiera por habitante, los niveles actuales representan una reducción superior a 10% respecto del comienzo de la década pasada.

Con una deuda externa que en 1984 fue cifrada en 20.172 millones de dólares, y que se incrementó en 1.328 millones respecto al año anterior, el régimen de Pinochet solo puede apostar al apoyo que el gobierno de Ronald Reagan le ha venido otorgando. En efecto, apenas un mes después de asumir su primer periodo al frente de la presidencia de los EE.UU., Reagan daba un giro de 180 grados respecto de la política de defensa de los dere-



Chile registra el mayor índice de desempleo de América Latina

chos humanos seguida por la anterior administración demócrata, y levantó la prohibición de préstamos a Chile por parte del *Eximbank*. En el mismo año, sintomáticamente, la marina chilena volvió a ser invitada a participar de las operaciones Unitas, en el Atlántico sur. Con el voto decisivo de los Estados Unidos, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) acaba de aprobar dos préstamos a Chile, uno por 36 millones de dólares y otro por 125 millones. Mientras tanto, nueve parlamentarios norteamericanos que visitaron Santiago y condenaron el régimen dictatorial de Pinochet, señalaron que intentarán influir en el Congreso para que su país "niegue total y completamente su ayuda y apoyo en los foros internacionales al actual régimen militar chileno", así como "préstamos bancarios de exportación e importación y toda línea de crédito que dependa del gobierno de los Estados Unidos", que solo sirven —afirmaron— para pagar compromisos asumidos por la dictadura y comprar armamentos que son utilizados para mantener al pueblo chileno en una virtual situación de país ocupado militarmente.

Todo parece indicar que Reagan se muestra preocupado por la evolución de los acontecimientos en el Cono Sur. Mientras vientos democráticos soplan en otros países del área (Argentina, Uruguay y Brasil entran en francos procesos de transición democrática), Chile sigue ostentando un récord de represión inigualado: desde noviembre rige otra vez en Chile el estado de sitio, luego de las manifestaciones populares que pusieron en jaque al gobierno y fueron reprimidas con la dureza que lo caracteriza desde su acceso al poder. Entonces, más de una docena de muertos y decenas de heridos sembraron las calles de las principales ciudades chilenas a lo largo de tres días de protesta nacional



Se generaliza la protesta en Chile

por un retorno a la democracia y por soluciones a los dramáticos problemas económicos de la población. Nuevamente, como en 1973, casi medio millar de personas fueron detenidas y confinadas en una colonia penal a miles de kilómetros al norte de la capital, en la población pesquera de Pisagua, en una medida que los jefes militares del régimen calificaron de "período de rehabilitación por tres meses". El embajador norteamericano, James Theberge, cuyos antecedentes como representante norteamericano ante el gobierno de Anastasio Somoza en Nicaragua parecen haberle enseñado algo (pese a haber sido el factor fundamental para la concesión de nuevos préstamos a Chile) viene intentando convencer al régimen de negociar una "apertura" que incluya a los sectores moderados y marginalice a la "izquierda no democrática". La administración Reagan parece recién advertir que el régimen chileno sobrepasó todos los límites tolerados por la comunidad democrática internacional, y ahora no encuentra cómo resolver las contradicciones que les crea un aliado como Pinochet en una zona que ha dado un cambio de rumbo radical en

favor de la democracia. En ese sentido, fue altamente significativa la declaración formulada por el presidente de Brasil, Tancredo Neves, en el sentido que apoyará a los sectores que en Chile propugnan por la democracia.

La protesta en Chile se ha generalizado a todo el espectro político y social. Las movilizaciones populares de meses atrás fueron convocadas por la Coordinadora Nacional Sindical (CNS), que representa a casi medio millón de trabajadores, y por el Comando Nacional de Trabajadores (CNT), principales organizaciones sindicales del país, conjuntamente con el Movimiento Popular Democrático (MDP) que agrupa a sectores socialistas, el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), un sector del MAPU obrero-campesino, independientes de izquierda y el Partido Comunista. El MDP plantea la legitimidad del empleo de todas las formas de lucha, incluyendo el "derecho a la rebelión" para el restablecimiento de la democracia en Chile, mientras que la otra coalición opositora, la Alianza Democrática (AD) —en la que participan la democracia cristiana, un sector socialista, los partidos Radical, Socialdemócrata, la Derecha Republicana— postula que el uso de la violencia favorece la permanencia en el poder del régimen militar. La argumentación contraria la resumió un dirigente sindical en oportunidad de realizarse clandestinamente en Santiago la conmemoración del 63 aniversario del Partido Comunista. "No queremos la violencia —afirmó— por el contrario, amamos y deseamos profundamente la paz" (...) pero "Pinochet no se irá solo porque se lo pidan y el pueblo tiene derecho a defenderse, a emplear todos los recursos a su alcance, a hacer respetar su derecho a la vida".

Observadores diplomáticos en Santiago estiman que la oposi-

ción se encamina al uso de todas las formas de acción política, poniendo un mayor énfasis en las vías pacíficas: "Estamos dispuestos a dejar de lado la protesta violenta, si ello fuera condición necesaria para un gran acuerdo nacional de todos los sectores políticos cuyo objetivo inmediato sea poner término al actual régimen", afirmó un vocero del Movimiento Democrático Popular.

La oposición a Pinochet comienza a mostrar otro flanco de ataque. Los mismos medios diplomáticos tienen indicios de la existencia de un sector militar que habría entrado en tratativas de negociación con la oposición. Sintomáticamente, la versión parece confirmarse a partir de la declaración formulada por el presidente del PDC, Gabriel Valdez, ex ministro de Relaciones Exteriores del gobierno democristiano de Eduardo Frei, cuando afirmó que "existe la idea de entregar a las fuerzas armadas



Gabriel Valdez: "entregar a las fuerzas armadas una propuesta de salida"

una propuesta de salida para el país".

Con cada día menor apoyo externo, principalmente por la distancia que parece tomar el gobierno norteamericano (por más que Pinochet aún reciba sustento de Sudáfrica y de Seúl, nada me-

nos), con una oposición creciente y combativa que hoy alcanza a 9 de cada 10 chilenos, y con militares que parecen empezar a ver que el poder a través de la fuerza un día fatalmente se agota, ¿se abre ya la cuenta regresiva para Pinochet? ●

¿Deseas informarte sobre Puerto Rico?

¡Te recomendamos!

Para entender a Puerto Rico

(Un libro de palpitante actualidad)

Número Extraordinario Revista Homines
Vol. 8, Núm. 1, 1984

Para su copia personal (precio \$10.00) escriba a:

Directora · Revista Homines
Universidad Interamericana
Recinto Metropolitano
(Sociales)

Apartado 1293, Hato Rey, Puerto Rico 00919

África

Angola

El MPLA fija las metas para 1985

La Ira. Conferencia Nacional del MPLA-Partido del Trabajo profundizó la discusión ideológica y fijó nuevos objetivos económicos y sociales para el año del décimo aniversario de la independencia

Casi 600 delegados de las más diversas regiones de Angola discutieron durante seis días, a mediados de enero, la intensificación del debate ideológico entre los cuadros del MPLA-Partido del Trabajo con miras a aumentar la unidad interna del partido, en momentos en que se prepara para conmemorar los diez años de independencia del país el próximo mes de noviembre. La Conferencia Nacional sirvió también de foro de debates entre la cúpula y la base del partido, con el objetivo de eliminar los desvíos surgidos en los últimos cuatro años luego de la eva-

luación del Congreso Extraordinario de 1980. Todos los esfuerzos estuvieron orientados al fortalecimiento de la unidad interna del partido, condición considerada esencial para que el gobierno y el país puedan soportar las presiones internacionales a que están sometidos.

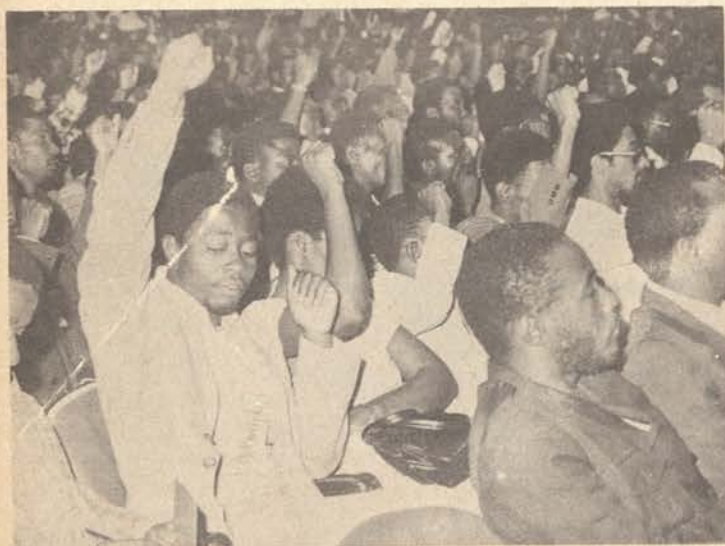
La Conferencia marcó un paso importante en los esfuerzos para eliminar el exceso de burocracia de los cuadros partidarios designados en los organismos estatales, así como para terminar con los privilegios y con lo que fue calificado como "tendencia al acomodo por parte de algunos

funcionarios". Tanto el discurso final del presidente José Eduardo dos Santos como las intervenciones de varios dirigentes en la sesión de clausura coincidieron en que los avances logrados durante los debates permitieron que los problemas fuesen identificados y resueltos con objetividad.

La posición del presidente angolano salió fortalecida en momentos en que su gobierno está enfrentando la intransigencia de Sudáfrica con relación a la independencia de Namibia. José Eduardo dos Santos divulgó, al final del año pasado, los puntos esenciales de la propuesta angolana para alcanzar la independencia de Namibia mediante un entendimiento con Sudáfrica y los Estados Unidos, patrocinado por la ONU. Pero el gobierno de Pretoria hasta ahora no ha dado ninguna respuesta formal, pese a estar sometido a fuertes presiones internacionales.

El papel del campesinado

Otro tema que centró la atención de los 552 delegados presentes en la I Conferencia Nacional fue la cuestión agrícola, en particular el esfuerzo del partido por ampliar la participación del campesinado en la reconstrucción política del país. Un editorial del *Jornal de Angola*, sobre las resoluciones de la



La Conferencia, un foro de debates entre la cúpula y las bases

Conferencia, afirmó que "corresponderá a la dirección política y a los mejores militantes, la tarea de incorporar al partido a los más dinámicos y abnegados representantes del campesinado, procurando recuperar el elevado potencial nacionalista y revolucionario de una clase que sirvió de sustento (...) a la guerra de liberación y a la conquista de la independencia".

El mismo *Jornal de Angola*, en un artículo firmado por J. Miguel, amplió el análisis sobre el tema afirmando que "las estructuras gubernamentales deben tener en cuenta los intereses del campesinado. No se puede concebir —agregaba— a pesar de los imperativos económicos, que el campesino compre mercaderías industrializadas a precios elevados y venda su producción de alimentos a precios bajos. Esa situación ha llevado, frecuentemente, a que los agricultores tengan su zafra y se desinteresen por el cultivo de alimentos básicos. Si añadimos a ello el factor de la guerra, tenemos una situación poco favorable al progreso de las relaciones socialistas en el agro".

Las resoluciones de la I Conferencia Nacional serán ahora discutidas en las bases en el contexto del método de trabajo que la dirección del MPLA-PT pretende seguir en la preparación del II Congreso Ordinario del partido, previsto para diciembre, y que constituiría la clausura de los festejos por el décimo aniversario de la independencia.

Las resoluciones de la Conferencia

Las deliberaciones aprobadas por los delegados dedican especial atención al problema del fortalecimiento ideológico y político del partido, a la cuestión agraria, a la formación de cuadros y a la defensa nacional. El documento final tiene nueve puntos principales.

En el ámbito de la organización y crecimiento del partido, la Conferencia recomendó:

1) Reforzar la organización del partido y fortalecer los mecanismos que garanticen un ejercicio más eficaz de su papel dirigente sobre el Estado y toda la sociedad; exigir el riguroso cumplimiento de las orientaciones del partido en los órganos del Estado;

2) Perfeccionar los vínculos y la información entre las estructuras centrales y intermedias del partido y entre éstas y las organizaciones de base, así como la actividad de control y ayuda de los órganos superiores a los inferiores;



La posición del Presidente Dos Santos salió fortalecida

3) Necesidad de mejorar la estructura de los comités municipales del partido de forma de volverlos más dinámicos y eficaces, así como más vinculados a las organizaciones de base del partido;

4) Necesidad de revalorizar el papel que deben desempeñar los activistas políticos, con vistas a la situación actual del desarrollo del partido, debiendo darse prioridad a su especialización;

5) Profundizar la estructuración y el funcionamiento del partido en el campo, teniendo en cuenta las características concretas de nuestro país, implantando

asociaciones y cooperativas de producción, con el principio clásico de que debe ser un proceso voluntario;

6) Necesidad de profundizar el contenido del trabajo de las células del partido en sus lugares de trabajo y orientar las formas de ejercer el papel dirigente del partido, sobre todo a través de su participación en los consejos de dirección de empresas y órganos centrales y locales del aparato del Estado, así como a través de la selección de los principales cuadros de dirección;

7) La definición de una estrategia para el crecimiento del partido, por un periodo determinado, estableciendo metas a lograr

en función de cada categoría social, dando prioridad al sector obrero y campesino;

8) Adoptar nuevas formas que permitan mejorar la dirección, el seguimiento y el control de la JMPLA (Juventud del Partido).

En relación a la vinculación del partido con las masas, la Conferencia recomendó:

1) Reforzar la naturaleza de las organizaciones de masas como vehículo principal de transmisión de la orientación del partido a todo el pueblo, garantizando de esta manera la participación efectiva de las amplias masas po-



"El Estado deberá constituir el principal instrumento de la aplicación de la política del partido"

pulares en el estudio, discusión y aplicación de su política en todos los sectores de la actividad nacional;

2) Crear las condiciones para que las Brigadas Populares de Vigilancia se transformen en una organización de masas autónoma;

3) Asegurar la colaboración de las Brigadas Populares de Vigilancia con los organismos competentes del Estado para el apoyo a las tareas vinculadas a la vigilancia popular, educación sanitaria, donaciones de sangre, campañas de vacunación y control de enfermedades contagiosas, así como la fiscalización y control del sistema de abastecimiento;

4) La OPA (Organización de los Pioneros Angoleños) deberá ser reforzada en su estructura para ser más dinámica y capaz de educar masivamente a los niños en el amor a la patria, la libertad y el progreso;

5) Prestar la mayor atención a la orientación y control de la actividad de las asociaciones de alumnos y estudiantes, perfec-

cionando y articulando convenientemente sus estructuras;

6) Dar prioridad a la constitución y dinamización de la organización social de los combatientes;

7) Garantizar que los principales dirigentes de las organizaciones de masas y sociales, especialmente a nivel nacional y provincial, sean electos entre los miembros del partido con vistas al refuerzo del papel dirigente del partido en esas estructuras.

En lo concerniente a las relaciones Partido-Estado, la Conferencia recomendó:

1) El partido deberá perfeccionar y reforzar los mecanismos que garanticen una dirección eficiente y un seguimiento más eficaz del Estado;

2) El Estado deberá constituir el principal instrumento de aplicación de la política trazada por el partido, materializando sus principios revolucionarios a través de la satisfacción de los intereses de las masas trabajadoras;

3) El secretario del Comité Central deberá prestar mayor atención a la orientación y al

cumplimiento del papel dirigente del partido en el aparato del Estado, a través de las organizaciones de base del partido.

Economía

"En los cuatro años transcurridos luego de la realización del I Congreso Extraordinario del MPLA-Partido del Trabajo, la economía nacional y la abrumadora mayoría de la población soportaron, y todavía soportan, las pesadas consecuencias de la guerra que nos ha sido impuesta.

"Tal circunstancia, asociada a una inadecuación de las perspectivas, a una gran carencia de cuadros técnicos y a la fragilidad del control ejercido por los órganos de dirección de la economía, coadyuvaron para que la mayor parte de las tareas definidas por el Congreso y los objetivos económicos fijados sólo fuesen concretados parcialmente.

"La guerra condicionó el monto de los recursos destinados a la Defensa y Seguridad y limitó también los rubros disponibles

para el desarrollo y para el consumo, además de afectar directamente la situación de la fuerza de trabajo y de la formación profesional, restringiendo la participación en la producción y obstaculizando el trabajo en las áreas rurales y en las ciudades.

"De esta manera, al analizar atentamente la necesidad de implantar medidas económicas globales que permitan la estabilización y posterior desarrollo de la economía nacional, la Conferencia definió como objetivos primordiales:

1 - Dar prioridad absoluta a la defensa del país.

2 - Mejorar el abastecimiento de la población y lograr una mayor eficiencia en el trabajo y en la producción como condición previa para garantizar el proceso de estabilización económico-social.

3 - Dar prioridad y dinamizar las relaciones económicas con el exterior como factor determinante del equilibrio de la economía nacional.

4 - Perfeccionar los métodos de dirección de la economía.

5 - Aplicar de forma eficiente las relaciones de valor (precios).

6 - Reajustar las orientaciones salariales para el desarrollo económico a la luz de los principios aprobados".

La Conferencia analizó los problemas fundamentales del sector productivo, y recomendó particularmente lo siguiente:

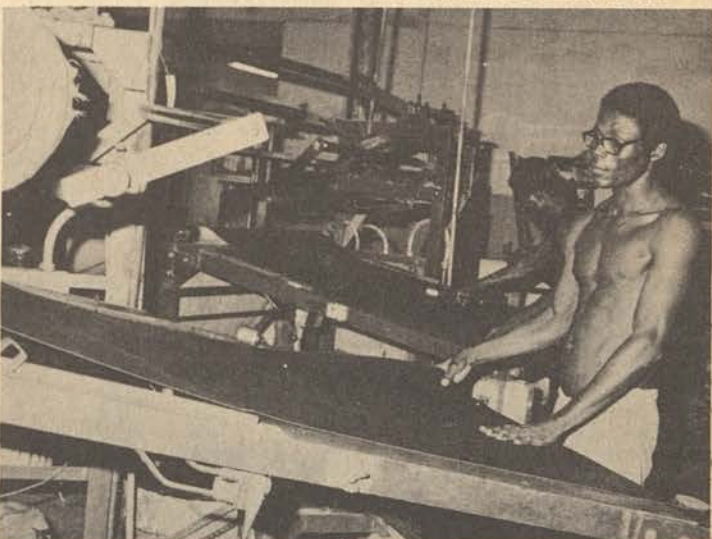
1 - Dar prioridad a la organización de las Estaciones de Desarrollo Agrario (EDA), como forma eficaz de apoyar las asociaciones de campesinos, ya constituidas y a constituir en las regiones priorizadas.

2 - Incorporar progresivamente al nivel nacional las áreas de cultivos del sector campesino, sobre todo a través de la expansión del apoyo técnico-material a los principales cultivos en materia de alimentos.

3 - Establecer una política correcta de comercialización te-



Incorporar progresivamente al sector campesino en los planes de desarrollo nacionales es otra de las resoluciones de la Conferencia



Se promoverá la creación de empresas mixtas para reactivar la producción de oleaginosos

niendo en cuenta que los precios deben remunerar en forma justa el trabajo y cubrir dos gastos de producción, así como garantizar el conjunto de las mercaderías esenciales para satisfacer las necesidades de los campesinos, contribuyendo al correcto equilibrio de la circulación monetaria.

5 - Desarrollar la producción de semillas.

6 - Continuar desarrollando acciones tendientes a la creación de empresas mixtas, principalmente para la reactivación de la producción de oleaginosos y de aquellos sectores donde la tecnología a ser introducida aconseje

la asociación del sector estatal con empresas extranjeras.

7 -Dar prioridad a los programas de semillas, fertilizantes pesticidas, riego, mecanización de la producción, formación profesional, investigación agraria, café, madera, maíz, mandioca, banana, oleaginosos, avicultura y pecuaria'.

Defensa y seguridad

"En el curso de los últimos años, las fuerzas de defensa y seguridad se tornaron política, técnica y materialmente más capaces de enfrentar al enemigo, en la medida que el MPLA-Partido del Trabajo no descuidó la formación ideológica y cultural de los cuadros de esas fuerzas.

En ese contexto, y luego de un profundo análisis de la temática referida al trabajo político partidario y a la política de los cuadros en las fuerzas de defensa y seguridad, la Conferencia trazó las siguientes recomendaciones:

1) Continuar considerando la Defensa como sector prioritario en el conjunto de las tareas del partido y del Estado, armonizando adecuadamente el desarrollo socio-económico del país con las

exigencias de la estrategia político-militar;

2) Desarrollar mayores esfuerzos en la preparación político-ideológica de los oficiales, sargentos, soldados, marineros, así como en la implementación y funcionamiento de las estructuras de base del partido y de la juventud;

3) Considerar, como se venía haciendo, la lucha contra los grupos fantoches como la meta principal de la organización de los órganos de defensa y seguridad; combatiéndolos sin tregua hasta su total aniquilamiento.

4) Tomar medidas para elevar el papel y la función de los organismos políticos (direcciones y secciones políticas), de sus jefes y sustitutos, así como de las organizaciones partidarias, implementando mecanismos que permitan aumentar su autoridad y reforzar el papel dirigente del partido en el seno de las fuerzas de defensa y seguridad;

5) Acompañar con mayor rigor el trabajo de las estructuras del aparato del Estado dedicadas a la asistencia política y material de los ex combatientes, mutilados de guerra, viudas y huérfanos de combatientes;

6) Dedicar mayor atención a los temas relacionados con el mejoramiento de las condiciones sociales y de vida de los combatientes, especialmente los que se encuentran en los frentes de combate, estimulando también todas las iniciativas que busquen el aprovechamiento de las posibilidades locales.

Finalmente, la Conferencia adoptó las tesis elaboradas por el Comité preparatorio, recomendando su amplia discusión para enriquecer su contenido durante la etapa preparatoria del II Congreso."

El II Congreso

En el discurso de clausura de la I Conferencia Nacional, el presidente José Eduardo dos Santos dio especial atención a los preparativos para el II Congreso Ordinario del partido, marcado para finales de este año.

"Las decisiones importantes y muchas de ellas innovadoras que tomamos —declaró el Presidente— abarcan todos los sectores de la vida nacional, particularmente el desarrollo político, económico, social y cultural. Si ellas son adoptadas por el próximo Congreso y puestas en práctica, indiscutiblemente van a imprimir una nueva vida y una nueva dinámica a la problemática de la creación de la base técnica y material para la construcción del socialismo en nuestro país.

"En los documentos que aprobamos, se refleja nuestra actitud realista, sensata y creativa frente a los múltiples problemas de la nación —continuó José Eduardo dos Santos— que permitió repensar y rever algunas preocupaciones y algunas orientaciones que se fueron revelando como inadecuadas e impracticables en la presente coyuntura de nuestro país.

"No hay duda —prosiguió— que la implementación de muchas de las decisiones tomadas aquí implicarían necesariamente



La Defensa continúa siendo uno de los sectores prioritarios

la revisión de algunas leyes y reglamentaciones, el reajuste de las estructuras de ciertos sectores del aparato ejecutivo y una correcta ubicación de los cuadros.

"La aplicación de varias medidas importantes en las esferas político-ideológico y económico-social permitirá frenar las tendencias desfavorables de nuestra economía y acelerar nuestro desarrollo.

"Al partido, como organismo dirigente de la sociedad, le corresponderá encontrar los mecanismos de conducción y control adecuados para garantizar la efectiva implementación de las decisiones aprobadas.

"Por otro lado, es preciso que no perdamos de vista que la Conferencia que hoy clausuramos marca el comienzo de las acciones preparatorias del II Congreso del partido (...).

"El II Congreso se realizará en un momento particularmente importante para la vida de la nación, cuando llegamos al primer

decenio de nuestra existencia como país libre e independiente. La conmemoración del décimo aniversario de la Proclamación de la Independencia Nacional y la realización del II Congreso serán, pues, momentos de gran reflexión sobre los resultados alcanzados por nuestro pueblo a lo largo de estos años en el campo militar, político, económico, social y cultural.

"En consecuencia, tenemos desde ya la obligación de despertar el interés y el entusiasmo de todos para la realización del próximo Congreso, el acontecimiento más importante y de mayor significación de este año en la vida de la nación.

"El Congreso deberá marcar no sólo un momento de reflexión profunda sobre los destinos del partido y de la nación, sino también abrir nuevas perspectivas y esperanzas en la vida futura del pueblo angoleño. La existencia y el progreso de la nación se encuentran indisolublemente li-

gados a los destinos del partido. El MPLA-Partido del Trabajo es la garantía de la unidad nacional, de la integridad territorial del país y de la realización de las aspiraciones y deseos de las masas trabajadoras y de todo el pueblo.

"El perfeccionamiento de las estructuras y del aparato del partido y su efectiva vinculación con las masas contribuyen no sólo a la superación de los problemas de orden material sino también a una mayor y más eficaz resistencia a los enemigos de la patria que se oponen, en todo momento, a la realización de los objetivos de la Revolución.

"Son grandes y complejas las tareas que tenemos que iniciar hasta la realización de nuestro Congreso. Por ello, recae sobre todos nosotros, militantes del Partido, la responsabilidad de realizar las acciones necesarias que conduzcan a nuestro pueblo a alcanzar los objetivos aquí definidos, con su entusiasta participación (...)." ●

CINAS

CENTRO DE INVESTIGACION Y ACCION SOCIAL

El CINAS, como centro de investigación de la realidad de El Salvador y América Central, pone a disposición de instituciones e investigadores en la temática centroamericana, las siguientes líneas de publicaciones:

- I Crónicas mensuales
Boletín informativo y de análisis sobre el El Salvador
- II Cuadernos de Trabajo
 1. "América Central y el Informe Kissinger" (agotado)
 2. América Central y la estrategia de la Nueva Derecha Norteamericana
 3. El Salvador: La concentración económica y los grupos de poder
 4. América Central: La estrategia militar norteamericana y el proceso de militarización (1980-1984)
Situación Económica de El Salvador y sus implicaciones políticas (en preparación)
Movimiento Sindical Salvadoreño (en preparación)
- III. EU-C.A. Boletín mensual de análisis e información sobre la política norteamericana y sus implicaciones en el área centroamericana y en El Salvador

Apartado postal 11-598
06100 México, D.F. México

Asia

Afganistán

La revolución, cinco años después

Un balance del gobierno de Babrak Karmal que consolidó internamente el país, pese a la fuerte oposición de grupos contrarrevolucionarios apoyados por los Estados Unidos. El desafío, ahora, es la recuperación económica.

José Monserrat Filho*

La deuda externa de Afganistán es de 25 millones de dólares. Quien aporta esa información es el vice presidente del Consejo de Ministros y presidente del Comité Estatal de Planeamiento, Sarwar Mangal, economista formado por la Universidad de Kabul, con dos años de especialización en planificación en la URSS.

La irrisoria deuda externa, según el ministro, se debe al hecho que los organismos financieros internacionales —FMI, Banco Mundial, Banco Asiático— negaron sistemáticamente los pedidos de préstamos de Afganistán a pesar que sigue perteneciendo a esas entidades. El gobierno de Kabul ya protestó varias veces contra esa discriminación.

Fueron los países socialistas los que iniciaron una intensa cooperación con el nuevo régimen. Pero el país sigue queriendo desarrollar relaciones económicas con todos los países, sin distinciones. El intercambio con la India, a pesar que todavía es relativamente pequeño, es considerado como un ejemplo de re-



El comercio se muestra activo en todas partes

laciones mutuamente ventajosas y respetuosas.

La inflación en Afganistán es de 12%. Los precios en 1983 tuvieron un aumento medio de 20%, en tanto los productos más populares subieron 16%. Para el ministro, comparando con la situación de los países de la región, los aumentos en su país son mínimos. Pero confiesa que este año la cuestión del alza de los precios comenzó a agravarse. Por eso el gobierno resolvió crear una comisión de alto nivel para estudiar el tema. En oportunidades, el

precio en el mercado callejero es de tres a cuatro veces mayor que el de las cooperativas de consumo donde, por supuesto, los productos se terminan vendiendo más rápidamente.

La práctica demuestra que los países en revolución suelen enfrentar graves problemas de abastecimiento. En Afganistán nada falta, a pesar de los constantes ataques terroristas y de la tensión natural de una guerra no declarada. "El país está bien vivo y camina", sostiene el ministro. Las caravanas de camiones o de camellos van y vienen, cruzando

* José Monserrat Filho estuvo hace poco tiempo en Afganistán donde realizó una serie de reportajes.

la frontera de Pakistán, hacia donde Afganistán exporta muchos productos.

El comercio se muestra activo en todas partes. El cambio es libre. En los bancos un dólar vale 54 afganíes. En el mercado paralelo, totalmente legal, la cotización es el doble: 110 afganíes.

Se vende y se compra de todo en Afganistán, desde las más conocidas marcas internacionales hasta las más groseras imitaciones producidas en Taiwan (Formosa), Hong Kong o Pakistán. En los interminables "bazares" de Kabul se encuentra cualquier marca internacional de cigarrillos, pasta dental u hojas de afeitar.

El gobierno de Amim, que casi destruye la revolución de tantas atrocidades que cometió ignorando las tradiciones y la realidad del país, proclamó en 1979 un plan quinquenal imposible de cumplir. Amim fue depuesto, juzgado y fusilado a fines de diciembre, cuando se inició la segunda etapa de la revolución, caracterizada por un análisis más realista, objetivo y sensato de los problemas nacionales.

El Plan Quinquenal

A partir de 1981, el país pasó a tener planes anuales que implican a todos los sectores económicos y que establecen las principales pautas productivas. En base a la experiencia concreta de los cuatro planes hasta ahora llevados a cabo, comienza este año el I Plan Quinquenal que se extenderá hasta 1989. Dicho plan proporcionará alcantarillado e instalaciones sanitarias a todo Kabul, además de luz eléctrica, agua en abundancia, mejor transporte colectivo, más escuelas primarias, secundarias y técnicas, más vivienda popular (edificios de apartamentos de cuatro y cinco pisos), a lo largo de las microregiones ya construidas en los últimos tiempos.

Antes de finalizar el encuentro, pregunté la edad del minis-

1985 - Marzo - no. 73



La guerra intestina causó deterioros a la economía, pero los esfuerzos del gobierno van logrando recuperar el país de los golpes inflingidos por los guerrilleros



Ex presidente Amim, fusilado por la revolución

tro. Y respondió: "Francamente, no sé con exactitud. Pero no es inferior a 40 años". Reímos todos. Explica: "Es lo que calcula mi madre. Cuando nací no se acostumbraba registrar a los recién nacidos inmediatamente..."

¿Cuáles son las principales líneas del desarrollo económico de Afganistán? ¿Cuál es el sector prioritario? ¿Cuál es el papel del sector privado? ¿Cuáles son los principales proyectos básicos?

—Estamos profundamente convencidos que el atraso de nuestro país tiene un carácter temporal y surgió debido a una prolongada dominación de las re-

laciones feudales y pre-feudales. Afganistán tiene un pueblo trabajador, inteligente, una enorme riqueza natural y suficiente tierra cultivable, factores que, bien utilizados, nos transformarán rápidamente en un país desarrollado, con industria avanzada y diversificada, agricultura productiva y habitantes felices y de buen nivel cultural.

En base a eso, la estrategia de nuestro partido y de nuestro Estado revolucionario está dirigida a asegurar un crecimiento planificado de las fuerzas productivas, a la construcción gradual de una economía pluralista y a la promoción del nivel moral y material de nuestra clase trabajadora. El cumplimiento de esas tareas constituye el mayor objetivo de nuestra lucha por un futuro mejor y más próspero para Afganistán.

Para lograrlo, ya fueron dados los primeros pasos a través de los planes de desarrollo económico. Ya fueron realizados trabajos efectivos. Como ejemplo, podemos citar la reforma agraria, la creación de un sector estatal en la agricultura, el establecimiento de bases firmes para industrias estatales, la determinación de las áreas para la actividad de los sectores público y privado de la economía nacional, el establecimiento de empresas estatales de transporte, la campaña contra el analfabetismo, la

expansión de las actividades de previsión social, salud pública, escuelas y guarderías.

La agricultura y la ganadería constituyen la mayor parte de la producción del país, la principal fuente de trabajo y la base de subsistencia de nuestra población. Su participación en el Producto Nacional Bruto (PNB) sobrepasa 60%. Casi 85% de la fuerza de trabajo está comprendida, directa o indirectamente, en ese sector. Por ello, el cambio del método y de las relaciones feudales de producción que predominaron en el sector durante siglos, es el foco de nuestra preocupación. Esta es nuestra convicción: sólo a través de la eliminación del sistema feudal y de la instrumentación de una reforma agraria democrática, podremos preparar el terreno para el desarrollo de las fuerzas productivas. Y en la base de las nuevas relaciones agrarias, crearemos el aliciente para el desarrollo de otras ramas de la economía nacional.

La política del partido y del Estado en relación a las actividades del sector privado y a su papel en el proceso de la Revolución democrática y nacional de Abril, procura una genuina cooperación con los pequeños comerciantes y con los artesanos, en el interés de ellos y en beneficio del pueblo.

En relación a los inversores nacionales, se procura una cooperación efectiva y mutuamente beneficiosa, en el largo plazo, del sector privado y de los inversores nacionales con el Estado, en el marco de un sector mixto o individual, creando para eso las necesarias bases económicas y sociales. Además es deber del Estado defender esos sectores de la intervención de los monopolios y de los capitales extranjeros.

Bajo esas directivas, el desarrollo del sector privado, paralelamente al del sector público, está en el centro de nuestra atención. Actualmente, 250 pequeñas y medianas empresas indus-

triales, que garantizan trabajo a 15 mil personas, funcionan activamente en el sector industrial privado. Veintinueve proyectos para el establecimiento de más de 53 pequeñas y medianas empresas privadas fueron aprobados por el Alto Comité de Inversiones, del cual soy presidente.

La práctica demuestra que las actividades socio-económicas se encuentran en expansión en nuestro país. El valor de la producción industrial en los sectores mixto y estatal registró un crecimiento de 13% en el primer semestre de este año, en relación al mismo período del año pasado.

"Los países occidentales negaron ayuda"

¿Cuáles son las principales características de las relaciones económicas de Afganistán con el exterior? ¿Cuáles son los principales rubros de exportación?

—En nuestro país, como en otros países en vías de desarrollo, el capital y la tecnología son insuficientes. Por eso, desde los primeros planes de desarrollo de Afganistán, los créditos y donaciones de los países amigos, particularmente la URSS, fueron la fuente de financiamiento de los proyectos.

Luego de la Revolución de Abril (1978), la República Democrática de Afganistán manifestó su disposición de aceptar la ayuda no condicionada de países y organizaciones internacionales, sin dar preferencia a éste o aquel país. Pero los países occidentales y los organismos financieros internacionales negaron todo tipo de ayuda. Mientras tanto, los países socialistas nos concedieron asistencia multilateral. En el actual plan anual, la parte correspondiente a los países socialistas implica 92% del total de la ayuda extranjera, siendo 72,5% de ella proveniente de la URSS. Es una ayuda en condiciones muy favorables, y su mayor parte consiste en donaciones.

El papel del sector estatal

¿Cuáles son los planes de industrialización del país? ¿Cómo se resolverá el problema energético?

—Una importante tarea en el sector industrial es recuperar rápidamente a las empresas cuyo financiamiento fue interrumpido por la acción de la contrarrevolución interna y externa. Al mismo tiempo, damos una atención preponderante al desarrollo del sector estatal y a la creación de las bases para la industrialización del Afganistán revolucionario.

En el primer plan quinquenal, que comienza este año y cuyos trabajos preliminares ya comenzaron, el mayor énfasis ha sido puesto justamente en el sector industrial.

Actualmente, en el campo energético, venimos enfrentando dificultades debido a la escasez de electricidad, pero disponemos de amplias posibilidades y abundantes recursos naturales para superar ese problema.

Hay posibilidades de establecer nuevas usinas hidroeléctricas y termoeléctricas. En 1984, en Kabul, comenzó a funcionar una nueva usina termoeléctrica con capacidad para 44mw. Con la construcción de la ya diseñada línea de transmisión de alto voltaje, desde la URSS hasta Kabul, el problema de la falta de energía será eliminado. De la misma forma, se estudia la construcción de numerosas usinas hidroeléctricas en diferentes regiones del país, de las que podemos mencionar las usinas diesel en Gardiz, Bahghis, Zabul y Khost, la hidroeléctrica de Salma, la segunda hidroeléctrica en Sorobi, la línea de transmisión de 100kv de Mazor Sheberghan y algunas otras.

Aumenta el PNB

¿En qué medida la guerra dificulta el desarrollo económico

del país? ¿Cuál es la importancia de los perjuicios causados por ella?

—El resultado de la evaluación de los planes anuales implementados y la mayor parte de los índices de desarrollo testimonian el mantenimiento de una relativa estabilidad de la situación económica y de la seguridad en el país, así como de los niveles deseados de crecimiento de la economía nacional en las actuales condiciones, especialmente después de 1981.

En el año 1983, como consecuencia de serias medidas adoptadas por el partido y por el Estado, los avances en la mayor parte de la economía nacional fueron más que satisfactorios, y en algunos casos sobrepasaron los objetivos fijados en el plan. El Producto Nacional Bruto creció 6% en relación al año anterior, en tanto la renta nacional creció 4,5%, tomando como base los precios de 1978. Ese desem-



La construcción de escuelas es una de las prioridades de los planes de desarrollo

peño se debe al aumento de los niveles de producción en la agricultura y en la ganadería, y al considerable incremento de los productos industriales, junto con el desarrollo de la construcción civil. Ese crecimiento fue acompañado de un aumento de 6,4% del Producto Nacional Bruto consumido y de un aumento de

5,4% de la renta nacional consumida.

Para 1984 el crecimiento previsto fue de 4,1% en el PNB producido y de 6% en el PNB consumido. Al mismo tiempo, la renta nacional producida tuvo un incremento de 2,9% y la renta nacional consumida alcanzó un aumento de 5,9%.

Suscríbese

BARRICADA
INTERNACIONAL

Inglés

Español



Suscripción Semestral

| | | |
|-----------------|----------|------------|
| Estados Unidos | } | US\$ 12.00 |
| Caribe | | |
| Panamá | | |
| Sur América | | |
| México | | |
| Centro América | US\$9.60 | |
| Europa, Canadá | 19.20 | |
| Resto del Mundo | 24.00 | |
| Nicaragua | C\$72.00 | |

Órgano de difusión al exterior del Frente Sandinista de Liberación Nacional - FSLN

Nombre _____

Dirección _____ CEP: _____

Barrio _____ Ciudad _____

Estado _____ País _____

Vale postal

Cheque No. _____ a nombre del diario Barricada

Dirección: BARRICADA Internacional

Apdo. No. 576 - Managua

Nicaragua

Télex: 1705 BARR Tel.: 748:85

Barreras contra los nuevos industriales petroleros

Los países desarrollados reaccionan ante el ingreso a sus mercados de los productos petroquímicos sauditas, provenientes de industrias cuya adquisición fue estimulada por el propio Norte

Pablo Piacentini

Las potencias industrializadas y en particular los países europeos observan con inquietud cómo un grupo de países exportadores de petróleo está avanzando en la transformación industrial de los hidrocarburos y penetra en sus propios mercados.

A medida que entran en operaciones las plantas petroquímicas y las refinerías que los países petroleros y especialmente los del golfo Árábigo financiaron

merced a las alzas del petróleo, aumentan la preocupación y las presiones para frenar esta competencia.

Ya en julio de 1984 la Comunidad Económica Europea (CEE) colocó una barrera arancelaria de 13,5% en perjuicio del metanol de Arabia Saudita, pero hay sectores de la industria del Viejo Continente que claman por ulteriores restricciones.

El procesamiento de los hi-



El procesamiento de los hidrocarburos es uno de los pocos ámbitos en que los países del Tercer Mundo han logrado competir con los países desarrollados

drocarburos es, al igual que la siderurgia y los textiles, uno de los pocos ámbitos industriales en que los países del Tercer Mundo han logrado competir eficazmente con las naciones desarrolladas, aventajándose de la abundancia y del bajo costo de extracción de su materia prima o del bajo costo de la mano de obra local. Los gobiernos del Norte industrializado profesan oficialmente la doctrina del libre comercio y en consecuencia no deberían oponer barreras a esta competencia. Sin embargo, en todos los ejemplos mencionados han opuesto restricciones aduaneras y de otro tipo, poniendo en peligro los esfuerzos y las inversiones realizadas por los países tercermundistas para superar el subdesarrollo mediante la industrialización.

En este caso hay un agravante pues la siembra de inversiones efectuadas por los exportadores petroleros fue alentada por los mismos que ahora procuran frustrar sus resultados.

Las consecuencias de la venta de tecnología

Luego de las grandes alzas del precio del petróleo en 1973, los mayores exportadores se hallaron con cuantiosos excedentes en sus balanzas comerciales bilaterales con los países industrializados. O sea que los ingresos provenientes de las ventas de hidrocarburos a las naciones del norte fueron muy superiores a las exportaciones que éstos colocaron en el área de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

Uno de los medios propiciados para equilibrar las balanzas consistió en fomentar la venta de tecnología y equipos para el desenvolvimiento de la industria petrolífera. Así, solo Arabia Saudita invirtió 10.000 millones de

dólares en un programa petroquímico decenal, que empieza hoy a dar sus frutos.

En verdad las porciones de mercado que podrían conquistar los exportadores de petróleo en los próximos años no son desdeñables, pero tampoco son realmente grandes.

Un reciente estudio preparado conjuntamente por la OPAEP (Organización de los Países Arabes Exportadores de Petróleo) y la compañía estatal italiana (ENI) estimó que en los países de la OPAEP en 1980 operaban 44 refinерías con una capacidad de destilación primaria de 144 millones de toneladas. Los programas en ejecución aumentarán esa capacidad a 239 millones en 1985 y a 279 millones de 1990. El crecimiento es en sí mismo impresionante, pero según las evaluaciones las cifras de 1990 significarán 9% del mercado mundial de la refinación.

Otra estimación indica que hacia fines de esta década las refinерías y las plantas petroquímicas del Medio Oriente transformarán productos por 1.7 millones de barriles diarios, que es alrededor de 10% de la actual producción total de la OPEP y menos de 5% de la producción mundial. Y al culminar el plan decenal de Arabia Saudita, el gigante regional, su producción petroquímica equivaldrá a 4% del total mundial.

La transferencia de las refinерías

En consecuencia, el grueso de la industria continuará por largo tiempo bajo el control de las naciones avanzadas.

Sin embargo una de las particularidades de este mercado consiste en un exceso de capacidad instalada y en la depresión contemporánea del mercado, fenómenos particularmente acentuados en Europa.

Al comienzo de la industria petrolera las refinерías se cons-



Arabia Saudita es el gigante petrolífero de la región. En la foto, el ministro saudita de petróleo, jeque Yamani

trufan contiguas a los yacimientos. Así sucedió en el país pionero —Estados Unidos— y luego en el Tercer Mundo.

Después de la II Guerra Mundial se procedió a trasladar las refinерías a los centros consumidores. Uno de los motivos que indujeron la mudanza fue de tipo económico pues el transporte del crudo es menos costoso que el transporte de los más voluminosos derivados.

Hubo asimismo razones políticas pues se consideró inconveniente que todo el ciclo petrolífero se hallara en países que podrían radicalizarse y nacionalizar la industria. Para algunos autores el traslado fue acelerado después de la nacionalización petrolera decidida por el primer ministro de Irán, Mohamed Mosadeg, en 1951.

El centro de la refinación fue instalado en el principalísimo importador y consumidor, Europa Occidental y sobre todo en Holanda y Italia.

La capacidad de las refinерías europeas fue proyectada en base a la hipótesis de un crecimiento constante del consumo mundial, que se verificó hasta 1979. A partir de ese año y hasta el presente la depresión mundial y una serie de factores económicos y sectoriales, largos de describir aquí, determinaron una baja de-

manda del petróleo y sus derivados.

Por otro lado hay en Europa no pocas refinерías obsoletas y por lo tanto ajenas a innovaciones tecnológicas que aprovechan en modo superior la materia prima y son más redituables. Por último los europeos deben adquirir el petróleo a los precios del mercado internacional.

Tal es el cuadro en el que irrumpen los productores petroleros en vías de industrialización. Es obvio que para ellos es fundamental transformar los hidrocarburos y captar para sí el valor agregado de la totalidad del ciclo petrolero.

La tentación proteccionista

Puesto que sus inversiones son recientes, en general la tecnología incorporada es moderna. Al mismo tiempo el costo de la materia prima equivale para ellos al costo de extracción, que es muy inferior al precio del mercado internacional. Luego, sus productos son competitivos y pueden desplazar a sus homólogos europeos.

Es así que —según datos para los últimos meses de 1984— las refinерías trabajaban con solo 65% de su capacidad instalada y la industria en su conjunto sufría fuertes pérdidas, mientras que

sus similares de Kuwait y Arabia Saudita utilizaban entre 80 y 85% de su potencial.

Tal situación ha hecho que en estos últimos años se haya reducido la dimensión de las refinerías europeas, pero como bien lo saben los expertos de la CEE este proceso continuará y solo quedarán en pie las industrias más eficientes.

La irrupción de los productos del norte de Africa y del golfo Árabe, cuyos principales mercados naturales son Europa Occidental y el Lejano Oriente, acelerará dicho proceso. De allí la tentación proteccionista.

Los competidores del sur son igualmente imbatibles en el campo petroquímico porque aquí también funciona a favor del bajo costo de la materia prima. En contraposición, la industria europea se encuentra sobredimensionada entre 15% y 20%, según los expertos.

El progresivo avance de los nuevos industriales implicará proporcionales quites de mercado si no median restricciones.

Sin embargo una subida de barreras por parte de la CEE puede ocasionar réplicas tanto o más costosas que el ingreso en la comunidad de los derivados de petróleo.

La Arabia Saudita realiza importaciones anuales por unos 20 mil millones de dólares, en tanto que el máximo de sus exportaciones petroquímicas no pasará de 3 mil millones de dólares. Puesto que una parte multimillonaria de sus compras las efectúa en los diez países de la comunidad europea podría —y ha amenazado con hacerlo— ejercer represalias sobre los bienes y equipos que hoy adquiere en dicha área y trasladar sus pedidos al Japón, por ejemplo.

Arabia Saudita, Qatar, los Emiratos Arabes Unidos, Bahrein y Omán, están comenzando a coordinar sus políticas en el marco del Consejo de Cooperación del golfo Árabe. Los cinco

principados conforman un gigantesco mercado comprador y en las agendas de sus reuniones está incluido, precisamente, el tema de la colocación de sus productos y de una política defensiva.

Es seguramente la perspectiva de un contragolpe el factor que hasta ahora ha disuadido la generalización de medidas al estilo del arancel instituido contra el metanol saudita ha inspirado conversaciones preliminares sobre comercio y cooperación entre el Consejo del golfo y la CEE.

Romper el círculo vicioso

El cuadro es por lo tanto complejo y no hay aún elementos para saber cual será, en definitiva, la actitud de la CEE.

También en los Estados Unidos ha habido reacciones negativas no solo contra la petroquímica del Medio Oriente sino asimismo contra la mexicana.

Se ha alegado que merced al bajo costo de obtención de los hidrocarburos los países exportadores pueden declarar una guerra de precios. El argumento es absurdo pues alude a un recurso natural que obviamente concede ventajas económicas a quienes lo poseen. Si hubiera que tomar en serio tal razonamiento habría que aplicarlo a las ubérrimas praderas de los Estados Unidos, el mayor exportador mundial de alimentos, para tomar un solo ejemplo.

Por otra parte y debido a las limitaciones propias de su subdesarrollo, los nuevos industriales tienen costos de gestión y de comercialización muy superiores a los de los viejos países industrializados.

En líneas generales el camino de la industrialización emprendido por los países petroleros es no solo comprensible sino obligado. Los hidrocarburos constituyen un recurso no renovable y solo su máximo aprovechamiento económico podría permitir el desarrollo de nuevas fuentes de

ingresos cuando los pozos se agoten.

Por otro lado el comercio desigual entre los países industrializados y los exportadores de materias primas es la relación que perpetúa el subdesarrollo de los últimos. Esto se verifica a través del deterioro constante de los términos del intercambio entre las materias primas y los productos industriales. Los segundos tienen alto valor agregado y muestran una tendencia constante al encarecimiento frente a las materias primas.

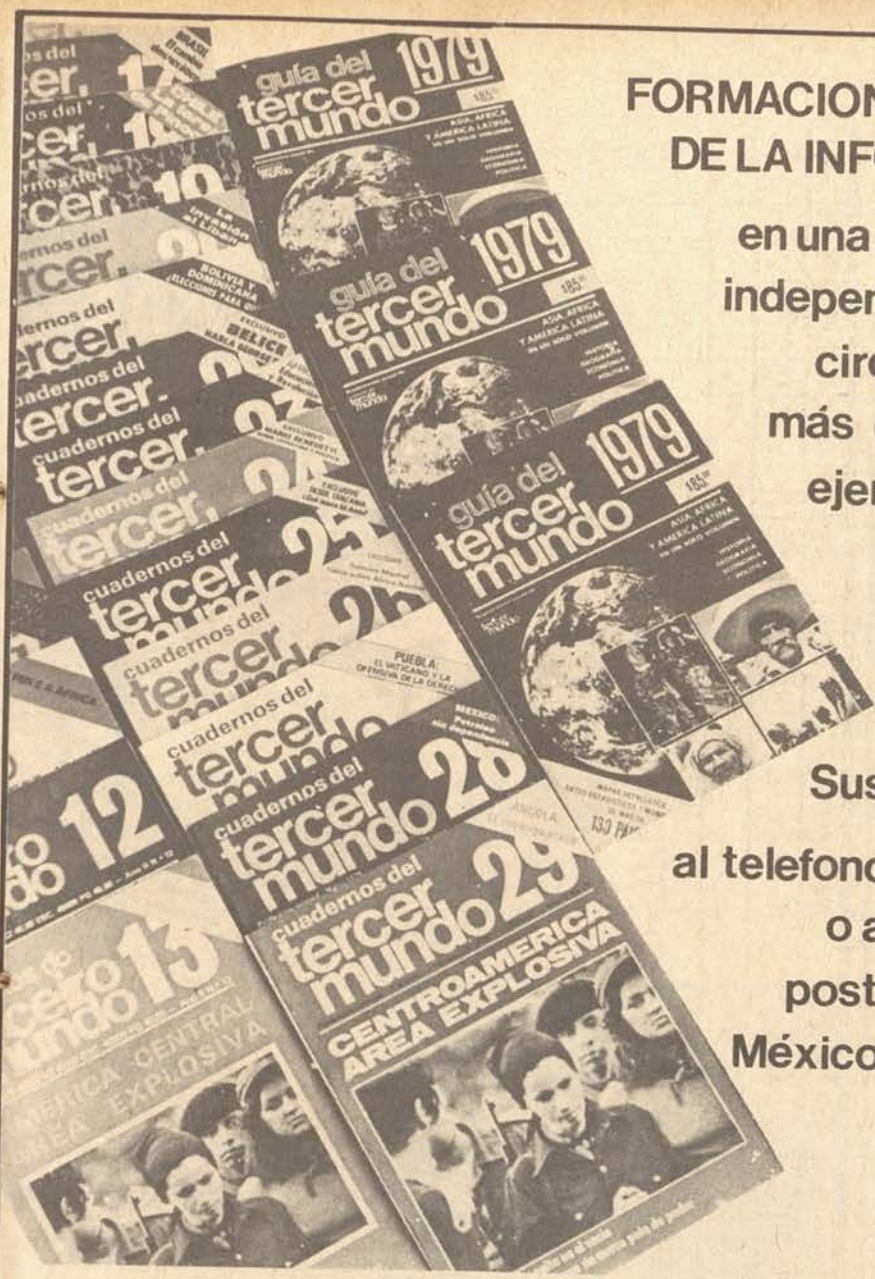
De los círculos viciosos solo se sale rompiéndolos y la única herramienta para quebrar el deterioro de los términos del intercambio internacional consiste en la industrialización.

Los países petroleros consiguieron frenar e invertir los términos del intercambio desde 1973, OPEP mediante. A escala nacional el complemento sería, justamente, la industrialización de los hidrocarburos.

Estas industrias ocupan mano de obra local, aunque requieren escaso personal.

En casi todos los países se trata de la primera industria moderna que incorporan. Esperan que la capacitación del personal y las experiencias adquiridas en esta innovadora actividad, pueda servirles para extenderlas a otros programas de desarrollo nacional.

Por ello, y pese a que en particular los países del golfo Árabe se han atado con numerosos lazos de dependencia al Norte y particularmente con los Estados Unidos, todo permite suponer que lucharán por impedir que sus productos sean discriminados en los mercados de las naciones industrializadas. Armas no les faltan y si las empleasen al servicio de la voluntad política de no aceptar restricciones, podrían ser los protagonistas de uno de los rarísimos conflictos en los que las naciones industrializadas no aplastarían a los países subdesarrollados. ●



FORMACION A TRAVES DE LA INFORMACION

en una publicación
independiente con
circulacion de
más de 80,000
ejemplares en
62 paises

Suscripciones
al telefono 689-17-40
o al apartado
postal 20-572
México 01000 D.F.

| TARIFAS DE SUSCRIPCION | |
|-----------------------------|-----------------|
| | doce números |
| México | \$ 3,000 |
| América y Caribe | US\$ 25.00 |
| Europa | US\$ 45.00 |
| Africa, Asia, Medio Oriente | US\$ 45.00 |



AEROLINEAS NICARAGUENSES, S.A.
 PASEO DE LA REFORMA NO. 322-A
 MEXICO, D.F. 06600



| RL529 | RL527 | RL315 | RL415 | RL525 | RL521 | RL521 | No. DE VUELO | RL520 | RL524 | RL414 | RL314 | RL526 | RL528 |
|-------|-------|-------------|-------------|----------------|-------|-------------|--------------------|----------------|----------------|-------------|-------------|-------|-------|
| Ma | Ju-Sa | Lu-Ju Sa | Lu-Ju Sa | Ma-Mi Vi-Do | Ma | Mi Vi-Do | FRECUENCIAS | Lu-Mi Vi-Do | Lu-Mi Ju-Sa | Ma-Vi Do | Ma-Vi Do | Ju-Sa | Ma |
| 720 | 727 | 737 | 727 | 727 | 727 | 727 | EQUIPO | 727 | 727 | 727 | 737 | 727 | 720 |
| | | | | | 08:30 | 14:30 | 51 MIAMI LL | 12:50 | | | | | |
| 13:30 | 13:30 | | | | ↓ | ↓ | 51 MEXICO LL | ↑ | | | | 12:30 | 11:30 |
| ↓ | ↓ | | | | | | LL SAN SALVADOR 51 | | | | | ↑ | ↑ |
| | 15:20 | | | | | | 51 SAN SALVADOR LL | | | | | 10:40 | 10:10 |
| | 15:50 | | | | | | LL MANAGUA 51 | | | | | ↓ | ↓ |
| 15:30 | 16:30 | | | | 09:50 | 15:50 | LL MANAGUA LL | 09:30 | | | | 09:30 | 09:30 |
| | | 18:10 | 18:20 | 17:00 | | | 51 MANAGUA LL | | 08:40 | 06:40 | 07:50 | | |
| | | ↓ | ↓ | ↓ | | | LL SAN JOSE 51 | | ↑ | ↑ | ↑ | | |
| | | | 19:00 | 17:40 | | | 51 SAN JOSE LL | | 08:00 | 06:00 | | | |
| | | | | 18:10 | | | | | ↑ | | | | |
| | | | | ↓ | | | LL PANAMA 51 | | 07:30 | | 07:30 | | |
| | | 20:30 | | 20:10 | | | | | | | | | |

TELEFONOS: RESERVACIONES Nos. 511-3290/511-3617
 AEROPUERTO-CARGA 762-4701/764-0476

aeronica
 LA LINEA DEL ARCOIRIS

Las conexiones entre los "soldados de fortuna" y la CIA

El papel de los mercenarios en los planes bélicos norteamericanos, analizado a través del caso del ex-veterano de Vietnam Robert Brown, editor de la más conocida revista sobre mercenarismo

Ward Churchill*

Existe una ley en los EE.UU. (U. S. C. 18, Sección 959) vulgarmente conocida como "Ley de Neutralidad". Dice en una parte: "Cualquier persona, en los Estados Unidos (...), que emplee a otra (...) para salir del país con el fin de enrolarse al servicio de cualquier soberano, Estado, colonia, distrito o pueblo extranjero como soldado o fusilero (...), está sujeta a una multa no mayor de mil dólares o pena de prisión de no más de tres años o ambas".

Robert Brown, editor de una revista titulada "Soldado de Fortuna: la revista de los aventureros profesionales", con sede en Boulder, en el estado de Colora-

do, afirma que no viola esa ley ni otras, como la U. S. C. 22, Sección 611 *et seq.* Esta última establece que cualquier persona que represente directamente en territorio norteamericano los intereses de otros gobiernos debe legalizar tal actividad, de modo claro y oficial, a través de un proceso formal de registro público.

En conjunto, la legislación representada por esas dos leyes está destinada a impedir actos particulares así como la promoción y la coordinación por parte de individuos u organizaciones dentro de los EE.UU. que tiendan a socavar o sustituir las instituciones formales de política exterior, tales como el Departamento de Estado o el Congreso. En la práctica, lo que procura esa legislación es impedir el llamado "mercenarismo" por parte de los ciudadanos norteamericanos o de otras personas sujetas a jurisdicción de los Estados Unidos.

Sin embargo, Brown ha venido publicando en su revista, desde 1975, avisos clasificados como éste:

"VETERANO DEL EJERCITO, Vietnam 1965-66, 37 años, busca empleo como mercenario o agente de seguridad. Experiencia en combate. Buen físico. Puede viajar a cualquier parte del mundo, con gastos pagos".



Bob Brown (de lentes) asesorando a un comandante del ejército salvadoreño

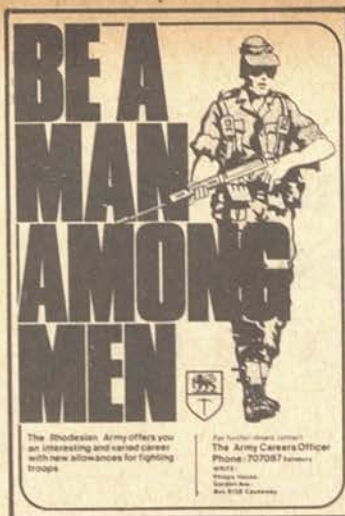
* Ward Churchill es miembro activo del Movimiento Indio Norteamericano y trabaja en la Universidad de Colorado. Hace algunos años logró infiltrarse en el círculo más íntimo de la revista *Soldier of Fortune*. Su experiencia como redactor de la publicación y mucho de lo que aprendió en ella lo cuenta en una nota de 1980, titulada "Mercenarios norteamericanos en África: la red de reclutamiento y la política de los Estados Unidos".

Además, publicó gratuitamente durante la guerra de independencia de Zimbabwe avisos de una página entera (contratapa, última tapa, página preferencial) con *posters* en colores del Ejército Nacional de Rhodesia estimulando el reclutamiento, así como entrevistas a individuos tales como el mayor Nick Lamprecht, ex jefe de reclutamiento del mismo ejército. Ya antes había financiado el lanzamiento de su revista con la venta de "paquetes de oportunidades de empleo en el exterior" —con listas de personas dispuestas a enrolarse en ejércitos como el de Rhodesia y el de Omán— a través de anuncios clasificados publicados en periódicos como *Shotgun News*.

A pesar del aparente conflicto con la política oficial de los EE.UU. en relación a esas actividades (supuestamente, los Estados Unidos estaban preparando una condena formal a Rhodesia en el mismo momento en que Brown promovía la ida de mercenarios a ese país) su conducta no le creó hasta el momento ningún problema. Eso tal vez se deba, en parte, a la impresión generalizada de que Robert K. Brown es más un payaso que una amenaza.

Bob Brown en persona

Reclinado en una poltrona, delante de su escritorio, bajo un *poster* con la consigna "Mate a todos sin distinción: Dios luego separa a los muertos" y vistiendo una camiseta donde se ve una calavera y la leyenda *Kill a Commie for Mommie* ("Mate a un comunista para Mamá"), Bob Brown intenta esconder las señales de vejez que ya se advierten en su rostro. Con una jarra de cerveza en la mano, imitando con dificultad el gesto de Clint Eastwood en sus películas, se esfuerza por hacer brillar sus ojos detrás de los lentes gruesos y oscuros. Así "explica" la situación: "Yo no recluto gente. Solo vendo informa-



Reproducciones de un *poster* ("Sea un hombre entre hombres") del ejército de Rhodesia y de la carátula de enero del 81 de la revista "Soldados de Fortuna"



ciones. Si alguien decide ir al exterior luego que recibe un paquete de informaciones, bueno..." Deja el resto de la frase en el aire, sonrío complacientemente y continúa: "Parece que un individuo del Departamento de Estado anduvo diciendo por ahí que yo me mantengo dentro de la letra pero no dentro del espíritu de la ley. Paciencia. Nunca hice nada que fuera ilegal".

La personalidad de Robert K. Brown —que se transparenta en su rostro— es tan absurda que llega a provocar el desprecio de cualquier persona seria. Esa imagen de un hombre de mediana edad, poseedor de un defecto congénito en la columna y con problemas de sordera, corriendo de un lado a otro por las calles de Boulder —centro de una de las grandes regiones agrícolas de los EE.UU.— vistiendo el más moderno uniforme de camuflaje (¿para qué?) y con una gorra militar, es simplemente ridícula. De la misma manera su tendencia a aparecer en público portando armas extrañas siempre que tiene una oportunidad es vista como una broma de mal gusto, especialmente cuando se termina sabiendo, como sucede a menudo, que las armas fueron fabricadas por una firma de *souvenirs*.

La misma revista tiene esa marca indeleble de excentricidad de su propietario. Con abundantes fotos en colores de escenas de sangre y pobre en informaciones sustanciales que puedan ayudar a una persona a sobrevivir en combate, "Soldados de Fortuna" puede ser considerada una lectura de diván y no una publicación para combatientes. Como dijera recientemente un veterano de las guerras de Corea y Vietnam, en las que obtuvo muchas medallas: "Yo no la leo. ¿Quién necesita de una foto de una mujer semi desnuda para vender una ametralladora obsoleta?"

Pero hay otro aspecto de Brown y su revista que tiende a ser ignorado cuando se los mira solo como un fenómeno frívolo, aunque repulsivo. Señálese primero que dos de los editores de la revista murieron desarrollando actividades mercenarias en pleno campo de batalla. George W. Bacon III, editor de "Soldados de Fortuna", especializado en lucha submarina, murió en 1976 durante una emboscada, combatiendo en Angola en las filas del FNLA de Holden Roberto, organización patrocinada por la CIA. Michael Echanis, redactor especializado en artes marciales, murió en Nicaragua a fines de 1978

cuando una bomba explotó a bordo del avión en que viajaba. Servía como asesor militar de Anastasio Somoza y como comandante táctico de la infame Guardia Nacional.

Poco después de la muerte de Bacon, y mientras el Departamento de Estado de los Estados Unidos todavía negaba que ciudadanos norteamericanos estuvieron prestando servicios como mercenarios en Angola, otro norteamericano fue capturado por las fuerzas del MPLA. Daniel Gearhart fue juzgado por el gobierno angoleño de acuerdo a los convenios anti-mercenarios de la Organización de la Unidad Africana (OUA), condenado y ejecutado. Gearhart había obtenido su empleo a través de un aviso publicado en "Soldados de Fortuna" en el verano de 1975.

La bomba que costó la vida de Echanis mató también a su asistente, un ciudadano norteamericano de nombre Charles Sanders, y a un vietnamita (con pasaporte verde especial de inmigrante norteamericano) conocido eufemísticamente como "Nguyen Van Nguyen", que sería algo así como Pérez Juan Pérez. Con el sobrenombre de Bobby, el vietnamita trabajaba hacía mucho tiempo para la CIA y las Fuerzas Especiales y había acompañado a Sanders a Nicaragua para actuar en coordinación con la cuarta víctima de la explosión, el brigadier general José Ivan Allegrett Pérez, comandante de la Guardia Nacional.

En la redacción de "Soldados de Fortuna", habían exhibido copias de un telegrama de Cyrus Vance, secretario de Estado, dirigido a Echanis, pidiéndole que tuviese cuidado de no arriesgar la vida de civiles en el ejercicio de sus funciones. No se sabe cuál fue la respuesta de Echanis.

Cómo fue sepultado el caso

Todas estas circunstancias fueron suficientes para que la dipu-

tada Patricia Schroeder, de Colorado, y otros parlamentarios pidieran una investigación de las actividades de Brown y de las personas vinculadas a sus publicaciones, que son subsidiarias de otra empresa también dirigida por Brown, la *Omega Group Ltd.* El nombre deriva aparentemente del grupo de terroristas cubanos anticastristas, *Omega Seven*, comprometido en el asesinato de Orlando Letelier, diplomático chileno del gobierno de Allende, y de su colega Ronnie Moffit, en Washington.

lo entre sí. Sin embargo, los hechos demuestran otra cosa. Una carta escrita por Brown en 1962 y obtenida recientemente de los archivos de una institución ultracconservadora de California, probó que Brown prestó servicios desde 1954 a 1957 como teniente del cuerpo de contrainteligencia del ejército de los Estados Unidos, organización altamente selectiva y secreta. El cuerpo de contrainteligencia —que no debe ser confundido con otras unidades de inteligencia militar más grandes y más diversificadas—



George Bacon III con soldados hmong en Laos

Brown, el Grupo Omega y Robert Hember —ex miembro del servicio de inteligencia del ejército, agregado al programa *Phoenix* de asesinatos políticos creado por la CIA para ser usado en Vietnam— publicaron artículos en la revista sobre las muertes de Bacon y Echanis. Pero, por interferencia del Departamento de Justicia de los EE.UU., el caso fue sepultado.

Brown se muestra especialmente irascible cuando se toca el asunto, calificándolo de "puras habladurías" y generalmente corta la conversación cuando alguien le pregunta sobre posibles vinculaciones entre su organización y la CIA.

Tanto él como los servicios

secretos norteamericanos niegan la existencia de cualquier vínculo siempre tuvo vínculos extremadamente fuertes con la CIA, llegando en algunas áreas a confundirse con ella.

Brown pasó gran parte de su vida cambiando de empleo: vigilante de camiones blindados de la firma *Brinks*, maderero, peón rural, casi siempre en Boulder y sus alrededores. Se jacta de haber establecido relaciones con el tráfico internacional de armas y, frecuentemente, incursiona en el comercio ilegal de diamantes y metales preciosos de Sudáfrica.

Terminado su primer periodo de servicios en el ejército, Brown hizo un curso de ciencia política en la Universidad de Colorado,

en Boulder. Los estudios lo llevaron —si aceptamos su versión de los hechos, claro— a sentir una profunda y duradera simpatía por la causa del Movimiento 26 de Julio de Fidel Castro. Sea como sea, es cierto que se trasladó a Cuba.

Allá hizo investigaciones para una tesis que, más tarde, fue presentada bajo el título "Penetración comunista y la toma del poder por el movimiento obrero cubano". En Cuba, según afirma, intentó entrar en contacto con los comandantes guerrilleros Che Guevara y Camilo Cienfuegos.

Los líderes de la guerrilla cubana tenían evidentemente ciertas dudas en cuanto a la sinceridad de aquel estudiante y evitaron que se infiltrara, negándole acceso a sus filas. (Varios periodistas norteamericanos fueron autorizados a subir a las montañas mientras Brown quedaba al margen). El tiempo probó que tales precauciones estaban bien justificadas: poco después de la revolución, Brown apareció nuevamente, esta vez entrenando grupos pro Batista en Florida, para realizar incursiones contra Cuba.

A pesar de no haber participado en ninguna de esas incursiones patrocinadas por la CIA en el comienzo de la década de 1960 —Brown siempre se las arreglaba para estar enfermo o para ser excusado de participar cuando partían las misiones— ya estaba tratando de investigar las posibilidades de lanzar otro tipo de fuerzas secretas norteamericanas en áreas neurálgicas del mundo, tanto en su país como en el exterior.

De capitán a teniente coronel

La carta que Brown escribió en 1962 estaba dirigida a Martin Leibman, por entonces jefe del "Comité Americano para la Ayuda a los Soldados de la Libertad de Katanga" con sede en Nueva York, un grupo de vanguardia

de la CIA encargado de crear simpatía y organizar apoyo material al llamado "Comando Cinco" de mercenarios europeos que actuaban en la guerra civil del Congo (hoy Zaire). Como parte de las credenciales que presentó a Leibman, Brown reveló haber sido un agente secreto en territorio norteamericano, infiltrado en comités de "Trato Justo para Cuba" al servicio del Escuadrón Subversivo de la policía de Chicago. En la carta le preguntaba a Leibman si tenía información sobre cómo los ciudadanos norteamericanos podían burlar la Ley de Neutralidad, con el fin de actuar como combatientes mercenarios en países como el Congo.

Brown volvió al ejército en la segunda mitad de la década de 1960 como capitán de las Fuerzas Especiales. Enviado a la región de Pleiku, en las mesetas centrales de Vietnam, dirigió un destacamento de apoyo a una *joint-venture* de las Fuerzas Especiales y de la CIA, cuyo nombre de código era "Comando de Asistencia Militar, Vietnam, Grupo de Estudios y Observaciones". En realidad se trataba de un Grupo de Operaciones Especiales. Era responsable de recoger informaciones directas y ejecutaba misiones altamente secretas en Camboya (hoy Kampuchea), Laos, Vietnam del Norte y también en el sur de China, según algunos, durante la guerra de Vietnam.

El destacamento de Brown también estaba comprometido en la identificación de personalidades políticas que debían ser liquidadas por los asesinos de la "Operación Phoenix" de la CIA. El propio capitán, naturalmente, era responsable por el trabajo de contacto con el personal de la CIA, dada la capacidad operacional de su unidad.

Otro indicio del vínculo entre Brown y los elementos más secretos de los círculos oficiales norteamericanos fue el tratamien-

to que le dispensó el ejército cuando pasó a retiro. Una investigación criminal, o una investigación sobre un conflicto concreto con la política exterior de los Estados Unidos, pone fin, normalmente, a la carrera de un oficial del ejército norteamericano. El caso del general Douglas MacArthur es tal vez el ejemplo más famoso de la aplicación de este principio.

Sin embargo, Brown, que era un simple capitán cuando se desvinculó del ejército, fue promovido no una vez sino dos —primero a mayor y luego a teniente coronel— desde que comenzaron las investigaciones sobre sus violaciones a la Ley de Neutralidad. Además, en lugar de ser relegado por el *establishment* militar, como sucedió con oficiales como el teniente coronel Anthony Herbert (cuyo "crimen" fue el de denunciar las atrocidades cometidas por militares en Vietnam), Brown ha sido varias veces elegido para recibir el honor de dictar conferencias en el prestigioso *War College* del ejército norteamericano. Su tema son los mercenarios y sus implicancias en la doctrina norteamericana de guerra irregular.

Intensificación de actividades

Desde que el Departamento de Justicia rechazó las investigaciones de la diputada Schroeder, demostrando que la crítica interna norteamericana puede ser enfocada, y que un proceso de acuerdo con las leyes norteamericanas puede ser frustrado, Brown y el Grupo Omega se volvieron más audaces. La revista, por ejemplo, publicó un artículo firmado por el ex director ejecutivo, Bob Poos, que describía cómo un equipo de "periodistas" de "Soldados de Fortuna" organizó una patrulla de combate —"para matar por lo menos algunos terroristas"— en Zimbabue, en vísperas de las elecciones que marcaron la transición

del régimen de minoría blanca para el de mayoría negra en aquel país.

Hubo también una serie de artículos del tipo "Yo estuve allí", firmados por ciudadanos norteamericanos que sirvieron en el Ejército Nacional de Rhodesia, a pesar de las negativas "oficiales" del Departamento de Estado respecto a su participación en la lucha en Zimbabue. Varios fueron posteriormente incorporados al equipo de "Soldados de Fortuna", entre ellos, el mayor Mike Williams y el capitán John Early.

En 1980, la revista patrocinó una serie de convenciones anuales con millares de sus seguidores. Realizada en Columbia, en el estado de Missouri, la primera convención concedió un "Premio de la Libertad Bull Simons" a Vang Pao, ex jefe del ejército clandestino guerrillero *hmong* de la CIA, en Laos, a fines de la década del 60. El fallecido Arthur D. ("Bull") Simons dirigió la primera misión de las Fuerzas Especiales, patrocinada por las Fuerzas Especiales de la CIA en aquel país, trabajando después como comandante del Grupo de Operaciones Especiales (GOE) que dirigió en 1970 el malogrado ataque del GOE contra el campo de prisioneros de guerra de Son Tay en Vietnam del Norte. (La promoción de busca y repatriación de imaginarios "prisioneros de guerra vivos" en Vietnam es otra especialidad de la revista "Soldados de Fortuna").

Bob Sipe, activista de izquierda del estado de Illinois, que participó en la primera conferencia, dijo: "Fue como siempre pensé que sería estar en una reunión de las SS hitleristas, con la diferencia que los participantes eran más jóvenes. La cosa era espantosa. Algunos de esos tipos usaban incluso el *totenkopf* (la insignia de la calavera de las SS) en sus boinas".

Otra prueba de la libertad de acción de la revista ha sido la

verdadera epidemia de imitaciones de "Soldados de Fortuna" en todos los niveles de la producción periodística norteamericana. El Grupo Omega lanzó nueva publicación mensual ilustrada con el título *Survive*. Existe también *Gung Ho!*, publicada (y según consta casi enteramente escrita) por Jim Schultz, ex redactor de "Soldados de Fortuna". Otros títulos de nuevas revistas recién lanzadas al mercado son *New Breed*, *Eagle*, *Combat Illustrated*, *Special Weapons and Tactics* y *Combat Ready*.

El Grupo Omega mantiene interés y una activa presencia en Africa Austral. Por ejemplo, el editor Jim Graves estuvo en contacto con dos participantes norteamericanos —Charles William Dukes (ex miembro del Servicio Aéreo Especial, grupo de élite del Ejército Nacional de Rhodesia) y Barry Francis Briggon (ex miembro de la Infantería Ligera de ese país)— en el fracasado intento de golpe de estado en las Islas Seychelles en 1981 por una fuerza mercenaria. La fuerza de ataque, dirigida por el coronel Mike Hoare (comandante del Comando Cinco del Congo, 20 años antes) fue lanzada desde Sudáfrica donde, "por casualidad",

Graves se encontraba de visita en esa oportunidad. Más tarde confesó que había tenido conocimiento del golpe un mes antes de su realización.

América Central y Granada

La organización ha demostrado también vivo interés y participación en Afganistán, en el sudeste asiático y en el Medio Oriente. Pero, en realidad, se produjo un nítido cambio apuntando hacia América Central en los últimos dos años. En 1983, por ejemplo, el Grupo Omega envió un equipo a El Salvador en dos ocasiones.

La finalidad de esas visitas era evaluar la posibilidad del envío de tropas del "sector privado" a El Salvador y entrenar al *Atlacatl*, un regimiento excepcionalmente brutal de ese país. El entrenamiento incluía tácticas de emboscadas y patrulla, la utilización correcta de armas livianas norteamericanas distribuidas entre las tropas salvadoreñas como equipo básico, y los principios de las operaciones tierra-aire.

Después de evaluar como exitosos esos esfuerzos pioneros, Brown se ofreció públicamente



Un equipo del Grupo Omega en El Salvador. A la izquierda el teniente coronel Robert Brown

para sustituir la controvertida presencia en El Salvador de personal del ejército norteamericano, que actúan como asesores, por grupos profesionales escogidos por él. Roberto D'Aubuisson, líder de la ultraderecha en El Salvador, aceptó la oferta públicamente.

Ambas partes concordaron en que el financiamiento de tal empresa no iba a constituir un problema difícil. Sin duda, el dinero será proporcionado por la derecha salvadoreña y también, con toda certeza, por los mismos financistas de la derecha norteamericana denunciados por Ken Lawrence en su artículo de 1981, *Behind the Klan's Caribbean Koup Attempt*. Sin embargo, el alcance general de la intervención planeada, implica claramente un apoyo en gran escala del tipo históricamente proporcionado por la CIA.

Existe además otra prueba de la intimidad entre el Grupo Omega y los círculos de inteligencia de los EE.UU. Es sabido que la prensa norteamericana no pudo registrar —supuestamente por razones de seguridad— la invasión de Granada de octubre de 1983 y que recién al quinto día de las operaciones militares en la isla se le permitió asistir a los acontecimientos.

A esa altura, la mayor parte de la resistencia había sido aplastada por los *rangers* y los *marines*, por lo que el desarrollo del combate no pudo ser observado por periodistas independientes. Los principales miembros del gobierno de Granada fueron detenidos, en los primeros días y llevados a la fuerza a un local "seguro" donde no pudieron ser entrevistados. Además, en ese período, las unidades del servicio de inteligencia habían ganado el tiempo necesario para hacer una evaluación completa de la situación, clausurando ciertos edificios y prohibiendo el acceso a todo lo que había dentro de ellos —por motivos de "seguri-



Jim Graves en la sede del Movimiento *New Jewel*, en la época de la invasión de Granada. Bob Brown en segundo plano, a la izquierda

dad"— para todos, salvo para algunos periodistas autorizados.

Esa reciente violación de la 5ª Enmienda por el Poder Ejecutivo de los EE.UU. provocó naturalmente una ola de controversia, pero Jim Graves, editor de "Soldados de Fortuna" anunció que su revista había sido la única excepción durante aquella medida de prohibición a la prensa. Borracho, pero frente a muchos testigos, Graves soltó la lengua y afirmó que el "equipo" de su revista había recibido permiso de entrar en Granada desde el primer día junto "con las tropas de asalto".

Esa afirmación podría ser atribuida naturalmente a simple estupidez o a la borrachera (todos tenemos una tendencia a exagerar de vez en cuando), si no fuera por el hecho que Graves mencionó también que debido a eso su personal había tenido la oportunidad de examinar la sede del Comité Central del Movimiento *New Jewel* del asesinado primer ministro Maurice Bishop. Consecuentemente, dijo, su revista había obtenido documentos "secretos" del gobierno y del partido inaccesibles para el resto de la prensa.

Algunos de esos documentos fueron publicados recientemente

por la revista, comprobando por lo menos parte de las afirmaciones que Graves había hecho bajo efecto de bebidas alcohólicas.¹ Además de ello, hoy se sabe que la inteligencia norteamericana fue la que ordenó que los militares impidieran el acceso no solo de la prensa sino también de una comisión investigadora del Congreso de los EE.UU. a la sede del Movimiento *New Jewel*, al cual, obviamente, la revista "Soldados de Fortuna" había tenido acceso. El diputado Ron Dellums (demócrata del estado de California), miembro de la Comisión, se sintió "asombrado" por las implicaciones de tal situación. Por su parte, "Soldados de Fortuna" alegó que los documentos secretos en su poder demuestran que Dellums y varios otros miembros del Congreso están profundamente comprometidos con "los comunistas", pese a que la revista hasta ahora no ha publicado nada para probar esa afirmación.

¹Hubo quien observara que la historia contada por Graves podía ser falsa, porque su revista pudo haber obtenido los documentos por otros medios como, por ejemplo, a través de algún miembro del servicio secreto. De una forma u otra, está implícito el mismo tipo de relación íntima.

Por último, existe una conexión entre "Soldados de Fortuna" y la "Asistencia Civil-Militar", organización que recientemente experimentó la muerte de dos mercenarios en Managua.

Conclusión

En suma, por todas las circunstancias que rodean a Robert K. Brown, parece evidente que sus actividades y las del Grupo Omega, supuestamente pertenecientes al "sector privado", son en realidad otra cosa. Todo parece indicar que esa operación fue parte de los medios secretos a través de los cuales el gobierno de los EE.UU. y sus aliados —las corporaciones transnacionales— pretenden mantener su hegemonía.

No se puede encarar a Bob Brown solo como un adolescente patéticamente envejecido, que nunca llegó a abandonar su amor por los juegos de guerra. Como mínimo, él logró hacer una ca-



Algunos miembros del Grupo Omega, haciéndose pasar por periodistas, interrogan a un supuesto implicado en la guerrilla de El Salvador

rrera lucrativa mandando gente al exterior para matar. Y para morir. Tal vez el *poster* colgado en la pared de la redacción de "Soldados de Fortuna", en Boulder, describa mejor la realidad

del Grupo Omega: bajo la foto de un cuervo esperando la oportunidad de descender para recoger su presa, está la leyenda "Matar es nuestra profesión, y los negocios están yendo muy bien". ●

SUBSCRIBASE A

ceres

REVISTA DE LA FAO
SOBRE AGRICULTURA
Y DESARROLLO

Seis veces al año, CERES entrega a sus lectores un paquete excepcional de informaciones, análisis y opiniones que constituye una perspectiva panorámica de las actividades relacionadas con la agricultura y la vida rural en el mundo en desarrollo

Publicada bimestralmente en español, francés e inglés por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

Subscripción anual:

12 \$ U.S.A.

Lea CERES

- para conocer nuevas formas de plantear el desarrollo;
- para evaluar la experiencia de los demás con respecto a tecnologías nuevas o diferentes;
- para estar al corriente de las más importantes negociaciones internacionales en curso;
- para darse más ampliamente cuenta de la función de sus respectivas disciplinas;
- para entender mejor las fuerzas más poderosas que están dando forma al desarrollo rural.

Para suscripción dirigirse a: DILITSA - Pomona 30 - México 7, D.F. Tel. 511.45.91

Nicaragua

Los gastos de la guerra

Más de tres mil niños asesinados y grandes pérdidas materiales son algunas de las secuelas de la acción desestabilizadora de Washington contra los sandinistas

Carlos Pinto Santos

En los últimos días de noviembre, un vuelo especial de Aeroflot procedente de Managua llegó a Moscú con heridos de guerra nicaragüenses. La mayor parte eran jóvenes, muchachos y muchachas, necesitados de prótesis para sus miembros amputados en los frentes de combate.

Dos días después de ese vuelo especial, el presidente Daniel Ortega Saavedra reveló, en el curso de un Festival Infantil, que los tres años de contrarrevolución ya provocaron la muerte de 3.346 niños y adolescentes nicaragüenses (134 de ellos, menores de 12 años) en un total de más de 8 mil pérdidas humanas. El número de huérfanos de guerra alcanza a casi 5 mil. Por otro lado, más de 130 mil campesinos de las regiones fronterizas del norte y del sur fueron evacuados a zonas más seguras. Varios miles de campesinos fueron secuestrados y llevados para Honduras. Entre enero de 1983 y junio de 1984, de 1.045 miembros de cooperativas, 531 fueron asesinados, 5 heridos y 509 secuestrados.

Guerra contra el desarrollo

A estos números de bajas se suman —en un balance incompleto de tres años de combates— los enormes perjuicios provocados por las acciones de las organizaciones *contras* y las agresio-

nes directas norteamericanas. Los blancos preferidos son la infraestructura económica y los medios productivos del país. Se busca así provocar una caída de las exportaciones y desviar importantes recursos del Estado hacia el presupuesto de defensa.

Fue así que, de 1981 a mayo de 1983, los daños causados por la contrarrevolución a la actividad económica de Nicaragua ascendieron a 74 millones de dólares. En 1983 los perjuicios materiales sumaron 128 millones de dólares, lo que representa 31% del total de exportaciones. Más de la mitad de esa cifra (66 millones de dólares) fueron daños causados a cooperativas y unida-

des estatales agrícolas. Solo en una semana del pasado mes de noviembre, los *contras* del FDN destruyeron siete unidades de producción privada de café en la zona de Jinotega. Fueron los primeros ataques dirigidos contra propiedades privadas desde el inicio de los combates, y se llevaron a cabo cuando se iniciaba la cosecha del principal producto de exportación.

Los ataques del FDN o de ARDE son dirigidos, principalmente, a los medios de producción e infraestructura rural, maquinaria agrícola, silos de cereales, sistemas de riego, transporte, carreteras y puentes. Quince escuelas rurales y 16 centros de sa-



Entierro de los civiles masacrados el 30/4/83 entre los cuales un médico voluntario alemán

lud fueron destruídos.

En 1983, la acción de los *contras* impidió la cosecha de productos destinados a la exportación por un valor de 43 millones de dólares. En el último año, se calcula que solo pudo efectuarse 50% de la cosecha de frijoles y arroz, en un país que hasta 1981 era autosuficiente en esos rubros.

El minado de puertos por la CIA, que duró dos meses, costó 9,1 millones de dólares entre daños a cinco barcos pesqueros y exportaciones e importaciones perdidas o detenidas por el bloqueo.

Los combates impidieron que, en 1983, el volumen exportable alcanzase solo a 405 millones de dólares, es decir la mitad del valor de las importaciones (819 millones). En 1984, la proporción se mantuvo: 426 millones de dólares de exportación para un total de importaciones de casi 850 millones.

El crédito exterior suspendido

La agresión norteamericana contra la revolución sandinista también tiene consecuencias graves para la obtención de finan-

ciamiento externo. Presiones de los EE.UU. y de la banca internacional hicieron que Nicaragua obtuviese solo 50 millones de dólares en 1983, mientras que El Salvador recibió 220 millones. Con los préstamos del FMI suspendidos desde 1979, Nicaragua paga anualmente 180 millones de dólares (42% del total de sus exportaciones) por el servicio de su deuda externa de 3.900 millones de dólares. Los intereses de esa deuda y la importación de petróleo mexicano (su principal abastecedor con pagos a largo plazo y condiciones de crédito generosas), de la URSS y Venezuela (países que en los últimos años iniciaron el abastecimiento de combustible a Managua), absorben la casi totalidad de las divisas provenientes de las exportaciones.

Luego de la victoria de la revolución el 19 de julio de 1979, 72% del incremento de la deuda externa fue destinado al pago de los daños de 18 años de guerra contra el régimen somocista —que dejó el trágico saldo de 50 mil muertos— la descapitalización provocada por la dictadura, las consecuencias de desastres

naturales y los perjuicios provocados por la contrarrevolución.

Los gastos de la guerra, la asfixia financiera impuesta por los EE.UU. y la recesión mundial le impiden al gobierno sandinista cumplir sus proyectos de desarrollo económico. Si en 1980 el índice de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) llegó a 10%, en 1983 no fue más que 5%, pese a lo cual representó el más alto de América Latina. Comparativamente a los otros países de la región centroamericana, donde el PIB descendió en forma importante en los últimos años, la diferencia es significativa: entre 1981 y 1983, el PIB bajó 22% en El Salvador, 20% en Costa Rica, 12% en Guatemala y 10% en Honduras.

La baja del precio internacional del café afectó profundamente la economía del país. Una tonelada de café que en 1975 equivalía a 290 barriles de petróleo, hoy no llega a pagar 100 barriles. Si las exportaciones nicaragüenses (café, azúcar, algodón, tabaco, banana, ron y carne) hubiesen valido en 1984 lo mismo que en 1978, el país habría ganado más de 200 millones de dólares.



Los gastos con la guerra y la presión financiera sofocan a Nicaragua

Continúa el plan de invasión

El permanente estado de alerta frente a la amenaza de invasión norteamericana obliga a los nicaragüenses a vivir y a producir sin levantar el dedo del gatillo.

A finales de noviembre pasado, los tanques soviéticos T-55 fueron devueltos a los cuarteles y el avión espía SR-71, el "pájaro negro" o "pájaro loco" como es popularmente conocido en Nicaragua, no volvió a romper ruidosamente la barrera de sonido. Sin embargo, en Washington, o en un rancho de Califor-

¹Cálculos del Ministerio de Planeamiento indican que la tasa de crecimiento del PIB para 1983 habría sido de 8% en caso que no se hubiesen producido los gastos y los perjuicios de la guerra.

nia, el viejo presidente reelecto no da señales de haber abandonado su sueño de aventura. En cualquier momento, utilizando un pretexto provocado, puede apretar el botón de ataque y lanzar un manto de bombas y millares de *marines* contra la revolución sandinista. Para eso dispone del dispositivo para la invasión que sigue cercando a Nicaragua, reforzado inclusive en las últimas semanas. Principal puente para el ataque: Honduras.

Elegida como centro de la agresión contra Nicaragua al día siguiente de la caída de Somoza, Honduras se transformó en una extensa red de bases militares construidas o ampliadas para una guerra de acción rápida. En Mokorón, Puerto Lempira, San Lorenzo, Puerto Trujillo o Puerto Castilla,² entre otras bases, continúan aterrizando diariamente los poderosos C-130, que descargan toneladas de material bélico.

La asistencia militar norteamericana al ejército hondureño se duplicó de 1983 a 1984: pasó de 37,3 millones de dólares a 77,5 millones.³ Debe señalarse que esas sumas no incluyen las inversiones militares propias del ejército de los Estados Unidos ni la ayuda a través del ejército hondureño a las organizaciones contrarrevolucionarias nicaragüenses. De acuerdo con estimaciones del gobierno de Managua, éstas ya recibieron 100 millones de dólares de la administración norteamericana.

²Según el "Acuerdo de Defensa Mutua" recientemente negociado por Ronald Reagan y el presidente hondureño Suazo Córdova, la célebre "Escuela de las Américas" sería trasladada a Puerto Castilla, situado en la costa atlántica.

³La evolución, en los últimos años, de la ayuda norteamericana al ejército hondureño fue la siguiente: 1980 - 3,9 millones de dólares; 1981 - 8,9 millones; 1982 - 31,2 millones; 1983 - 37,3 millones; 1984 - 77,5 millones. En el mismo período, El Salvador recibió: 1980 - 5,9 millones; 1981 - 3,5 millones; 1982 - 82 millones; 1983 - 81,3 millones; 1984 - 196 millones.



La asistencia militar norteamericana al ejército hondureño se duplicó de 1983 a 1984

Política hábil y movilización popular

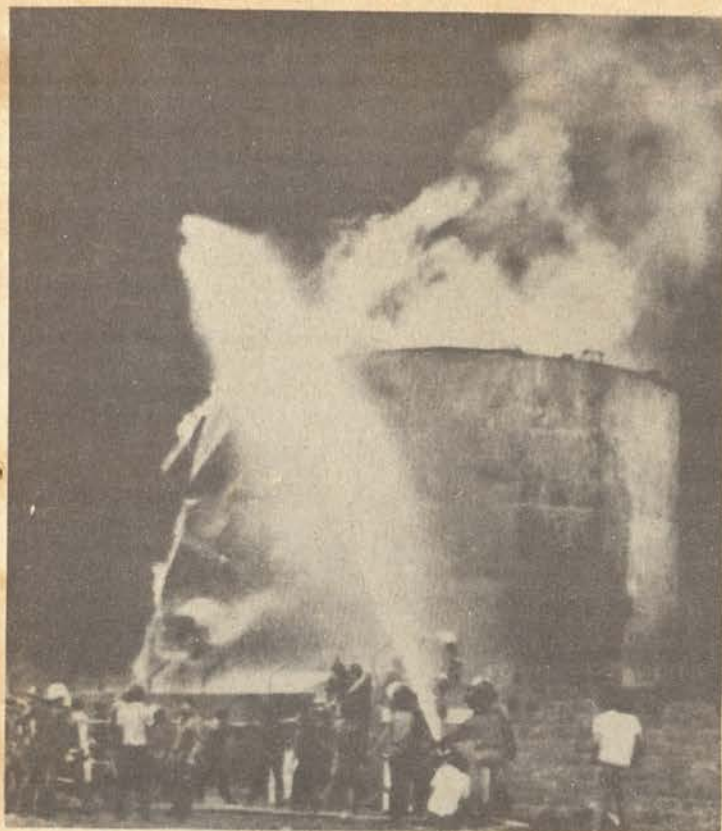
Si hasta ahora la invasión no se produjo, se debe a cuatro factores principales.

Primero, la hábil política de la dirección sandinista que no ha dado pretexto ni cometido errores que permitan a Reagan y al Pentágono justificar la invasión. El seudo peligro que Nicaragua constituiría para la integridad de los otros países de la región, no tuvo ninguna credibilidad en la comunidad internacional, a pesar de todos los episodios provocados por el "suministro" de Migs 21, helicópteros de ataque soviéticos, aviones de reconocimiento checoslovacos o equipos de armas químicas.

Segundo, la realización de

elecciones el 4 de noviembre pasado y la investidura de Daniel Ortega como presidente. En las actuales condiciones de beligerancia registradas en varias zonas del territorio, en todo el episodio electoral el gobierno sandinista demostró una gran apertura a muchas de las condiciones exigidas por la oposición de derecha. Más que los resultados obtenidos por el FSLN (67%) fue el alto nivel de votación (77%) la gran victoria de los sandinistas. En un país en guerra se logró una afluencia electoral (de un total de 3.978 urnas apenas 9 no pudieron funcionar) que muchos países europeos habitualmente no alcanzan.

Tercero, el refuerzo de la capacidad defensiva y la movilización popular nicaragüenses, que las milicias y los Comités de De-



La CIA está por detrás de los actos de sabotaje de los *contras*

fensa Sandinistas, el gobierno de Managua está convencido que en pocas horas puede poner en las trincheras casi 400 nicaragüenses. Con ese objetivo, en Managua y otras ciudades nicaragüenses se tornan ilusorios los cálculos de reducidas bajas yanquis previstos por los especialistas del Pentágono.⁴ Con el Ejército Sandinista, realizaron ejercicios de alerta de combate que, según dirigentes militares, revelaron un elevado grado de eficacia.

Cuarto, la posición de la comunidad internacional, que de diversas maneras y con niveles diferentes de compromiso, han alertado a Ronald Reagan sobre los altos costos políticos que una intervención directa en Nicaragua acarrearía para los intereses de los Estados Unidos. El Grupo de Contadora, a pesar de todos

los intentos de sabotaje de Washington y sus aliados en América Central, continúa activo en busca de una solución política al conflicto centroamericano.⁵

Estas cuatro razones explican por qué todavía no se combate en las calles de Managua. Mientras tanto, las incursiones de los

⁴El almirante norteamericano Gene R. Laroque, director del "Centro de Informaciones de Defensa" escribió en un artículo publicado por el *New York Times* (23/11/84) que el control de Managua y del resto de Nicaragua costaría al ejército norteamericano entre 500 y 1.000 muertos, y que la acción no "demandaría más de varios días o semanas".

⁵La acción de cuatro países que integran este Grupo (México, Venezuela, Colombia y Panamá) obtuvo un importante refuerzo con el pronunciamiento en su favor de los países de la Comunidad Económica Eu-

contras continúan. Todo está pronto, y en su lugar, para la invasión. Los planes están trazados, el ejército yanqui en posición de atacar a partir de bases en Estados Unidos, Honduras, Costa Rica; y la *US Navy* estacionada en aguas centroamericanas.

En Nicaragua, al mismo tiempo que instructores militares explican a la población las ventajas del fusil de repetición soviético M-44 (más conocido por los nicaragüenses como "*matamachos*"), que perfora el blindaje de un tanque, brigadas de estudiantes y funcionarios públicos protegidos por millares de soldados y milicianos armados parten para las regiones fronterizas del norte y del sur para ayudar en las cosechas de café, caña de azúcar y algodón.

En la tarde del 3 de diciembre pasado, en las proximidades de la aldea de San Juan del Río Coco, a 280 kms. al norte de Managua, un grupo de *contras* emboscó con fuego de artillería un ómnibus que llevaba a una de esas brigadas de voluntarios para la cosecha de café. Murieron 21 funcionarios, entre los cuales cinco mujeres, y ocho quedaron heridos. Según el testimonio de un sobreviviente, luego del ataque, varias de las víctimas fueron asesinadas por los *contras* por disparos a quemarropa en el interior del ómnibus y luego lo incendiaron. Los cuerpos quedaron totalmente carbonizados. ●

ropea expresado en la reunión de principios de diciembre en Dublín. En esa oportunidad, los "diez" consideraron que el "proceso de Contadora representa la mejor posibilidad de lograr una solución política a la crisis que atraviesa la región", y exhortaron a "todas las partes interesadas a trabajar en ese sentido". Días antes de que la CEE adoptara esa posición, el gobierno de los Estados Unidos había sufrido un importante revés internacional cuando el Tribunal de Justicia de La Haya se declaró capacitado para juzgar las denuncias de Nicaragua sobre la agresión norteamericana.

Humor



El Mapa de la Casa Blanca

Denis Renault - EE.UU.

Mención de Honor en el 19. Concurso de Caricatura Antimperialista
Tribunal Antimperialista de Nuestra América (TANA) - 1983

Rio de Janeiro es mucho mas que una postal de Brasil.



El Estado de Rio de Janeiro no está compuesto solamente por bellezas naturales. Es, sobre todo, un gran taller de trabajo. Por eso, somos el segundo polo de desarrollo y el mayor centro financiero de Brasil.

Nuestras empresas producen, a escala de exportación, alimentos y bebidas, pieles y manufacturas de cuero, papel, productos químicos, plásticos y textiles, caucho natural y sintético, aparatos electrónicos, productos metalúrgicos y mucho más. Y, además de concentrar el mayor número de empresas de consultoría en ingeniería, Rio de Janeiro tiene el principal aeropuerto y el segundo mayor puerto de Brasil.

El BD-Rio, como agencia financiera de fomento, tiene la función de trabajar por el desarrollo del Estado. Por eso, el BD-Rio quiere ser el vínculo entre nuestras empresas exportadoras y los potenciales importadores de nuestros productos. Vínculo que unirá a pueblos amigos. Use el BD-Rio para hacer contactos con las empresas de Rio de Janeiro. El BD-Rio tendrá siempre la solución adecuada para sus expectativas.

GOBIERNO DEL
ESTADO DE
RIO DE JANEIRO
-BRASIL

ABRIENDO NUEVOS CAMINOS

BD-Rio

BANCO DE DESARROLLO DEL ESTADO DE RIO DE JANEIRO S.A.

Praia do Flamengo, 200 - 23º, 24º, y 25º andares

Rio de Janeiro - Brasil - CEP. 22210

Tel. 205.5152 (PABX) - Telex (021) 22318

Afiliado a la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras de Desarrollo - ALIDE



TAAAG

LINHAS AÉREAS DE ANGOLA
★
ANGOLA AIRLINES